

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE  
FACULTAD DE HISTORIA, GEOGRAFIA Y CIENCIA POLITICA  
INSTITUTO DE HISTORIA

AL ENCUENTRO DE LA ILUSION  
ASPECTOS DE LA INFLUENCIA DE LA REVOLUCION CUBANA EN EL PARTIDO  
SOCIALISTA CHILENO  
1959-1964

Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia

CLAUDIO ALEJANDRO ORTIZ LAZO

Profesor Guía: JOAQUIN FERNANDOIS HUERTA

Santiago, marzo de 1996.

A Mabel, mi esposa, por su amor y comprensión.

A mis padres, Francisco y Otilia.

A los verdaderos amigos, los de siempre.

(Tolkien, J.R.R.: El Silmarillo, Minotauro, 1967, p.351.)

INDICE

INDICE.....11

INTRODUCCION.....14

CAPITULO I.....15

1. El mundo político doctrinario del Partido.....15

.....16

"Dicen los Eldar que los Hombres vinieron al mundo en el tiempo de la Sombra de Morgoth, y que no tardaron en caer bajo su dominio; porque él les envió emisarios, y ellos escucharon las malvadas y astutas palabras de Morgoth, y veneraron la Oscuridad aunque la temían, y erraron siempre hacia el oeste; porque habían oído el rumor de que en el oeste había una luz que la Sombra no podía oscurecer.".....16

.....33

(Tolkien, J.R.R.: El Silmarilion, Minotauro, 1987, p.351.)

CAPITULO II.....35

1990. EL PRIMER AÑO.....50

1. La Gran Esperanza.....50

11. El Primer Encuentro del Señor.....64

111. El Señor y el Gran Señor.....77

CAPITULO III.....81

# INDICE

2

DE LA INFLUENCIA ROMANTICA A LA INFLUENCIA POLITICA: 1950-	
INDICE.....	81
I. La influencia romántica.....	81
INTRODUCCION!.....	84
José y la reacción del Partido Socialista chileno	
CAPITULO I Comienza la defensa.....	93
I.2 La Séptima Reunión de Consulta de Ministros de	
I. El Marco político doctrinario del Partido de	
Socialista.....	16
I.1 El Partido Socialista: Estructura y composición..	19
I.2 Su organización.....	21
II. La Tesis del Frente de Trabajadores.....	23
CAPITULO III. El Frente de Acción Popular.....	26
LOS IV. El "Congreso de la Unidad" de 1957. Sus consecuencias DE	
CUBA.... teóricas.....	33
V. La elección presidencial de 1958.....	43
de Cochinos y la crisis de los ejércitos....	122
CAPITULO II El Congreso de Los Andes: divergencias hacia el	
1959: EL PRIMER AÑO.....	50
I. La Nueva escena: la protoinfluencia cubana.....	50
II. El Primer Encuentro Oficial: La Quinta Conferencia de	
Cancilleres en Santiago, agosto de 1959 ...	64
III. El XVIII Congreso General Ordinario del Partido ...	144
II. Socialista (9 al 12 de octubre de 1959).....	77
ruptura.....	167
CAPITULO III El XX Congreso General Ordinario del Partido	

DE LA INFLUENCIA ROMANTICA A LA INFLUENCIA POLITICA: 1960-1962.....	80
I. La influencia romántica.....	81
I.1 El debate de "lo cubano" en las Conferencias de San José y la reacción del Partido Socialista chileno	
Comienza la defensa.....	93
I.2 La Séptima Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores (22 al 29 de agosto de 1960).....	95
II. Algunos aspectos de la influencia política: "un espejo" posible.....	99

#### CAPITULO IV

LOS ANOS CRUCIALES DE LA INFLUENCIA POLITICA Y LA DEFENSA DE CUBA.....	122
I. Dos momentos de la presencia cubana en Chile: Bahía de Cochinos y la crisis de los misiles....	122
I.1 El Congreso de Los Andes: divagaciones hacia el castrismo, diciembre de 1961.....	134
I.2 La Reunión de Punta del Este: La crítica al modelo, enero de 1962.....	135
I.3 La crisis de los misiles: la crisis para Cuba y Chile. Aparece "La cuarentena".....	144
II. 1964: de las denuncias venezolanas hasta la ruptura.....	167
II.1 El XX Congreso General Ordinario del Partido	

Socialista.....	168
II.2 La Conferencia de Washington, el 21 y 25 de julio de 1964.....	170
II.3 Las elecciones presidenciales de 1964.....	172
II.4 La decisión final, la última defensa: La ruptura de relaciones con Cuba, agosto de 1964.....	175
CONCLUSIONES.....	187
BIBLIOGRAFIA.....	192

En las siguientes páginas queremos observar cómo una revolución forjada en un partido, tan tradicional como el socialista, una influencia tan decisiva que lo llevó a hablar de revolución, en momentos que se pensaba que ésta era posible a través de cualquier modo.

Entendemos por Revolución, todo cambio de régimen político impuesto por una movilización popular y que se decide en una confrontación violenta, y muchas veces sangrienta, de los aparatos

## INTRODUCCION

Esta investigación tiene por objeto establecer cuál fue el grado de influencia entre un fenómeno mundial y uno local como el proceso de radicalización en el cual se embarcó el Partido Socialista durante la década de 1960 y, cuál fue el verdadero compromiso con este fenómeno arrollador. Nuestra intención es ver cómo se desarrolló y hasta donde pudo llegar.

Hablar de revoluciones en Chile es un lugar común. Pero sólo las guerras de revolución de independencia tendrían la connotación de tal<sup>1</sup>. El resto de las denominadas revoluciones serían a nuestro modo de ver guerras civiles o golpes de estado muchas veces frustrados.

En las siguientes páginas queremos observar cómo una revolución foránea estableció en un partido, tan tradicional como el socialista, una influencia tan decisiva que lo llevó a hablar de revolución, en momentos que se pensaba que ésta era posible a través de cualquier modo.

Entenderemos por Revolución, todo cambio de régimen político impuesto por una movilización popular y que se decide en una confrontación violenta, y muchas veces sangrienta, de los aparatos

---

<sup>1</sup> Lynch, John: Las revoluciones hispanoamericanas. Ariel, 1986 passim.

coactivos del régimen que se pretende cambiar<sup>1</sup>.

1. Han habido varios trabajos sobre Cuba y sobre su proceso revolucionario<sup>2</sup>. Nuestra intención no ha sido recrear la Revolución Cubana, puesto que hay muchos y muy buenos trabajos sobre la isla. Sin embargo, para poder conocer la influencia de Cuba en el Partido

---

<sup>1</sup> Paramio, Ludolfio: "La Revolución como problema teórico". Documento de Trabajo FLACSO. Serie Contribuciones N°74, Santiago, enero de 1992. Aquí encontramos la idea que pueden darse revoluciones sin sangre, pero que de todos modos son transformaciones políticas y sociales p. 1-3. Para el término Revolución hemos pedido la ayuda de un libro por lo demás clásico, pero no por eso menos actual: Arendt, Hannah: Sobre la revolución. Alianza Editorial, Madrid, 1988, passim. Donde asistimos a la "revelación" de que la revolución es tan antigua como la presencia del hombre en la tierra y a pesar de que se acaben las guerras es muy difícil que las revoluciones terminen p.57 y ss. La bibliografía sobre el tema de la revolución es amplísima. Nosotros tuvimos acceso a libros como el de Skocpol, Thomas: Estado y revoluciones sociales, Fondo de Cultura Económica, México, 1984, passim. Gurr, Ted: Why men rebel. Princeton University Press, Princeton, 1970 (hay traducción). Para el caso de América Latina y ejemplos de revolución, se puede encontrar un buen texto en Tieffenberg, David: Cuatro revoluciones en América Latina. Crucero, México, 1981, passim, y Chaliand, Gerard: Mythes revolutionnaires au Tiers Monde. Maspero, Paris, 1978, passim.

<sup>2</sup> Para la situación cubana hemos tenido acceso a un muy buen texto, aunque muy crítico del régimen castrista como es el caso de Thomas, Hugh: La lucha por la Libertad. Editorial Grijalbo, Barcelona, 1974, passim. Un clásico, muy útil todavía, es el libro de Draper, Theodore: La revolución de Castro. México Libros, México, 1962, passim. Muy interesante es el libro de Suárez, Andrés: Cuba: castroism and communism, 1959-1966. MIT Press, Cambridge, Massachusetts, 1969, passim que nos entrega una visión crítica aunque muy amplia. Además revisamos las obras de Ruiz, Ramón: Cuba WW.Norton, New York, 1969, passim. González, David: Cuba. Lord Cochrane, Santiago, 1969, passim. Instituto de Investigaciones Culturales Latinoamericanas: Cuba 1959-1991. Evaluado el catastrato. IICLA, San José, 1991, passim. Dumont, René: ¿Cuba es socialista?. Tiempo Nuevo, Caracas, 1971, passim. Lowry, Nelson: Cuba: dimensiones de una revolución. Libra, Buenos Aires, 1972, passim. Aguila, Juan: Cuba:dilemmas of a revolution. Boulder, Colorado, c.1984, passim que nos orientaron en la situación general de la Revolución Cubana.



Socialista' nos debemos centrar en algunas precisiones como las declaraciones de los dirigentes cubanos que señalaron hasta el cansancio la exportación de su revolución, al mismo tiempo que esperaban mantenerse dentro del sistema interamericano. En sí, contradictorio, pero verdadero. Y fue en este contexto donde se dio la mayor y más fuerte influencia hacia el PS, al mismo tiempo que éste propiciaba en el plano interno.

Es complejo determinar cual fue el grado de influencia en un comienzo. Lo que en apariencia pareciera un apoyo irrestricto de la Izquierda, cuando se comienza a observar en profundidad se descubre que no es tan así, aun cuando es necesario aclarar que hubo una diametral influencia en el Partido Socialista. Este trabajo pretende hacer una descripción y análisis sobre como es esta influencia durante la primera mitad de la década. Hemos intentado acercarnos a nuestro tema, por el perfil del sistema político nacional: permeable y sensible a los cambios internacionales', y observar como esta sensibilidad extranjera, cubana específicamente, penetra en el Partido Socialista.

---

' Tenemos una deuda infinita en el trabajo del profesor Joaquín Fermandois "Chile y la 'cuestión cubana', 1959-1964" Historia, Nº17, Santiago, 1981, pp.113-200. Ver también Muñoz, Heraldo: "La etapa cubana de la política internacional del PS" en Muñoz, Heraldo y Tuchin, Joseph: Entre la autonomía y la subordinación Política exterior de los países latinoamericanos. GEL, vol.1, Buenos Aires, 1984 p.193.

' Angell, Alan: Chile de Alessandri: En busca de la Utopía. Editorial Andrés Bello, Santiago, 1993.

La historia del Partido<sup>4</sup>, ha sido escrita con una fuerte carga emocional y también con muchos avances y retrocesos<sup>5</sup> por lo que adentrarnos en una parte tan medular como preocupante, no ha sido una labor sencilla. En esta línea es que hemos creído fundamental que para conocer "íntimamente" la historia del Partido, es preciso aproximarse a sus influencias. Nuestro trabajo no es, ni pretende ser una investigación sobre el Partido Socialista, ni, como hemos dicho, es una historia de la Revolución Cubana. Es, aunque suene pretencioso decirlo, una aproximación a las relaciones cubanos-chilenas en su parte informal, entendiendo por ésta las relaciones entre un partido político, como el Socialista y un fenómeno tan inmenso como el de la Revolución Cubana y no hemos pretendido realizar un análisis sobre las relaciones diplomáticas entre los gobiernos<sup>6</sup>.

Es más que claro que en los años sesenta la influencia es la

---

<sup>4</sup> Jobet, Julio César: Historia del Partido Socialista. Documentas, Santiago, 1987, *passim*. Casanueva, Fernando y Fernández, Manuel: El Partido Socialista y la lucha de clases en Chile Empresa Editora Nacional Quimantú Limitada, Santiago, 1973, *passim*. Corbalán, Salomón: Partido Socialista. Imprenta Atenas, Santiago, 1957, *passim*. Chelén Rojas, Alejandro y Jobet, Julio César: Pensamiento teórico y político del Partido Socialista. Quimantú, Santiago, 1972, *passim*. Drake, Paul: Socialismo y populismo. Chile 1933-1973. Ediciones Universitarias de Valparaíso, Valparaíso, 1992, *passim*.

<sup>5</sup> Chelén y Jobet: *op.cit.*, p.209 y ss.

<sup>6</sup> Fermandois, Joaquín: "Chile y 'la cuestión cubana' *op.cit.*." y Fermandois, Joaquín: Chile y el Mundo. 1970-1973. La política exterior del gobierno de la UP y el Sistema Internacional. Ediciones de la universidad Católica de Chile, Santiago, 1985, *passim*.

de Cuba, la que desplazó a la que provenía de Yugoslavia y China'.

Pero es bueno definir que nuestro tema es precisamente observar cómo la Revolución Cubana, con sus logros y sus dramas afectan al PS y su estabilidad interna en Chile. Asimismo veremos como el supuesto legado cubano se integra tanto en el lenguaje de los dirigentes chilenos como en el pensamiento (revolucionario práctico) y la doctrina del PS chileno. Nuestras preguntas estarán muy cercanas a saber ¿qué -y por qué- Cuba estremeció tanto a los socialistas?. Saber si se admiraba el hecho de la concreción de la Revolución, la revolución real, o si los socialistas se maravillaron con esta revolución por que ésta se realizaba en Cuba, poniendo nuevamente en jaque la ortodoxia marxista.

La connotación revolucionaria del Partido, quizá se manifestó plenamente, porque observó que era factible la realización de un proyecto revolucionario<sup>9</sup>.

Sin embargo, la realización del proyecto socialista, estaba demasiado imbuido en un sistema político como el chileno<sup>10</sup>. Por lo que ellos preferían que su Revolución fuera dentro de un esquema muy definido .

Nos ha interesado saber cómo y porque el socialismo chileno busca afuera sus motivaciones ideológicas, por qué la fuerza de un

---

<sup>9</sup> Drake: op.cit., p.230

<sup>10</sup> Chelén, Alejandro: La revolución cubana y sus proyecciones en América. PLA, Santiago, s/f.

<sup>11</sup> Gil, Federico: The political system of Chile. Houghton Mifflin Co., Boston, 1966, *passim*.

partido que se basa electoralmente en las "clases trabajadoras" se potencia ideológicamente con propuestas políticas provenientes desde el exterior. ¿Por qué los socialistas miraron hacia Cuba y se comenzaron a desviar de otras influencias?. ¿Por qué se asumió muchas veces como propio un proyecto que exigía la guerrilla y la violencia?. Porque definitivamente, Cuba representó para los socialistas la influencia más real y más posible, porque la lucha cubana se veía como un fenómeno puro, incorrupto, romántico, casi mágico. Pero por sobretodo imitable, si no en la forma sí en el fondo.

Hemos intentado aproximarnos a las formas cómo es que la influencia se expresó en Chile. Las fuentes, para esto, fueron el mejor medio para acercarse a la "nueva Cuba".

2. ¿Cómo acercarnos a la variación de este pensamiento?. Sabemos, por diversas referencias que la década de 1960 fue de violentos cambios en todo orden de cosas. Sin embargo, eso no justificaría el hecho de que el socialismo buscara reorientar su doctrina. A través de las fuentes, fundamentalmente periódicos y revistas proclives al Partido, hemos tratado de buscar el hilo conductor que nos conecte con aquella ansiedad supina para ser parte de un proceso internacional. Y quizá aquí pueda encontrarse la respuesta general a nuestras preguntas. La prensa socialista nos indicó muchas veces que los líderes del Partido estaban muy de acuerdo con el proceso que se realizaba en Cuba, aunque no de la forma como se estableció el régimen de Castro. Nos quedó claro, sin embargo, que había

conmoción por la Revolución Cubana y eso se reflejó de muchos modos en la difusión que se le dio al proceso, aun cuando el proceso fue recién tomado "en serio" cuando Castro llegó a La Habana.

La prensa socialista fue modeladora de la influencia. Según muestra apreciación ella fue el mejor medio para que las relaciones entre los socialistas y los dirigentes cubanos -y por lo tanto con la esencia de la Revolución-. Es ella quien establece las problemáticas del socialismo. Tal condición no es sólo producto de una determinada estratificación social sino que obedece además a una específica primacia cultural -ideológica o política- reflejada y reforzada en el discurso proseletista y partidista tanto como doctrinario de los miembros de la dirigencia socialista. No obstante, la prensa, como en casi todo nuestro trabajo nos dio una visión de la dirigencia del Partido, no de la militancia, no de las bases socialista. Sabemos que se hicieron numerosos llamados a reuniones en defensa de Cuba a las cuales, según la prensa, asistía numerosos asistentes. Esa es una investigación que falta por hacer.

Esto genera una serie de paradojas en la base del socialismo y los distintos caminos que comenzaron a definirse en los años sesenta.

Además de entrevistas con algunos de los dirigentes que participaron en el Partido hemos intentado recrear la idea que el socialismo chileno ha pasado por una serie de pragmatismos desde su fundación, que lo convierten en un partido clásico dentro del

esquema chileno. Esta situación es más difícil de reconocer tanto por voluntarias omisiones, tanto como por desconocimiento. No obstante, las entrevistas nos permitieron establecer ciertas comparaciones con el resto de las fuentes y por lo tanto no nos sorprendió el hecho, evidente por cierto, de que muchas veces fueran contradictorias.

3. En lo referente al esquema de nuestra investigación, hemos dividido el trabajo en cuatro capítulos basados principalmente en una estratificación temporal.

El primero de ellos dice relación con la presencia del Partido Socialista en el sistema político nacional, su estructura y su organización. A través de las fuentes y la bibliografía nos adentramos a conocer las variaciones del socialismo aún antes de la Revolución Cubana así como el sistema político en el que éste se desarrolló.

El capítulo segundo revisa lo que hemos llamado la proto-influencia, en el que revisamos el primer año de la aproximación del influjo cubano al PS. Aludimos aquí, tanto las nuevas relaciones del Partido como a las dificultades que el nuevo régimen para el gobierno.

En el tercer capítulo quisimos establecer una situación similar, siguiendo, entre los años 1960-1962 las influencias más decisivas de la Revolución. Eso es lo que hemos señalado como la influencia romántica y la política y sus diferentes facetas del

socialismo.

Para el capítulo cuarto, el más extenso, dejamos todos los sucesos más importantes en las relaciones Revolución Cubana-Partido Socialista-Gobierno, entre 1962 y 1964. Aquí establecimos los parámetros más concluyentes. El análisis de aspectos como Bahía de Cochinos, la Crisis de los Misiles, la exclusión de Cuba del Sistema Interamericano y la Ruptura de relaciones diplomáticas con Cuba. Tratamos de saber a través de las actuaciones de los personajes cuáles son los hilos más evidentes de las relaciones con los cubanos.

4. Hemos seguido para la estructuración de la tesis los esquemas tradicionales de investigación y análisis histórico<sup>11</sup>. Hemos recurrido a los archivos ministeriales, principalmente del ministerio de Relaciones Exteriores con el fin de conocer más de cerca cual era la postura del gobierno chileno en los años sesenta.

Pero fundamentalmente nuestro trabajo ha residido en la prensa proclive a sectores socialistas como el periódico vespertino Ultima Hora y la revista quincenal Arauco. Ambas tienen fundamental incidencia en todos los aspectos decisivos de la influencia cubana en el PS. Su uso no fue exclusivo. Complementamos la investigación

---

<sup>11</sup> Realmente ha sido de gran utilidad dos libros que son verdaderos clásicos para los investigadores Cardoso, Ciro S.: Introducción al trabajo de la investigación histórica. Conocimiento, método e historia. Barcelona, Editorial Crítica, 1985, passim. Topolski, Jerzy: Metodología de la Historia, Ariel, Madrid, 1982, passim.

con otros periódicos como El Siglo, diario de filiación comunista, que utilizamos para establecer algunas comparaciones entre el PS y el PC sobretodo en relación al FRAP y algunos aspectos de la influencia cubana. Ocasionalmente, y para no perder la perspectiva de nuestra investigación, utilizamos El Mercurio para conocer algunos problemas políticos nacionales aunque su uso fue más bien marginal.

Como parte de una investigación de historia contemporánea hemos recurrido a las entrevistas para tratar de establecer, como lo señaláramos anteriormente, una comparación entre la opinión de nuestros entrevistados y las fuentes periodísticas. Muchas veces las entrevistas estuvieron dentro de un marco solemne pero matizado con opiniones que cada vez enriquecían nuestro conocimiento con respecto a la historia reciente de nuestro país.

Antes de comenzar con la exposición de nuestro tema es justo agradecer a las personas e instituciones que nos ayudaron a concluir esta tesis.

Mi primer agradecimiento es para mis padres y hermano, que a pesar de no compartir mis intereses, me entendieron y apoyaron en forma material y espiritual para poder concluir con los estudios de Licenciatura.

Es absolutamente necesario agradecer al profesor Joaquín Fernandois, riguroso, comprensivo y paciente profesor guía que me ayudó a darle cuerpo y coherencia a un tema un poco desconocido, que terminó por apasionarme.



Debo agradecer al personal de la Sección Periódicos de la Biblioteca Nacional que nos soportó por varias jornadas y con diligencia atendió nuestras peticiones más exigentes en cuanto a los diarios solicitados. Todos ellos son acreedores de mis agradecimientos.

Deseo agradecer, asimismo, a la Corporación Justicia y Democracia y, muy especialmente a su Secretario Ejecutivo, Carlos Bascuñán, jefe y amigo, con el cual compartimos muchas conversaciones sobre el tema y me ayudó a concretar, las a veces esquivas entrevistas.

Por lo anterior, es necesario agradecer también a nuestros entrevistados: Jorge Guerra, Clodomiro Almeyda, Adonis Sepúlveda, Ariel Peralta, Raúl Ampuero, Mario Palestro y Hernán del Canto, que me permitieron urgar en sus recuerdos y exponer sus vivencias de actores privilegiados de un pasado reciente.

También agradezco la gran ayuda de mi colaborador y amigo, Jorge Rodríguez, que me ayudó a recopilar la parte final del material periodístico y con gran percepción instuyó perfectamente nuestros deseos.

Además, soy deudor de Enzo Abbagliati y José Díaz, pacientes y severos correctores, que leyeron y corrigieron gran parte de los textos y a los cuales les debo, además de su amistad, su ayuda inapreciable.

Asimismo, debo agradecer al apoyo y la confianza de los amigos que se "confabularon" para ayudarme a terminar esta

investigación, preguntando, tanto como exigiendo, su desarrollo y conclusión. Por lo mismo sólo puede agradecer a mis buenos amigos y profesores Horacio Aránguiz, Matías Tagle y Claudio Rolle, por su apoyo y constante y desinteresada preocupación.

Del mismo modo debo agradecer a mis amigos de ruta que con paciencia supina supieron esperarme y apoyarme para completar el camino de Clio. Ellos son Marco Antonio León, a la cabeza, Pablo Toro, Javier Piñeiro, Max Flores y Teresa Larrañaga, entre otros. A todos ellos, muchas gracias.

Mención a parte y muy especial, se la debo a mi esposa, Mabel, ya que al mismo tiempo de ser una exigente y drástica correctora, debió soportar y comprender mis actitudes durante el período de investigación y redacción. Sólo su amor y su compañía, me dieron el ánimo y las razones de por qué debería concluir en la mejor forma esta investigación. A ella mi más profundo reconocimiento y eterno agradecimiento.

Evidentemente, todos los errores y omisiones que se pudieran encontrar en el texto son de mi exclusiva responsabilidad.

Valparaíso, Chile, 1985. El Partido Comunista en Chile, 230C-PLACSO, Santiago, 1985, pag. 10

El Partido Socialista se estableció en 1942 y desde 1940 comenzó a ser disgregado pues a partir de esta fecha se constituyeron para la zona de guerra cuerpos nuevos que llevaban adelante las banderas del socialismo. Las otras veces fueron en los años 1945, tras la caída del Partido Socialista Auténtico, 1948 (que se divide en el Partido Socialista de Chile y el Partido Socialista Popular), en 1950 (nuevamente se refunda el Partido

## CAPITULO I

### I. El marco político-doctrinario del Partido Socialista:

El Partido Socialista (PS) de los años sesenta, podríamos decir, fue el producto de un sinnúmero de factores que determinaron la formación de una entidad que buscaba identificarse con alguna propuesta que cumpliera el rol de guía para terminar con la confusión de su interpretación marxista.

El socialismo chileno y más específicamente el Partido Socialista, unificado en 1957, quería imponerse como líder de su sector, tanto en la forma como en el fondo, pero no tenía tan elaborada la idea adecuada y menos la fuerza para ejecutarla por sí solo, en la medida que el Partido Comunista en Chile mantenía una fuerza y una ideología más penetrante y elaborada<sup>1</sup>.

Eternos aliados-enemigos de los comunistas, los socialistas de fines de los años cincuenta tenían la grave desventaja de encontrarse divididos en varios pequeños partidos que se abrogaban para sí mismos ser la vertiente verdadera, o por lo menos la más original, del socialismo.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Varas, Augusto: El Partido Comunista en Chile. CESOC-FLACSO, Santiago, 1986, passim

<sup>2</sup> El Partido Socialista se estableció en 1932 y desde 1940 comenzaron las dificultades pues a partir de esta fecha se constituyeron casi la media docena de cuerpos nuevos que llevaban adelante las consignas del socialismo. Las otras veces fueron en los años 1943, 1944 (se crea el Partido Socialista Auténtico), 1948 (que se divide en el Partido Socialista de Chile y el Partido Socialista Popular), en 1950 (nuevamente se refunda el Partido

Esta variedad de pequeñas formaciones, evidentemente, no constituía un apoyo a los fines doctrinarios y electorales del Partido, ya que muchas veces provocaban desconcierto entre su militancia, la cual parecía estar acostumbrada a las continuas secesiones en las que el partido incurría cada cierto tiempo<sup>1</sup>.

Las diversas formas como los socialistas enfrentaron las elecciones, desde 1938 en adelante, y sus frecuentes flujos y reflujos<sup>2</sup>, paulatinamente fueron mermando las posibilidades políticas que aparecieron fundamentalmente en los años treinta y cuarenta, cuando el Frente Popular era la fórmula en que los socialistas creyeron permanecerían en el poder. En dicho periodo, la posición del partido era más bien de oportunismo electoral, con caudillos fuertes, manteniéndose de esa forma dentro de los esquemas del sistema político chileno.

El PS mantuvo una posición excluyente, de clase, que esperaba de algún modo aumentar, en la década del cuarenta y cincuenta para

---

Socialista de Chile, encabezado por el senador Salvador Allende, el cual forma el Frente del Pueblo con los comunistas para enfrentar las elecciones presidenciales de 1952). Luego de la reunificación de julio de 1957, dos divisiones deberían soportar los socialistas, la de 1965, de donde salió el grupo que formaría el Movimiento de Izquierda Revolucionario; y la de 1967, liderada por Raúl Ampuero y Tomás Chadwick, los cuales crearon la Unión Socialista Popular. Moulián, Tomás: Democracia y Socialismo. Editorial Flacso, Santiago, 1983, p.103. Cortes, Lía (et. al): Diccionario de Historia Política de Chile. Editorial del Pacífico. Santiago. 1965.p.252.

<sup>1</sup> Ultima Hora: Los desafíos del nuevo socialismo. 3 de agosto de 1956 (Editorial), p. 2.

<sup>2</sup> Chelén Rojas, Alejandro: "Flujos y reflujos del socialismo chileno" En Jobet y Chelén: op.cit., especialmente las páginas 213-217.

poder permanecer en la primera escena del acontecer político y aportar al proceso de "revolución democrático burguesa". Sin embargo, a fines de los cincuenta, por la necesidad del cambio, tanto como por las coyunturas económicas y sociales, y por supuesto políticas; además del esquema socialista de ser un centro polarizado y disyuntivo, el Partido comenzó un período de búsqueda de una nueva identificación que le diera un poder dentro de la Izquierda, necesario, por lo demás, para liderar un proceso revolucionario, una especie de camino propio marxista apoyándose, principalmente en su Tesis del Frente de Trabajadores. De este modo con un conglomerado lo suficientemente fuerte como el Frente de Acción Popular (FRAP), que aparentaba una figura mucho más agresiva en el sistema político chileno que el Frente Popular de la década del treinta y cuarenta. Con la Revolución Cubana que le dio la posibilidad de estar inmerso en un proceso que esperaba cambiar todo el contexto latinoamericano, y con proyecto ideológico como la elaboración de su Tesis del Frente de Trabajadores, el socialismo aseguraba un camino virtualmente seguro, con posibilidades dentro del marco electoral chileno.<sup>1</sup>

Es quizás por esto, que el sistema político no resistió el duro ataque que los partidos políticos y por supuesto el socialista le asestaron durante la década del sesenta y comienzo de los años

---

<sup>1</sup> El cambio de estilo político puede que sea imperceptible a través del discurso que continúa siendo americanista, revolucionario y antiimperialista, pero es claro que el sentido "populista" se va abandonando en el camino para tratar de darle otro cariz y buscar una identificación real con un sentimiento más pasional que muchos teoremas marxistas. Ver especialmente Drake: op.cit., p.273 y ss.

setenta y que lo introdujo en un ambiente tenso, hostil, radical al fin, donde las prácticas democráticas fueron perdiendo su total validez y se convirtieron en muchas oportunidades en meros formulismos<sup>4</sup>.

El socialismo chileno incorporó, por su parte, nuevas teorías por las cuales pudo manejar en parte un sector que necesitaba de un líder que los guiara hacia el "gobierno popular", aunque con escaso éxito, pues los triunfos electorales le fueron esquivos.

### I.1 El Partido Socialista: Estructura y composición.

Si bien no nos ocuparemos de la fundación del partido, desde sus inicios en la década de 1930, el socialismo se ha basado en la teoría marxista, aún cuando, se ha ido nutriendo de diversos movimientos, como los anarquistas, los anti-marxistas, los anarco-sindicalistas, los socialistas humanistas y otros<sup>5</sup>.

Su ideología ha variado desde el trotskismo de los treinta hasta el castrismo de los sesenta, pasando por el titoísmo, el

---

<sup>4</sup> Un análisis bastante variado y que muestra distintas visiones del proceso de radicalización y crisis del sistema político se puede encontrar en Tagle, Matías (Editor): La Crisis de la Democracia en Chile. Antecedentes y Causas. Editorial Andrés Bello, Santiago, 1991, passim. Así como una obra clásica ya en el contexto del estudio de la historia política de los últimos años Valenzuela, Arturo: El Quiebre de la Democracia en Chile. Flacso, Santiago, 1983, passim.

<sup>5</sup> Gil: op.cit., p.285. Briones, Alvaro y Ortiz, Eduardo: "Una visión de la evolución del Pensamiento Socialista". En Opciones (ex-Alternativas). N°7, Septiembre-Diciembre de 1985. p.168 y 169. Una visión suscita y didáctica del Partido se encuentra en el ya clásico libro de Guillisasti T., Sergio: Partidos políticos chilenos. Editorial Nascimento, Santiago, 1964, pp.258-260.

maoísmo y otras ideas que podrían provenir del extranjero y que se han mezclado con las ideas de los intelectuales chilenos que han buscado, intensamente, la última línea: la línea definitiva del partido.

La posición ideológica izquierdista radical de los últimos años de los sesenta no correspondió quizá al trasfondo de los miembros de la dirigencia del Partido, del tipo intelectual y muy arraigado a los cánones del político chileno, y que, a pesar de las escisiones, mantuvo su ideología marxista leninista, con pequeñas variaciones. Sobre todo cuando se alejó de la "revolución democrático-burguesa" en que siguieron empeñados los comunistas.

El partido, al menos el sector de los socialistas populares, cambió su posición hermética y aceptó, hacia los años cincuenta, el creciente nacionalismo latinoamericano, con ciertos rasgos populistas<sup>1</sup>. Es por eso que no tuvo grandes dudas en apoyar a Carlos Ibáñez, en su segunda candidatura, puesto que se asemejaba, en cierto modo al régimen peronista en Argentina<sup>1</sup>.

Del mismo modo aceptó la chilenización progresiva en ciertos procesos productivos <sup>10</sup>.

En términos generales el Partido Socialista, en la década de

---

<sup>1</sup> Drake: op.cit., p.89. Faletto, Enzo: "Sobre socialismo y populismo". En Opciones (ex-Alternativas). NQ7, Septiembre-Diciembre de 1985. p.65-67.

<sup>1</sup> Gil : op. cit,p. 285.

<sup>10</sup> Ibid.

1960, se autodefinió como marxista, revolucionario, anticapitalista, antiimperialista, clasista y americanista, provisto de una base ideológica fuerte con la idea de aglutinar en torno suyo a la "clase trabajadora"<sup>11</sup>.

Revolucionario, se señala en sus Estatutos, por estar en la búsqueda del cambio social a través de la reestructuración de un orden económico y social<sup>12</sup>. Uno de esos pasos principales, para este cambio fue la formulación de la Reforma Agraria, que de cierta forma se imponía como la idea máxima con la cual cumplir las etapas de la revolución y que era la más fina expresión del socialismo.

En los asuntos exteriores el Partido desde sus inicios apoyó el desarme, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial y con el comienzo de la Guerra Fría, así como mantenía su posición de alentar el arreglo pacífico de las controversias internacionales, y respaldar todas las acciones que orientaban hacia la unidad de todos los países latinoamericanos.

## I.2 Su organización:

La organización del partido de acuerdo a sus estatutos estaba y está basado en el principio del centralismo democrático. Los

<sup>11</sup> Gil: op.cit., p. 287.

<sup>12</sup> Partido Socialista de Chile: Estatutos del Partido Socialista. Imprenta Pla, Santiago, 1962. p. 3. Ver Burnett, Ben: Political groups in Chile. Institute of Latin American Studies. UT Press, Austin y Londres, 1970, pp.188 y 189.



principales órganos son el Núcleo, el Comité Seccional, el Comité Regional, el Congreso Regional, el Pleno Nacional, el Comité Central y el Congreso General.

El Núcleo está formado por no más de nueve y no menos de cinco miembros. Tres o más núcleos en cada comuna o subdelegación forman un Comité Seccional. Todos los miembros necesitan ser parte de un seccional. La Conferencia Seccional es elegida cada año. En cada provincia hay un Comité Regional compuesto por representantes de un mínimo de tres comités seccionales. El Congreso Regional es organizado cada dos años. El Pleno Nacional, es un grupo compuesto por los miembros del Comité Central más todos los secretarios regionales. Se reúnen ordinariamente cada seis meses con el fin de discutir materias de índole política y resolver problemas de unión electoral, organizacional o de intercambio con otros partidos socialistas o marxistas, las cuales se vuelven a discutir en el Congreso General.

El Comité Central es el cuerpo ejecutivo supremo, funciona mientras se reúne el Congreso General. El Comité está compuesto por setenta miembros elegidos por el Congreso del partido, además del jefe de la Brigada Parlamentaria Socialista, el Secretario General de la Juventud Socialista y la Directora Nacional de la Federación de Mujeres Socialistas. El Comité Central es la autoridad máxima del partido. A él le competen todos los asuntos de la dirección del partido, designa a los candidatos en las diferentes elecciones y tiene el poder de negociar con otros partidos políticos.

El Congreso General, sesiona generalmente cada dos años, con

algunas salvedades<sup>13</sup>. El objeto del Congreso es la reunión de los delegados elegidos por los congresos regionales, para determinar las políticas a seguir por el partido, así como de rendir una "cuenta política" por parte del Comité Central.<sup>14</sup>

Como vemos, la estructura del partido es de una verticalidad absoluta, en donde todos los grupos representados definen sus posturas en la forma que el Comité Central así lo sugiere. Para Gil, el Partido Socialista chileno, conservaba mucho de su carácter clandestino: las deliberaciones, las discusiones del Comité, el registro de los miembros, documentos confidenciales y otros archivos importantes permanecen en el máximo secreto con el fin de evitar filtraciones de resoluciones y de su estrategia política<sup>15</sup>.

## II. La Tesis del Frente de Trabajadores.

El período de substitución de importaciones en que se encontraba el país entre los años treinta y cincuenta produjo el aumento gradual, pero significativo, de los grupos bajos, esencialmente el de los obreros no calificados que se componía, en su grueso de campesinos llegados a la ciudad en la búsqueda de

---

<sup>13</sup> Durante la década de 1960, los Congresos Generales fueron en 1959 (Valparaíso), 1961 (Los Andes), 1964 (Santiago), 1965 (Linares), 1967 (Chillán)

<sup>14</sup> Estatutos: op.cit., p. 23.

<sup>15</sup> Gil: op.cit., p.292.

mejores expectativas económicas y de vida. Esto motivó que los partidos marxistas, y especialmente el Partido Socialista, se interesasen por tener una política de clase, excluyentes y en la que sólo se agruparan a las "masas trabajadoras", lo que significaba un avance notable en el aumento de la captación de votos y, como lo veremos, un progreso en el aumento de su poder dentro de la izquierda, llevando como estandarte, un proyecto de gobierno.

Con el rechazo explícito de la concepción de las etapas en el camino socialista a la revolución, y con su oposición a cualquier alianza con partidos representantes de los intereses burgueses el Partido Socialista se esmeró en determinar rápidamente la vía única y, la más eficaz, para realizar su concepción de "gobierno popular".

Se partía de la base que la burguesía local era incapaz de llevar a cabo las tareas democráticas planteadas por el PC para la primera fase y afirmaba que la revolución socialista era un proceso ininterrumpido, liderado desde el comienzo por la "clase trabajadora", y que el PC había sido incapaz de liderar a la izquierda<sup>14</sup>.

Para la creación de un socialismo real, la revolución debía

---

<sup>14</sup> Benavides, Leopoldo: La Formación de la Izquierda Chilena. Relaciones entre el partido comunista y el partido socialista. Documento de Trabajo 389. FLACSO, Santiago, 1988 p.165-166. Ver también: Moulián, Tomás y Torres, Isabel: Sistema de partidos en la década del '60: 1958-1964. Documento de Trabajo 417. FLACSO, Santiago, 1989 p.66.

acortar estas etapas, en países dominados por las oligarquías. Señalaban los socialistas populares, en su XVI Congreso General Ordinario realizado en Valparaíso entre el 29 de octubre y 1 de noviembre de 1955, que la forma más adecuada de alcanzar la revolución era a través del desarrollo de la Tesis del Frente de Trabajadores, que por su parte fue el instrumento que dio la posibilidad para alcanzar el poder e imponer el "gobierno popular"<sup>17</sup>.

La Tesis del Frente de Trabajadores fue concebida como una "táctica de lucha de la clase obrera" para la conquista del poder, y se orientaba a separar de manera tajante a los "dueños de los instrumentos de producción de los sectores asalariados y pequeña burguesía independiente"<sup>18</sup>.

Creemos, que este fue el camino interpretativo que siguió el socialismo chileno al marxismo, y aún cuando estuviese muy lejos de ser una extraordinaria contribución se presentaba como una solución definida que cerraba las posibilidades de encontrar alianzas con

---

<sup>17</sup> La Tesis del Frente de Trabajadores fue discutida especialmente en este Congreso del Partido Socialista Popular en el cual se desestimó la validez de la idea del PC que sugería el Frente de Liberación Nacional, estableciendo una alianza estratégica con la burguesía local, ya que consideraban agotados esos intentos de pactos amplios. Los "populares" en el desenvolvimiento del Congreso expresaron que clase trabajadora, la Confederación Única de Trabajadores, los partidos obreros y el Frente de Trabajadores podrían conducir hacia adelante una política de clase hasta llegar al gobierno. Ver Jobet: op.cit., p. 214-217. Cfr.: Altamirano, Carlos: Dialéctica de una Derrota. Editorial Siglo XXI, México, 1977, p.18.

<sup>18</sup> Chelén: "Flujos...", op.cit., p. 142.

los partidos de centro y definir su camino doctrinario"

Dice Walker: "Si la Tesis del frente de Trabajadores reafirmaba el carácter clasista del PSCH, la Revolución Cubana reafirmaba su carácter revolucionario"<sup>20</sup>.

Esta idea fue la que el socialismo chileno mantuvo como la fuente vital de su doctrina electoral durante los últimos años de la década de 1960 y que, en buena parte, lo llevaría a compartir el terreno de los revolucionarios cubanos, por su radicalismo y, que de un modo u otro desplazaría al comunismo de la dirección de la izquierda<sup>21</sup>.

### III. El Frente de Acción Popular (FRAP).

El Frente de Acción Popular (FRAP) fue el crisol ideal en el cual el socialismo y el comunismo, aunque en menor grado, encontraron el punto justo para concretar sus aspiraciones de poder.

<sup>20</sup> Jobet calificó al Partido Radical, en ese momento el partido de centro por excelencia como híbrido y sus declaraciones poseían un claro contenido confusionista (sic) y reaccionario. Jobet: op.cit., p.233.

<sup>21</sup> Walker, Ignacio: Socialismo y Democracia. Chile y Europa en perspectiva comparada. Cieplan-Hachette. Ediciones Pedagógicas Chilenas. Santiago, 1990 p.137.

<sup>22</sup> Walker: op.cit., p.145.

A través de un pacto, el Partido Democrático Popular (PDP) y el Partido Socialista (PSP), representados por sus líderes Humberto Martones Quezada y Raúl Ampuero Díaz, respectivamente, se unieron para darle un cuerpo político a la Tesis del Frente de Trabajadores. En la cual se verificaría "una política común a todos los campos de la vida cívica, destinada a transformar las bases semif feudales y semicoloniales de la economía chilena y la estructura social del régimen político hasta lograr su reemplazo por un sistema en que las clases trabajadoras obtengan el manejo democrático del Estado y éste organice la vida económica en función de los intereses nacionales de Chile y su pueblo (...) [para] mantener una estrecha asociación política para crear y fortalecer un movimiento popular y nacional, democrático y revolucionario, junto a todas las fuerzas de avanzada que compartan tal propósito"<sup>22</sup>.

Esta alianza, calificada como "estrecha" por algunos<sup>23</sup>, no se concretó sin antes desarrollarse un activo debate entre los parlamentarios que se hacían parte del nuevo conglomerado que

---

<sup>22</sup> Jobet, *op.cit.*, p.217-218. Faúndez: Izquierdas y democracia en Chile. Ediciones BAT, Santiago, 1992 El FRAP no fue un instrumento para zanjar las diferencias entre socialistas y comunistas, pero el éxito de la elección presidencial de 1958: "influyó profundamente en la conducta de ambos grupos marxistas (...) Era un estrategia electoral independiente-aislacionista", p.166-167

<sup>23</sup> El Siglo: 25 de febrero de 1956. Los comunistas vieron con cierto asombro, como una parte del socialismo se pusiera en campaña para crear una "alianza estrecha de izquierda", en la cual ellos no veían cual podría ser su figuración, aun cuando no tenían otras posibilidades aliancistas.

propiciaba el socialismo<sup>24</sup>.

A los socialistas populares y a los democráticos populares se les sumaban con bastante inteligencia los miembros de un pequeño grupo que a pesar de su menor importancia política contaba con 2 senadores y 14 diputados, este era el Frente Nacional del Pueblo (FRENAP). En este bloque se incluía de forma soterrada a los comunistas que hasta ese momento se encontraban fuera de la legalidad y los cuales resistieron mucho su participación por no querer ceder sus derechos frente a las enconadas ideas socialistas<sup>25</sup>.

Con esto, el pacto preliminar del FRAP alcanzaba a tener 8 senadores y 37 diputados, de los cuales 5 senadores y 19 diputados pertenecían a las listas del PSP, lo que indiscutidamente le daba a los socialistas un predominio bastante fuerte ante sus compañeros de ruta.

El 1 de marzo de 1956 se logró firmar el Acta de Constitución del Frente de Acción Popular que en su parte medular señalaba:

"El Frente de Acción Popular se caracterizará, fundamentalmente, como núcleo aglutinador en las fuerzas que estén

---

<sup>24</sup> Varas: op.cit., p.169.

<sup>25</sup> El Siglo: "La vía de la unidad". 17 de febrero de 1956. Varias editoriales habían hecho mención a la conveniencia de entrar al conglomerado. Algunos pensaban que la solución para participar activamente en política era mantener su independencia, pero se impuso la idea de establecer un nexo igual de fuerte para forzar en algún momento a que el Partido Comunista volviese a la legalidad, y el medio por el cual eso podría precipitarse en buen medida era ser parte del FRAP.

dispuestas a luchar por un programa antiimperialista, antioligárquico y antifeudal. Su acción esencial se dirigirá a consolidar un amplio movimiento de masas que pueda servir de base social a su nuevo régimen político y económico inspirado en el respeto a los derechos y aspiraciones de la clase trabajadora y dirigido a la emancipación del país, al desarrollo industrial a la eliminación de las formas feudales de la explotación agraria, al perfeccionamiento de las instituciones democráticas y a la planificación del sistema productivo con vistas al interés de la colectividad y a la satisfacción de las necesidades básicas de la población trabajadora"<sup>14</sup>.

El surgimiento del FRAP fue visto como: "La formación del FRAP significó el triunfo de la posición socialista popular de aglutinar a los partidos de la clase asalariada en un Frente de Trabajadores, dejando al margen de un compromiso permanente a los partidos de centro, como el Partido Radical y la Falange Nacional (...)"<sup>15</sup>.

---

<sup>14</sup> Acta de organización del Frente de Acción Popular. En Ampuero, Raúl: La Izquierda en Punto Muerto. Editorial Orbe, Santiago, 1969, p.59.

<sup>15</sup> Jobet, op. cit., p. 219. Última Hora: "La Hora del Socialismo", 2 de abril de 1956: "El Frap es una necesidad que la izquierda por fin logró encontrar. Esperamos que sea tan fuerte en su doctrinaria como en la lucha popular para poder, de una vez por todas, romper con las cadenas de los partidos oligárquicos tradicionales", p.2. Ver además: Daire, Alonso: "La política del PC desde la Postguerra a la UP", en Varas: op.cit., p.172. Se señala que el FRAP es un triunfo del PC, porque llevó al PS a una alianza partidista. El PS debió conformarse con su parte de ésta alianza estrecha lo que reafirmaba su idea clasista.



En definitiva el FRAP, tenía como objetivo impulsar la unión e identificación de la "clase asalariada" con la Tesis de Trabajadores proveniente desde la "intelligentsia" socialista, lo que se hacía evidente más aún, cuando los comunistas se sentían "convencidos de la inutilidad de sus esfuerzos para imponer sus puntos de vista, [terminando por] aceptar la tesis de los Socialistas Populares. (...) Después de más de un decenio de enconada lucha entre ambos partidos, se sientan las bases para la acción común en favor de un movimiento político"<sup>19</sup>.

En El Siglo se señaló, por otra parte: "el gobierno popular está cercano en la medida que en los pactos políticos de la Izquierda se encuentren las ideas centrales de todos aquellos quienes componen estos acuerdos. (...) Sin imposiciones, de ningún tipo, la Izquierda puede ver las próximas elecciones con buenas expectativas"<sup>20</sup>.

Al adherir los comunistas al pacto del FRAP, el conglomerado estuvo compuesto, originalmente, por socialistas populares, comunistas, democráticos del pueblo, socialistas de Chile y otros grupos pequeños de tendencias izquierdistas<sup>21</sup>.

A pesar de este cierre de filas entorno al FRAP, que era tanto

---

<sup>19</sup> Chelén, Alejandro: Trayectoria del Socialismo. Apuntes para una historia crítica del socialismo chileno. Editorial Astral, Buenos Aires, 1966 p.143.

<sup>20</sup> El Siglo: 7 de agosto de 1956. Cfr. El Siglo: 3 de abril de 1958.

<sup>21</sup> El Siglo: 1 de abril de 1956.

una necesidad de la Izquierda como un deseo socialista, que a la sazón aún no se habían reunificado (lo hicieron al año siguiente), los comunistas pensaban que sus nuevos compañeros en la nueva combinación política se encontraban en un error en la interpretación de las teorías de Lenin<sup>11</sup>, al señalar que la lucha armada, de cualquier forma, era la única vía para los cambios revolucionarios: "es preciso no confundir, por lo tanto la necesidad de cambios revolucionarios toma del poder por nuevas clases sociales y aplicación de un programa que signifique transformaciones profundas de nuestra estructura política, social y económica), con el camino que se emprenda para poner en práctica los cambios revolucionarios. (...) En nuestro país hay ejemplos valiosos que nos inducen a pensar en la posibilidad de que la transformación del actual régimen existente pueda realizarse por los medios pacíficos, es decir, por los medios parlamentarios, a través del sufragio o de otros procedimientos que no sea el de la guerra civil a los que el movimiento de masas les de un contenido democrático (...)"<sup>12</sup>.

Lo anterior era la realidad que vivía la izquierda, por cuanto estaba ideológicamente dividida, y se establecía con miras a las elecciones de 1958. Con esta unión, los comunistas hipotecaban su

---

<sup>11</sup> Lenin, Wladimir Ilich: El Estado y la Revolución. Editorial Anteo, México. 1960.

<sup>12</sup> X Congreso del Partido Comunista (1956). En Documentos e Informes emanados de Plenos y Congresos del Partido Comunista de Chile. Imprenta Horizonte, Santiago, 1963 p.70.

pensamiento y su método del Frente de Liberación Nacional (FLN)", por una necesidad de mantenerse en el juego político. Recordemos que el partido se encontraba en la ilegalidad y que funcionaba clandestinamente, en alianzas y subterfugios.

El FLN, era la forma clásica del PC para alcanzar el poder. Dentro del itinerario comunista, primero estaba la idea de mantener el sistema político y dentro de él establecer las alianzas necesarias con los partidos políticos más convenientes para los trabajadores. Esta táctica iba definiendo, paso a paso el camino hacia el poder de las "clases proletarias". Una vez alcanzando el gobierno, después de una elección democrática con sufragio universal, era necesario establecer las reformas políticas, económicas y sociales necesarias para llegar al "estado proletario"<sup>11</sup>.

Esta vía estaba sujeta a los vaivenes electorales que el comunismo debía vencer.

Para los socialistas este proceso era demasiado lento. Querían un cambio inmediato, radical y definitivo. El FLN, era parte del pasado ideológico de los comunistas, que los socialistas intentaban

---

<sup>11</sup> El Siglo: 16 de agosto de 1956. La posibilidad que los comunistas alcanzasen algún resultado favorable en las elecciones de 1958, pasaba por las concesiones que éstos les hiciesen a los socialistas, que ya habían ocupado el liderazgo de la izquierda, por lo que era razonable transar.

<sup>12</sup> Lenin: op.cit., p.23 y ss.

desplazar con su muy moderna Tesis del Frente de Trabajadores".

Es decir, la constitución del FRAP, la táctica del Frente de Trabajadores, el Congreso de la Unidad en 1957 (que explicaremos a continuación), y la influencia de elementos externos, fundamentalmente la experiencia cubana, llevaron a que el PS se sintiera atraído por un proceso que se saltaba las etapas formales de la democracia representativa, y que consagraba al dominio de la "clase trabajadora" el dominio de las vías revolucionarias.

#### IV. "El Congreso de Unidad" de 1957. Sus consecuencias teóricas.

Al final del gobierno de Ibáñez, que había caído en cierto populismo, la política giraba en torno a las acciones de la oposición que el propio gobierno trataba de dominar en forma difusa. Una crisis económica descontrolada, tenía a mal traer al gobierno. Y en el país existían varios focos de efervescencia social que podían desatarse en cualquier momento.

Esto se unía al viraje que experimentaba Ibáñez, ya que de una coalición amplia que incluía a los socialistas populares comenzó a buscar el apoyo de la derecha, por efecto de la crisis económica y

---

" El Informe del Comité Central del Partido Socialista Popular, fuente máxima del socialismo hasta la fusión, analizaba, en agosto de 1956, la incertidumbre de los pasos que iban a dar los comunistas y los recelos de los socialistas frente a ellos. Ver especialmente Ampuero, op. cit., p. 61. Cfr. Halperin, Ernst: Nationalism and Socialism in Chile. The M.I.T Press, Cambridge, Massachusetts, 1970 pp. 60-61.

de una inflación desatada, que ni siquiera la tan criticada Misión Klein-Sacks en 1958 pudo detener, y sólo la emisión de circulante puso algún alivio a la baja presupuestaria, pero contrajo fuertemente a la producción y los precios se alzaron vertiginosamente.

Aun así, el gobierno se había empeñado en llevar adelante un acción modernizadora, donde el Estado tuviera una participación más activa en el proceso productivo. Con la creación del Banco del Estado en 1953 las empresas como la Industria Azucarera Nacional (IANSAN), la Empresa Nacional de Electricidad (ENDESA), la Compañía de Acero del Pacífico (CAP) y la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP), podían competir con inversionistas extranjeros tratando de consolidar el producto nacional bruto. Estas empresas se financiaron con préstamos provenientes del Banco del Estado, con lo que a la banca privada se le daba un golpe bastante duro, pues las empresas estatales recurrían, antes de 1953, a ellos para mantenerse en actividad<sup>14</sup>.

Las elecciones parlamentarias, en marzo de 1957, cuatro meses antes del Congreso de la Unidad del PS, debilitaron todavía más el apoyo que a Ibáñez le iba quedando en el Congreso y fragilizó en mayor medida su postura. La situación por momentos se hacía

---

<sup>14</sup> Aylwin, Mariana (et al.): Chile en el Siglo XX, Editorial Planeta, Santiago, 1990. pp. 192-196.

insostenible a pesar de la esperanza depositada en el General."

El PS, alcanzó el 11% lo que significaba un porcentaje moderado. Los resultados llevaron a las siguientes consecuencias políticas para la izquierda: el PSP, de 19 diputados bajó a 5 y ganó 2 Senadores; los socialistas de Chile, quedaron en 4 diputados y 1 senador. "Estos resultados demuestran un grave retroceso de los primeros, en su influencia sobre las masas, no obstante, su violenta oposición al gobierno [de Ibáñez]"<sup>17</sup>.

En porcentajes las elecciones arrojaron singulares resultados, fundamentalmente, porque con los comunistas aún en la ilegalidad, los socialistas se dividieron alrededor del 11% de los votos. Al PSP correspondió al 6,3% y al PS, el 4,7%. La disminución del ibañismo repercutió en los partidos tradicionales: los conservadores consiguieron un 18%, los liberales un 15% y los radicales un 22%. El porcentaje de votos de los demócrata cristianos para diputados aumentó aproximadamente de 3% en 1953 a 9% en 1957, lo que consideraba todo un éxito<sup>18</sup>.

"Pasadas las elecciones, el Gobierno continuó desatando las alzas y generando valientes protestas de estudiantes y trabajadores

---

<sup>17</sup> Olavarría, Arturo: Chile entre dos Alessandri. Tomo III. Ediciones Nascimento. Santiago, 1965, p.175 y ss.

<sup>18</sup> Chelén, Trayectoria..., op.cit., pp.147-148.

<sup>19</sup> Drake, Paul: op.cit., p.278-279. El total de los votos validamente emitidos fue de 878.229

a lo largo del país. El alza de las tarifas de locomoción colectiva decretado a fines de marzo desató las más airadas protestas que crearon un clima revolucionario aplacado con dureza por el Jefe de Plaza, General Gamboa"<sup>40</sup>.

Fue fundamental para la fusión de los socialistas, el hecho de que éstos comprendieron que el momento era adecuado para concretar la posición de un partido poderoso:

"Los obstáculos más importantes han desaparecido en el camino hacia la reestructuración de la unidad. Así lo ha entendido también el Comité Ejecutivo, en su último debate político. Por otra parte, es incuestionable que vivimos una coyuntura singularmente propicia para la rehabilitación de las ideas y el fortalecimiento de la autoridad del socialismo en las masas populares. Los problemas económicos del Gobierno, de pura esencia liberal, están a un paso del colapso con lo que irremediablemente caerán en el desprestigio los slogan antisocialistas que los inspiraron (...). Todo aconseja, pues, proceder con audacia en la tarea de reagrupar a los socialistas dispersos, manteniendo -indiscutiblemente- la estructura y el pensamiento básico del PSP"<sup>41</sup>.

Más tarde, en junio de 1957, días antes del XVII Congreso General Ordinario, se realizó el Congreso Regional de la Provincia

---

<sup>40</sup> Casanueva: op.cit., p.187. Cfr.: Chelén: Trayectoria..., op.cit., p 149-151. El Siglo: 2 de abril de 1957. El diario indicaba que las víctimas llegaban a más de 40 personas y una centena de heridos. p.6

<sup>41</sup> Boletín del Comité Ejecutivo del PSP, Nº9, agosto de 1956. Chelén: Trayectoria..., op.cit., p.147. Olavarria: op.cit., p.183.

de Santiago, que concluyó con la aprobación de un importante voto político que señaló los hitos principales no sólo para la unificación, sino también para las tareas del Partido, especialmente en lo que se refiere a las "relaciones de clases" y el carácter de los partidos. En sus puntos cardinales el voto señalaba que:

"(...) la unificación socialista se realiza de acuerdo con una leal adhesión a los principios, el programa y métodos del socialismo revolucionario, como expresión teórica y política de los anhelos de la clase trabajadora (...), que el socialismo unificado estima que el FRAP hasta el presente no ha logrado una gravitación poderosa en el seno de la clase trabajadora por sus vacilaciones y la falta de claridad política a causa de la actitud oportunista del PC y la división del socialismo"<sup>12</sup>.

En julio de 1957 se llevaba a cabo la reunificación del PS, en el mencionado XVII Congreso. Elegido Salomón Corbalán como Secretario General, el PS buscaba el tinte clasista con nuevas posturas que en lo medular definían que "la misión de nuestro Partido es elevar la conciencia política del proletariado y ayudarlo a su maduración política"<sup>13</sup>.

Además de confirmar la Tesis del Frente de Trabajadores, el partido necesitaba que "la dirección asalariada debe ser capaz de

---

<sup>12</sup> Casanueva: op.cit., p. 189.

<sup>13</sup> Partido Socialista: "Tesis política, sindical y organizativa aprobadas en el Congreso de Unidad Socialista", Mimeo, Santiago julio de 1957, p.4. Cfr.: Altamirano: op.cit., pp.22-23.



demostrar en la acción que es el centro unificador de todos los sectores explotados y ser el principal propulsor de nuestra política revolucionaria"'.<sup>1</sup>

La Comisión Política del "Congreso de la Unidad" utilizó como documento de análisis, el informe titulado "Un camino para el Socialismo Chileno", que había sido redactado entre otros por Clodmiro Almeyda y Agustín Álvarez, y en el cual se señalaba la "desviación derechista" del gobierno de Ibáñez, el PS se sumaba al bloque socialista, reafirmaba al Frente de Trabajadores como bandera de lucha y adhería al FRAP como coalición electoral, no obstante, declaraba "su irrenunciable derecho, y obligación histórica, a llevar su propio candidato, surgido de una democrática convención en las próximas elecciones [1958]"'.<sup>2</sup>

Durante este Congreso de Unidad el PS, no sólo debatía su postura en el plano nacional, sino que de una u otra forma su opción de figurar en lo internacional. Ya hemos dicho, que adhería al bloque socialista, dejando de lado su independencia. Es decir, el socialismo chileno, esperaba estar, en la primera fila de la "lucha revolucionaria" para encauzar una vía socialista plena, tanto para Chile como para la región:

"El socialismo unificado por su reciedumbre ideológica, su claridad en los objetivos, la honradez de sus procedimientos de lucha, el realismo de sus planteamientos pragmáticos y su férrea estructura orgánica, que deberá demostrar, tiene la obligación histórica de

---

<sup>1</sup> Ibid.

<sup>2</sup> Ibid., p.12.

transformarse en la herramienta indispensable e irremplazable de aquella función. Su política revolucionaria, su actividad cotidiana para orientar la lucha de clase en todos los campos y organizar en torno de esta lucha a las fuerzas más decididas y conscientes del proletariado y del pueblo, harán del partido el instrumento más vigoroso de la acción de los intereses nacionales, la libertad de los trabajadores, la democracia y el socialismo"<sup>44</sup>.

Lo señalado, simboliza la idea socialista, dando inicio a un nuevo "proceso revolucionario": "El Partido Socialista demuestra con su posición una consolidación de un proceso que marca una valentía y una generosidad (...) para enseñar a los partidos tradicionales, la energía con que el socialismo avanza para lograr el triunfo de los trabajadores y concretar el gobierno popular"<sup>45</sup>.

El Congreso de Unidad era el punto de partida de un proceso que los socialistas creían que llegaría a su culminación en las elecciones presidenciales de 1958.

El proyecto del PS era, fundamentalmente, contener el proceso de desestabilidad "del propio partido con el fin claro de representar fielmente el pensamiento de los trabajadores con un partido de corte obrero unificado y no cupular. Acompañado por la

---

<sup>44</sup> Jobet: op.cit., p. 230.

<sup>45</sup> Ultima Hora: 12 de agosto de 1957. Este análisis, que más bien parece una diatriba, es el reflejo de todo el optimismo del socialismo.

noción que existe la imposibilidad dentro del actual sistema legal, político e institucional, que favorece a las fuerzas sociales regresivas de promover un efectivo desarrollo de la democracia y el progreso social"<sup>11</sup>.

Es decir, el PS de los cincuenta, buscaba un cambio progresivo al camino de los votos, que hasta ese momento era el posible, aún cuando era claro que comenzaban a vislumbrarse nuevas alternativas a las electorales. Esto quedó definitivamente demostrado a partir de 1959.

El PS ahora formado como un gran partido, prefería priorizar su proceso "hacia adentro":

"Admiramos la experiencia soviética como la china o la yugoslava pero esta admiración no puede deformarse en incondicionalidad y usamos el derecho de pensar y elaborar nuestra propia táctica y estrategia de acuerdo a nuestra realidad"<sup>12</sup>.

Y esta realidad era tratar de ganar las elecciones de 1958, intentando no confundir sus ideas con las influencias provenientes desde afuera.

Se destacaba dentro de este proceso, lo que Raúl Ampuero, alto dirigente del Partido señalaba:

"(...) la unificación debe ser el resultado maduro de una verdadera identificación política, honestamente constatadas, y no sólo el

---

<sup>11</sup> Jobet: op.cit., p.231.

<sup>12</sup> Partido Socialista: Boletín del Comité Central, Nº9, abril de 1959. Ver Casanueva: op.cit., p. 196.

producto convencional de fórmulas ambiguas, redactadas de manera que cada tendencia parezca encontrar en ellas la expresión de sus propias aspiraciones. Así conseguiremos otra vez la apariencia de un partido fuerte, pero seguiríamos subjetivamente divididos." "

Es decir, el socialismo unificado comenzaba vacilante su camino, con críticas en su interior y con un electorado aparentemente poco entusiasta de la nueva postura del PS, con recelos al ver que la unificación y el FRAP estaban tomando una vía parlamentaria que favorecía sólo a las cúpulas:

"(...) el PS, ahora unido, ésta fuera de la línea que la militancia desea, esto es, un perfil revolucionario" "

Pero no era necesario contraer "las obligaciones con la oligarquía", si era posible encontrar los puntos necesarios de acuerdo dentro de la izquierda. Esto es lo que buscaba verdaderamente el PS y que esperaba encontrar.

Es por esto que la proposición de la unidad, donde toda la teoría socialista se concentraba en una sola interpretación marxista, daba la pauta para la posibilidad de un gobierno popular en las elecciones de 1958.

Fue, entonces, necesario explicitar aún más, la Tesis del Frente de Trabajadores para que el PS, a pesar de sus contrarios, se organizara "como un partido de masas y de cuadros capaces de

---

" Ampuero, op.cit., p. 65

" Ultima Hora: 12 de diciembre de 1957.

dirigir e impulsar todos los movimientos obreros, políticos, culturales y juveniles que busquen transformar en un sentido revolucionario la actual estructura económica, social y política del país"<sup>12</sup>.

La Tesis del Frente de Trabajadores estaba en plena concordancia con el proceso unificador, con la idea del gobierno popular, con una plataforma electoral como el FRAP que aseguraba, al menos, una figuración mayor que en las elecciones anteriores. "La revolución en América Latina [y Chile] no era, pues ni "burguesa" ni socialista, sino democrática y era la clase trabajadora la encargada de crear las condiciones para la sociedad socialista a través de la denominada República Democrática de Trabajadores (...). El aspecto tal vez más característico de esta tesis era su carácter clasista. En el fondo emergió como una respuesta a su propia frustración por la experiencia política clasista del Frente Popular y de la unificación del Partido Socialista"<sup>13</sup>.

Esto último es preciso destacar, pues antes de la Revolución Cubana, el PS, ya tenía una idea clara de revolución que no tenía

---

<sup>12</sup> Jobet: op.cit., p. 234 y ss. Cfr. Faúndez: op.cit., p.175.

<sup>13</sup> Corbalán, Salomón: "El Partido Socialista de Chile", En Jobet y Chelén: op.cit., p. 192-193. Ver además Walker, Ignacio: Del populismo al leninismo y la "inevitabilidad del conflicto": el Partido Socialista de Chile (1933-1973). CIEPLAN. Notas Técnicas Nº91, diciembre, 1986 p.44.

una violencia inherente, sino que buscaba cambios desde el sistema electoral, pues los socialistas se esmeraron, como lo veremos más adelante, en orientar su intento, en 1958 y también en 1964, por los "gastados cánones de la oligarquía chilena" <sup>11</sup>, y pasó un buen tiempo antes que volviese sus ojos hacia la "ilusión cubana" <sup>12</sup>.

## V. La Elección Presidencial de 1958.

Después de los resultados de las elecciones parlamentarias de 1957, el FRAP se preparaba para ganar en la elección presidencial de 1958. La propaganda electoral, que en Chile se estaba haciendo algo cada vez más frecuente, no hacía presagiar los resultados electorales algo sorprendidos.

Con un discurso bastante moderado, aún cuando tenía el sello ideológico del sector, el FRAP, se constituía como una alternativa netamente diferente a lo que representaban los partidos tradicionales con una retórica conocida y en buena parte repetida de las fórmulas anteriores. Los partidos de la derecha, el Conservador y el Liberal, optaban por acercarse a los sectores

---

<sup>11</sup> El Siglo: 13 de octubre de 1957.

<sup>12</sup> Si pudiera darse una periodificación de la influencia cubana, según nuestro criterio podríamos decir que ésta es más fuerte a partir de 1959, cuando se conocen los resultados manifiestos de la guerrilla de Sierra Maestra. Entre 1960 y 1964 hay un apoyo irrestricto en las declaraciones de los socialistas. Luego de la ruptura, este apoyo es menos comprometido, quizá porque era más importante Cuba dentro de la OEA.

económicos más proclives<sup>14</sup>:

"Los partidos reaccionarios: Conservador y Liberal; y los partidos centristas, Radical y Demócrata Cristiano, expresaban políticamente, con diferencia de matices, los intereses y las actitudes de la burguesía, de la plutocracia, del imperialismo y de la iglesia, todos ellos defienden y mantienen los viejos privilegios y las tradicionales instituciones de opresión. Un camino nuevo supone el cambio del sistema capitalista demoburgués (sic) por otro de orientación socialista, resultado de la dirección del gobierno por las clases trabajadoras (...). Este es el significado del FRAP y sólo tal alianza puede emprender las reformas de fondo de nuestras estructuras económicas, sociales y políticas, inspiradas en el afán de aumentar nuestro desarrollo económico, de otorgar un mayor bienestar social al pueblo, de instaurar un verdadero régimen social y de afianzar cada vez nuestra independencia nacional"<sup>15</sup>.

En septiembre de 1957, el FRAP, realizó la "Convención Presidencial del Pueblo", con asistencia de delegados de sus partidos y de otros sectores que sentían que el FRAP se preparaba para la consolidación de un nuevo socialismo, que según los propios

---

<sup>14</sup> Bravo Lira, Bernardino: Régimen de gobierno y partidos políticos. 1925-1973. Editorial Jurídica de Chile. Santiago, 1983. p.75 y ss. Ver también: Valenzuela: op.cit., p.46-55. Scully: op.cit., p.125.

<sup>15</sup> Jobet: op.cit., p. 240-241.

socialistas "era un proceso original y antiburgués, completamente chileno"<sup>11</sup>.

En esta convención se proclamó a Allende como candidato presidencial.

El programa del FRAP, constituía un documento que condensaba la posición "revolucionaria", aunque sin arriesgar los escaños ganados y que le daban cierto cupo de importancia en el esquema político chileno<sup>12</sup>.

Pero más allá de lo que se señalaba al interior de la coalición de izquierda, la candidatura del FRAP, surgido de la Convención Nacional del PS, no era un "mero saludo a la bandera" sino que se trataba de un propósito firme del socialismo unido: "El desarrollo de la campaña fue la mejor comprobación de la justeza de esa línea [el frente de trabajadores] iniciada con el escepticismo de muchos altos dirigentes, tan pronto un impulso inusitado, dio confianza a las masas urbanas y abrió una brecha profunda en la conciencia campesina; la candidatura originalmente considerada sin expectativas tomó los relieves de una ofensiva impetuosa que desafiaba amenazadoramente el dominio de la oligarquía chilena"<sup>13</sup>.

La elección se daba en condiciones diferentes. Una reforma

<sup>11</sup> El Siglo: 24 de julio de 1958.

<sup>12</sup> Gil: op.cit., pp. 284-285.

<sup>13</sup> Ampuero: op.cit., p.68.



significativa en el sistema electoral, entre las cuales la más importante era la creación de una cédula única y la derogación de la ley anticomunista, abría nuevas posibilidades electorales a las diversas corrientes que se presentaban a la elección presidencial del 4 de septiembre de 1958.

La elección, en sí, era novedosa. Con cinco candidatos que llegaban a la etapa final de las elecciones, con una propuesta que no era muy radical en cuanto a promesas sino en cuanto al espectro ideológico al que representaban: Luis Bossay Leiva, apoyado por el Partido Radical, pretendía mantener la imagen centrista del partido. Salvador Allende Gossens, por el FRAP, con el respaldo de todo el conglomerado de izquierda tenía una fuerza sobresaliente y la experiencia de varias elecciones parlamentarias y una presidencial a su haber, sin embargo, para el FRAP esta elección se presentaba complicada puesto que los socialistas habían pasado por un período complejo lleno de divisiones y revisiones ideológicas y el PC recién salía de la clandestinidad. El candidato Eduardo Frei Montalva era apoyado por la Democracia Cristiana, un partido que recién se formaba (1957) y que tenía un arrastre significativo entre la clase media. La derecha estaba liderada por Jorge Alessandri Rodríguez, un empresario prominente que había sido Ministro, en el gobierno de González Videla. Finalmente algunos inconformistas de izquierda, independientes y resuidos ibañistas presentaron la candidatura de Antonio Zamorano Herrera, el llamado "cura de Catapilco", que resultó ser un elemento distorcionador de

las elecciones<sup>41</sup>.

Los programas de gobierno no eran muy disímiles, todo lo contrario. Allende se mostraba más conservador en materia económica que Alessandri, pero éste propiciaba una política liberal basándose en la inversión extranjera. Frei establecía en esta elección los primeros principios de su comunitarismo y las ideas socialcristianas. Los otros no marcaban ninguna diferencia relevante<sup>42</sup>.

La elección marcaba el desplazamiento del centro político del Partido Radical, que ya no tenía mucho que ofrecer, hacia la emergente Democracia Cristiana. En 1958 se evidenció el descenso de las ideas radicales<sup>43</sup>.

Scully señala que el surgimiento de los demócratacristianos como opción alternativa de partido de centro, el espectro político se dividió en cuatro, y no en tres, tendencias principales, lo que desembocó en el triunfo de Alessandri<sup>44</sup>.

Aunque ninguno de los candidatos obtuvo una mayoría absoluta el triunfo de Alessandri resultó sorprendentemente estrecho, ya que

---

<sup>41</sup> Cruz-Coke, Ricardo: Historia electoral de Chile 1925-1973. Editorial Jurídica de Chile, Santiago, 1984. pp. 106-107.

<sup>42</sup> Angell: op.cit., p.38. Urzúa Valenzuela, Germán: Historia Electoral de Chile. 1823-1991. Editorial Jurídica de Chile, Santiago, 1992 p.593.

<sup>43</sup> Scully: op.cit., p.184.

<sup>44</sup> Ibid.

el candidato del FRAP, Salvador Allende, consiguió 356.493 votos (28,5%) mientras que Alessandri se empinaba al 31,2% con 389.909 votos.

"El electorado femenino definió la elección en favor de los candidatos de derecha, de centro e independientes. La votación de Zamorano, principalmente de izquierda, restó también votos decisivos a Allende"<sup>16</sup>.

El Congreso Pleno tuvo que definir quien debería ser el nuevo Presidente de Chile. El 28 de octubre de 1958, Alessandri obtuvo 147 votos contra 26 de Allende y 14 votos en blanco<sup>17</sup>.

La elección de 1958, entonces, le proporcionaba fundamentalmente, al PS, un impulso nuevo con el cual casi se le había ganado "con una organización embrionaria, un aparato electoral casi inexistente y menguados recursos financieros, (...) a los poderosos clanes económicos y a los partidos de más ajea experiencia en la manipulación de la opinión pública y en las artimañas electorales"<sup>18</sup>.

Así las acusaciones de fraude y manejo electoral, no eran más que parte de un juego democrático, que Allende asumía muy bien y

<sup>16</sup> Angell, Ibid., loc.cit.

<sup>17</sup> Cruz-Coke: op.cit., p.107.

<sup>18</sup> Ultima Hora: 12 de septiembre de 1958.

que manejaba esplendorosamente. Aunque algunos nunca le perdonaron esa actitud tan "burguesa"."

Sobre la elección de 1958 se pueden hacer varios análisis. El primero es, sobre la escasa diferencia de votos entre Alessandri y Allende. Hubo un factor publicitario negativo hacia la candidatura de Allende, el "fantasma comunista", que indudablemente le afectó".

También el voto femenino le fue adverso, pues mientras que Alessandri obtuvo un 34% de los votos de las mujeres (148.009), Allende sólo alcanzó un 22,3% (97.084). Lo que marcaba una diferencia bastante decisiva". Los cambios electorales producidos por el Bloque de Sanaeamiento Democrático y la derogación de la ley anticomunista, ayudó a que el electorado aumentase de forma gravitante, así como abrió posibilidades a corrientes que se presentaban a la elección presidencial del 4 de septiembre de 1958".

---

" El Siglo: 2 de octubre de 1958. Una fuerte crítica fue hecha por Raúl Ampuero a Allende. Pues el dirigente no vió con buenos ojos que Allende reconociera tan prontamente el triunfo de Alessandri. Allende, al parecer, no era tan revolucionario como decía serlo.

" Urzúa: op.cit., p.594 y 605. Esta situación ocurrió en otras ocasiones, en las elecciones de 1920, 1938 y 1946.

" Urzúa: op.cit., p.594.

" Cruz-Coke: op.cit., p.106.

## CAPITULO II

1959: EL PRIMER AÑO.I. La nueva escena, la protoinfluencia cubana.

La Revolución Cubana llegaba al poder el mismo día que comenzaba 1959, el 1 de enero. El Nuevo Año, anunciaba el comienzo de un período que transformaría, en forma radical y violenta, a todo el Sistema Interamericano, trayendo para unos la vigorosa energía de la utopía hecha realidad, y para otros, el temor de la penetración del comunismo en el continente americano.

El 1 de enero, Castro, entró en La Habana en medio del delirio de sus revolucionarios trayendo consigo la esperanza de "vengar la revolución traicionada, de recuperar la fe de un pueblo que había observado a otro salvador, Batista, convertirse en un dictador inmisericorde"<sup>1</sup>.

En Chile, esta euforia era apenas perceptible. Los partidos de izquierda veían a Castro y sus guerrilleros del mismo modo como se observaba a la mayor parte de los grupos que afines de los años cincuenta comenzaron sus actividades en Venezuela, Perú o Guatemala. El PS daba poco crédito a las acciones de los revolucionarios que se salían de los cauces doctrinarios de la

---

<sup>1</sup> Ultima Hora: 5 de enero de 1959. p.5.

revolución<sup>2</sup>.

Sin embargo, lentamente se comenzaba a admirar este "paradigma"<sup>3</sup>, quizá como la concreción de un sueño en América Latina. La llegada de esta influencia en un partido tradicional como el Socialista es lo que nos interesa dilucidar. Todos los partidos políticos chilenos mantenían un respeto inveterado al sistema político<sup>4</sup>, por lo que la historia de la influencia de los cubanos y su "nueva revolución" en el PS es una historia de oportunismos, encuentros y desencuentros.

El PS, se volcó a un intento de definición, esfuerzo debilitado producto de las escisiones y divisiones por las cuales había atravesado. Pero conforme la Revolución Cubana iba creciendo en imagen y popularidad, el Partido encontró una buena fuente para fortalecer sus posturas, del mismo modo que radicalizó su visión del sistema político<sup>5</sup>.

---

<sup>2</sup> Entrevista a Clodomiro Almeyda, 15 de noviembre de 1995. En general a los guerrilleros se les creía grupos de "ilusos" que serían arrastrados por los respectivos sistemas políticos. Cfr. Ultima Hora: 3 de noviembre de 1958. También es interesante observar el análisis de Wolpin, Miles: "La influencia internacional de la Revolución Cubana: Chile, 1958-1970". Foro Internacional. El Colegio de México. Vol. XII, abril-junio, 1972. N°4. Wolpin señala que: "[En la década de 1950], la opinión pública ignoraba la mayor parte de las realizaciones sociales y económicas de Cuba. (...) Aun en los diarios Noticias de Ultima Hora prosocialista y El Siglo, comunista, se destinada relativamente poco espacio a las noticias procedentes de Cuba." p.460.

<sup>3</sup> Kuhn, Thomas: Las revoluciones científicas. Fondo de Cultura Económica. México, 1987. p.35 y ss.

<sup>4</sup> Ferandois, Joaquín: "Chile y la 'cuestión cubana'": op.cit., p.130. Además Halperin: op.cit., p.138 y 139.

<sup>5</sup> Halperin: op.cit., p.140.

Del titoísmo de los cincuenta, pasaron al castrismo ultrarrevolucionario de los sesenta<sup>4</sup>. Manteniendo una política anti-bloques, los socialistas esperaban los resultados de la experiencia que se desarrollaba en Cuba y de esa forma adherir a ese proceso.

La llegada, en marzo de 1959, de una delegación cubana encabezada por el Capitán de Corbeta de la Marina Cubana, José Luis Fernández, fue considerada como la confirmación de que la Revolución Cubana era un logro de total trascendencia para todos los "pueblos oprimidos de América Latina"<sup>5</sup>.

Era la primera de muchas visitas, que delegaciones de diferente índole, comenzarían a llegar a Chile. Esta visita, en particular, destacaba por su carácter institucional. El capitán Fernández traía el objetivo de pedir apoyo técnico a la Armada de Chile para organizar un Cuerpo de Infantería de Marina, en Cuba, similar al chileno. La misión encomendada no fue posible cumplirla pues la marina chilena no contaba con los medios necesarios para enviar una misión naval a Cuba o recibir efectivos de la Marina Cubana Revolucionaria que se organizaba en la isla.

Las declaraciones del visitante, pudieron haber creado anticuerpos en el Alto Mando de la Armada, como ocurrió con la mayoría de los militares en América Latina. El oficial cubano, justificó de manera muy decidida las ejecuciones de partidarios de

---

<sup>4</sup> Fermandois: op.cit., p.131.

<sup>5</sup> Ultima Hora: 4 de marzo de 1959.

Batista, así como los juicios sumarios, ya que: "los jueces no sienten remordimientos en dictar las sentencias, pues, se trata de depurar en su médula a toda la administración y las fuerzas armadas de la lacra batistiana con el fin de crear sólidas bases para que la Revolución se fortalezca"<sup>1</sup>.

Mucho más impresionante, y mayor cobertura tuvo la llegada de los "verdaderos agentes de la revolución" el día 6 del mismo mes. Salvador Allende los recibió junto a altos dirigentes del Partido Socialista, tratándolos como a héroes. Los "barbudos" como eran llamados señalaron que: "todas estas manifestaciones de aprecio para nosotros y la causa que representamos, son halagadoras. Las recibimos llenos de emoción. Francamente (...) no nos imaginamos jamás que los hechos que ocurrían en nuestra patria, nuestra lucha y el triunfo final iban a tener tan honda repercusión en los países hermanos de América"<sup>1</sup>.

Estos visitantes fueron ataviados por sus anfitriones con todo tipo de demostraciones desde actos masivos hasta simples almuerzos, que se caracterizaban por su sencillez, en un afán por demostrar que su revolución era auténtica y sincera<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Ibid.

<sup>1</sup> Ultima Hora: 8 de marzo de 1959. La delegación estaba compuesta por seis personas. Todas llegaron hasta el terminal aéreo de Cerrillos, vestidos con trajes de campaña color verde oliva, lo que los hacía más característicos. Además, por su puesto, de llevar barbas y fumar los gruesos y pasosos cigarros puros. Dentro del grupo venía una mujer, de nombre Juanita, que había servido de locutora en la radio clandestina de los rebeldes en la Sierra Maestra.

<sup>1</sup> Ultima Hora: 7 de marzo de 1959.



Los agentes de la Revolución Cubana estuvieron muy dispuestos a, cada vez que se les preguntó, declarar las bondades que la nueva experiencia que se iniciaba le reportaría a su país: "Nuestra doctrina se basa en el ideario de Martí: Libertad política, independencia económica y justicia social"<sup>11</sup>.

Estos primeros encuentros con cubanos fueron calificados por la prensa de izquierda como "el acercamiento natural de dos pueblos que buscan el mismo propósito: la liberalización de la opresión imperialista. Los dignos mensajeros de la Revolución Cubana nos dejan un ejemplo que esperamos imitar a través de la pronta llegada del gobierno popular"<sup>12</sup>.

A nuestro parecer, en los primeros meses de 1959, la admiración que sentían los socialistas por el experimento<sup>13</sup> revolucionario cubano era tal que todas las informaciones provenientes de la isla eran asumidas rápidamente como un argumento incuestionable. Es así como un columnista, *Bolivariano*, desde el vespertino Ultima Hora señalaba las conveniencias del proceso cubano, porque no "está dentro de los dos grandes bloques. Para Cuba, la pugna entre occidente y oriente no es su propia lucha. Cuba ha dicho, lo que otros no se atreven a decir, pero que igual lo piensan. Para quienes creemos en este proceso, Cuba representa

---

<sup>11</sup> Ultima Hora: 10 de marzo de 1959.

<sup>12</sup> El Siglo: 25 de marzo de 1959.

<sup>13</sup> Usaremos indistintamente los términos experimento, experiencia y paradigma cuando nos referiremos a los sucesos en Cuba y su proyección en el resto de América Latina, ver Fernando Joaquin: "Chile y la 'cuestión cubana'...", op.cit., p.114.

una posición 'tercerista'<sup>14</sup>.

Este pensamiento está de acuerdo con las definiciones que el PS a fines de la década de los cincuenta, perfiló. Sobre todo en el XV Congreso Ordinario, que se desarrolló en octubre de 1959. De este modo, el Partido mantenía una posición que le favorecía y que esperaba proseguir<sup>15</sup>. Con esa perspectiva llamaba a "evitar los sectarismos y luchar contra el imperialismo, como se está haciendo en Cuba"<sup>16</sup>.

El Partido mantuvo esta posición, siguiendo muy de cerca el "ejemplo de la Revolución" quizá porque muchos de sus dirigentes sentían una fuerte admiración por Cuba y fue por esto que el "aparato" cubano se esmeró en expandir la idea del fenómeno cubano en Chile, tal vez más que en el resto de América Latina<sup>17</sup>.

Fernandois, señala la importancia que las invitaciones "seleccionadas" tuvieron en difundir los logros de la Revolución. Estas invitaciones eran el mejor medio para que profesionales y técnicos, preferentemente jóvenes, se admiraran con las ventajas que comenzaban a experimentar a raíz de la Revolución<sup>18</sup>.

---

<sup>14</sup> Ultima Hora: 1 de abril de 1959.

<sup>15</sup> Jobet, op.cit., p.242. Faúndez: op.cit., p. 76

<sup>16</sup> Ultima Hora: 15 de octubre de 1959.

<sup>17</sup> Fernandois: op.cit., p.121.

<sup>18</sup> Fernandois, ibid. Varios invitados ilustres fueron hasta la isla, y en un primer momento señalaron su admiración por el proceso. Entre estos invitados estuvieron Juan Gómez millas, Salvador Allende, Clotario Blest, Alejandro Lipschutz y también más de 2000 técnicos en 1964, que viajaron a la isla por razones

Un caso interesante es el de Salvador Allende, dirigente socialista, senador y que en 1952 ya había sido candidato a la Presidencia de Chile, además asiduo visitante de Cuba. A los pocos días de haber entrado Castro a La Habana, en enero de 1959, Allende viajó a la isla y se entrevistó con las autoridades del nuevo régimen: Fidel Castro, Ernesto Guevara y Rafael Rodríguez".

Tan intensa fue esta admiración que hizo ignorar, *ex profeso*, la actitud represiva de las autoridades revolucionarias. En un lenguaje bastante emotivo, y también ideológico, El Siglo, a pesar de no identificarse plenamente con Cuba, señalaba: "El impulso inicial [de la Revolución] tenía que ser violento y decidido (...). Mala es la temeridad, pero peor es la cobardía, y los cubanos han demostrado eso (...). El ejemplo para la Izquierda chilena, peruana, boliviana, guatemalteca y latinoamericana y el muy doméstico de la propia izquierda cubana, está demostrando que una

---

ideológico-políticas. Ver Wolpin: *op.cit.*, p.472-473. No obstante, estos datos no pudimos confirmarlos puesto que no existe una estadística fidedigna. Sabemos que en 1960 ingresaron a Chile 211 cubanos y en 1965 ya habían viajado a 495 cubanos, aunque éstos venían con visa de turistas. Sobre la cantidad de chilenos que viajaron a Cuba sólo nos atenemos a lo que algunos libros nos señalan sin poder afirmarlo.

" Debray, Régis: Entretiens avec Allende. Editorial Maspero, Paris, 1970, p.74. De la entrevista se desprende la admiración de Allende por los cubanos y sus nuevos dirigentes, además de convertirse él mismo en uno de los difusores más importantes de la Revolución. Ver también Fernandois, Joaquín: Chile y el Mundo , 1970-1973. La Política Exterior del Gobierno de la Unidad Popular y el Sistema Internacional, Ediciones de la Universidad Católica de Chile, Santiago, 1985, pp.162, 163. Para las acciones del senador Allende, es bueno ver: Puccio, Osvaldo: Un cuarto de siglo con Allende. Emisión, Santiago, 1985 pp.23-27. Waiss, Oscar: Chile vivo: Memorias de un socialista (1928-1970). Centro de Estudios Salvador Allende, Madrid, 1985, pp.33-38 y 70-76.

revolución no se hace sin un mínimo de arrojo, de audacia y de valentía inicial"<sup>20</sup>.

Sin embargo, en 1959 los admiradores de la Revolución debieron enfrentar una complicada prueba. A mediados de año, en julio, la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos, recibió denuncias contra el régimen de Castro, lo que provocó la reacción inmediata de los dirigentes cubanos que rechazaron violentamente la "inaceptable intromisión y posible intervención de la OEA y Estados Unidos, en su política interna"<sup>21</sup>.

Las declaraciones de Castro, llegadas por el cable de Prensa Latina, decían al respecto: "Por lo que a nosotros concierne estamos muy conscientes de nuestra soberanía (...). Cuba no aceptará la intervención de ninguna organización con (sic) sus asuntos internos. Desean destruir el ejemplo que queremos dar a los pueblos oprimidos. Lo hemos demostrado desde el primer día de la Revolución"<sup>22</sup>.

Es posible que este temor fuese acertado pues en agosto de 1959, Santiago de Chile fue sede de la Quinta Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de las Repúblicas Americanas, donde se debatió la política interna y externa de Cuba, que habría provocado una gran tensión en el Caribe y que estaba respaldada por Estados

---

<sup>20</sup> El Siglo: 17 de abril de 1959.

<sup>21</sup> Ultima Hora: 20 de julio de 1959.

<sup>22</sup> Ultima Hora: 3 de julio de 1959.

Unidos<sup>21</sup>.

Antes, en julio de 1959, la República Dominicana llamó la atención del Consejo de la OEA, sobre el creciente foco de tensión que se estaba generando en la zona del Caribe, por supuestas invasiones del territorio dominicano por grupos de guerrilleros armados, entrenados y equipados en Cuba y con el apoyo de Venezuela. Evidentemente, el rechazo a tales acusaciones motivó que hubiese una larga e improductiva discusión. Y si bien, la Quinta Conferencia de Cancilleres se reunía por "la creciente tensión en la zona del Caribe", la atención estaba centrada en Cuba.

Como es lógico pensar, el vespertino santiaguino, Última Hora, asumió la defensa de Cuba y la condena de la política "colaboracionista de Trujillo con sus socios norteamericanos. Es paradójico ver como se critica la supuesta violación de los derechos humanos en Cuba cuando verdaderos dictadores descansan tranquilos, y son apoyados por el imperialismo norteamericano. Aún son víctimas falsas de acciones inventadas por las agencias oficialistas del gobierno estadounidense"<sup>24</sup>.

La reacción por parte de cubanos y venezolanos fue la esperada. Criticaron la actitud de República Dominicana y, a pesar, de no comprometer su política interna, rechazaron la "jugarreta dominicana". El embajador venezolano ante la OEA, Marcos Falcón Briceño, señaló: "Luego de la actitud de la República Dominicana,

---

<sup>21</sup> Muñoz, Herald y Portales, Carlos: Una amistad esquiva. Las relaciones de Estados Unidos y Chile. Pehuén, Santiago, 1987, pp.56-64.

<sup>24</sup> Última Hora: 6 de julio de 1959.

equivoca y tambaleante nos demuestra que es un simple títere de los países que adoran el intervencionismo político el que desemboca en la invasión armada. El retiro de la nota con la cual la República Dominicana pedía la convocación del órgano de consulta, resulta simplemente una derrota internacional y moral."<sup>21</sup>

El Ministro de Educación de Cuba, Armando Hart, por esos días en Chile señaló que la presencia de Cuba en la Quinta Conferencia de Cancilleres estaba definida por el retiro de la acusación dominicana contra Cuba y Venezuela. El Ministro manifestó que "las acusaciones en contra de mi país son bastante injustas, sobre todo, porque no se han violado los derechos humanos de los partidarios de Batista, más aún, se han gestionado extradiciones y se ha respetado el derecho de asilo, como ocurrió con algunos 'batistianos' que viajaron a Chile."<sup>22</sup>

Finalmente, Haití y Estados Unidos actuaron como los promotores de la Quinta Conferencia, con el fin de debatir sobre la

---

<sup>21</sup> Ultima Hora: 10 de julio de 1959.

<sup>22</sup> El Siglo: 12 de julio de 1959. A los pocos días que el gobierno del presidente Alessandri reconoció al nuevo gobierno cubano, el 7 de enero de 1959, unas 80 personas ligadas al régimen anterior se refugiaron en la Embajada chilena y en otras de países americanos. En un comienzo el nuevo gobierno cubano les reconoció el "derecho de huéspedes", pero no el de asilados. En junio un avión con estos "huéspedes" de la Embajada de Chile salió con salvoconducto otorgados con ciertas reticencias, pero el avión por desperfectos técnicos debió volver a la isla. Como lo entendían los cubanos, los permisos otorgados habían caducado, por lo que se intentó detener a los pasajeros. Sólo la intervención del embajador chileno, Emilio Edwards Bello, permitió que el avión pudiese salir sin problemas de la isla. Memorias del Ministerio de Relaciones Exteriores (MMRE), 1959, p.24 y ss. Fermandois: "Chile y la 'cuestión cubana'..." op.cit., p.141 y 142.

situación en la zona del Caribe<sup>17</sup>.

El PS tomó una actitud de rechazo contra la Conferencia de Cancilleres, al considerarla un proceso contra Cuba. Sin embargo, reconoció la actitud de Chile de corregir la posición dominicana al ofrecer Santiago como sede de la Conferencia, y a pesar de ser una opción comprometida con la política estadounidense "la Cancillería chilena mantuvo en algo la dignidad de pueblo chileno."<sup>18</sup>

Para la Conferencia de Santiago, la posición de Estados Unidos se había modificado a pesar de ser más proclive a Trujillo que a Castro; los norteamericanos patrocinarían el derecho de no intervención. Al mismo tiempo, Castro pedía para América Latina una especie de "Plan Marshall", que debería discutirse en la Conferencia, lo que dejaba entrever que Estados Unidos era el único camino<sup>19</sup>.

Clodomiro Almeyda, alto dirigente socialista y miembro del Comité Central, motejó a la Reunión de Santiago como "la válvula de la olla de presión del Caribe. La abierta pugna entre el nuevo gobierno de Cuba y Estados Unidos, se definirá en la medida que el primero quiere realizar en verdad una revolución necesariamente antiimperialista y progresista (...). En definitiva todo dependerá del mismo Castro si se decide en esta ocasión a encarar de frente el problema de la intervención americana, so pretexto del

<sup>17</sup> Connell-Smith: op.cit., p.284.

<sup>18</sup> Ultima Hora: 14 de julio de 1959.

<sup>19</sup> Connell-Smith: op.cit., p.203.

anticomunismo será muy difícil ahora para muchos de nuestros gobiernos traicionarlo en la forma que lo hicieron hace cinco años con Guatemala"<sup>10</sup>.

Para Almeyda, el fondo de la Conferencia estaba en que la supuesta tensión en el Caribe partía por los norteamericanos "que pretenderán perfeccionar el sistema jurídico anticomunista que se comenzó a establecer en la lamentable Conferencia de Caracas"<sup>11</sup>.

Creemos que una de las razones fundamentales para atacar el nuevo régimen cubano se encontraba en el supuesto comunismo de Castro y la revolución. A pesar de no ser nuestro tema es importante referirse a esta situación pues en el PS tuvo una gran incidencia.

Ya en 1959, se creía -o se temía- la filiación de Castro con el comunismo. Guevara señaló en 1964, que: "yo sabía que [Castro] no era comunista, pero creo que también sabía que acabaría siendo comunista del mismo modo que entonces yo no era comunista, pero también sabía que lo sería al cabo de poco y que el desarrollo de la Revolución nos llevaría a todos al marxismo-leninismo"<sup>12</sup>.

En 1961, en un Discurso en la Plaza de la Revolución en La Habana, Castro adhirió públicamente al marxismo diciendo: "Creo absolutamente en el marxismo. ¿Creía el 1 de enero [de 1959]? El 9 de enero [de 1959] creía... ¿Lo que comprendía tan bien como

<sup>10</sup> Almeyda, Clodomiro: "Cuba: una nueva Guatemala". En Ultima Hora: 15 de julio de 1959, p.2.

<sup>11</sup> Ibid. Connell-Smith: op.cit., p.220.

<sup>12</sup> Thomas: op.cit., p.1348.



hoy?... No... El 1 de enero, ¿me podía considerar un revolucionario perfecto?. No, entonces ni siquiera me podía considerar un 'revolucionario casi perfecto' "33.

Al comentar esta situación, Ultima Hora expresó: "No es sorpresa que Fidel Castro se declare comunista, marxista y leninista. Es simplemente consecuente con sus acciones. En todo caso, Castro está, con sus palabras, más cercano al PS chileno que al Partido Comunista chileno"34.

Con esta posición el PS, se acercaba premeditadamente a estar muy cerca de la órbita castrista. Esta intención se explica por la sencilla idea de ser parte de un proceso revolucionario real, de un socialismo real.

Este debate, histórico, ha sido parte de las necesidades del propio Castro de ligarse al movimiento revolucionario mundial, y en parte, legitimar una revolución exitosa, pero que estaba fuera del esquema tradicional. De algún modo esta "ilusión lírica", como señala Thomas, fue el primer vínculo entre el nuevo régimen cubano y su exposición al resto del Continente. Del mismo modo, es posible que Allende y otros seguidores, se sintiesen atraídos por esta fase de la Revolución: la de los discursos, la de fustigar a Estados Unidos, la de justificar los fusilamientos y la que señalaba que el Movimiento 26 de Julio no era un partido monolítico sino que era la vía para alcanzar en poco tiempo una democracia total en Cuba.

---

33 Castro, Fidel: Obra Revolucionaria, La Habana, 1961, N246, p.35. En Thomas, op.cit. p.1351.

34 Ultima Hora: 3 de febrero de 1961.

Thomas nos dice: "Con todo esto el espíritu lírico duró muchos meses en Cuba, y casi todos los extranjeros que venían de la isla estaban extasiados ante la nobleza, la fuerza y el encanto de los revolucionarios (...). Para mucha gente el mes de enero de 1959 en La Habana fue un momento único en la historia lleno de promesas, el amanecer de una nueva era; ya se habían iniciado grandes proyectos; sin embargo, en cierto modo, y aunque nadie se diera cuenta, era también el fin de un mundo"<sup>11</sup>.

Días previos a la Quinta Conferencia de Cancilleres en Santiago, Fidel Castro anunciaba que: "La OEA equivoca sus pasos al tratar a Cuba como si fuera una tropa de vándalos, no nos impresionan"<sup>12</sup>.

En esos momentos Castro mantenía una posición expectante. Al mismo tiempo que dejaba el cargo de Primer Ministro también se anunciaba como jefe de la delegación que vendría a Chile por lo que mantenía la tensión de sus acciones<sup>13</sup>.

---

<sup>11</sup> Thomas: op.cit., p. 1402.

<sup>12</sup> Ultima Hora: 17 de julio de 1959.

<sup>13</sup> Thomas: op. cit., p 1435. Cfr. Ultima Hora: 13 de julio de 1959.

## II. El Primer Encuentro Oficial: La Quinta Conferencia de Cancilleres en Santiago (agosto de 1959).

La Conferencia de Santiago, no estuvo centrada en Cuba, a pesar de todo, sino que en el conflicto venezolano-dominicano". Con esta Reunión se intentaba poner fin a los conflictos en el Caribe, que por meses se arrastraban "principalmente entre Venezuela y Cuba de un lado y la República Dominicana, Nicaragua y Panamá del otro". Incluso los Estados Unidos se comprometieron a mantener el respeto al principio de no intervención, principalmente para no tener que apoyar una acusación formal contra Trujillo".

La Conferencia llenó de orgullo a los organizadores. El respetado Emilio Bello Codesido fue el presidente en las sesiones plenarias pero los diarios de izquierda hablaban de ingenuidad de la delegación chilena que "lo más probable es que siga a pie juntillas los dictámenes de Estados Unidos". Los temores del PS frente a esta Conferencia se plasmaban en situaciones sin importancia como negarse a prestar la sala de la Cámara de Diputados en un intento de evitar la repetición de los hechos de

---

" Fernandois: "Chile y la 'cuestión cubana'..." op.cit., p.146-147.

" Fernandois, Ibid, p 146.

" Connell-Smith: op.cit., Loc. cit.

" El Siglo: 1 de agosto de 1959, p. 3.

Guatemala en 1954<sup>12</sup>. Los grupos verdaderos de esta categoría fueron los que bajo la bandera sirvió del anticomunismo<sup>13</sup>.

Esto ejemplifica la desconfianza que el foro provocaba en los socialistas y también la histeria de los socialistas para evitar cualquier situación sorpresiva. El hecho de que el gobierno chileno pudiese favorecer una moción que facilitará la invasión a Cuba, difícil de pensar pues no estaba en la agenda era un sentimiento un poco neurótico de la dirigencia del P. Socialista. Sin embargo, esta actitud llevó a apoyar y a organizar movimientos, marchas y mítines en defensa de la Revolución Cubana: "El socialismo y el pueblo chileno, debe estar preparado para enfrentar a todos quienes bajo el pretexto del anticomunismo, desean en verdad, frenar cualquier manifestación del progreso social que se quiere hacer en América Latina (...). Por tanto, frente a esta ofensiva de las fuerzas políticas más oscuras en Washington, corresponde a los organismos progresistas chilenos tomar la iniciativa para organizar un amplio movimiento de solidaridad con el pueblo cubano y de defensa de la Revolución"<sup>14</sup>.

Nuevamente antes de la Conferencia, hubo por parte de las directivas del FRAP y también de miembros del P. Demócrata Cristiano, un apoyo manifiesto a la Revolución Cubana: "En el desenvolvimiento de la Revolución a través del cumplimiento de un programa de justicia social a los pueblos latinoamericanos, podemos

<sup>12</sup> Ultima Hora: 16 de Julio de 1959.

<sup>13</sup> Ultima Hora: "Un movimiento para defender a Cuba" (editorial). 17 de julio de 1959.

apreciar cabalmente las raíces verdaderas de esta campaña levantada bajo la bandera pirata del anticomunismo"".

Esta crítica contra la política exterior de Estados Unidos, dura e insistente, si se piensa que pocos días después estarían en Chile la mayor parte de los cancilleres americanos, iría en aumento conforme transcurre la década.

Los Cancilleres deberían intentar conciliar el principio de no intervención y el desbordante conflicto entre Cuba y Estados Unidos.

Cuba, según Connell-Smith, fue en la Conferencia de Santiago, el portavoz de los cambios revolucionarios, mientras que la República Dominicana, por ejemplo, se mantuvo como el blanco de aquellos que buscaban medidas para acabar con los dictadores de derecha. Mientras esto se debatía, los representantes de Estados Unidos intentaban convencer a los demás integrantes de la Reunión que no era incompatible establecer un principio de no intervención y justificar los derrocamientos de gobiernos por la fuerza para así conservar la democracia en los países de América Latina".

Al comienzo de la Conferencia, las críticas provenientes de la izquierda, al Gobierno fueron muy duras contra el gobierno, "por que no reconocer los logros del gobierno revolucionario de Cuba y entregarse al sucio juego de los políticos de Washington, es una responsabilidad que la Cancillería y el gobierno chileno, deberán asumir en su magnitud sobre todo luego de la Conferencia de

---

" Ultima Hora: 21 de julio de 1959.

" Connell-Smith: op.cit., p.285

Santiago"4.

Los socialistas, pensaban que la Conferencia no era necesaria porque "no pasa nada en el Caribe y los radicales y la derecha apoyan la realización de una Conferencia para evitar toda fustigación a los dictadores Somoza y Trujillo. Pues se trata de crear en dicha zona una tensión para incluir a Cuba en los problemas en Nicaragua y República Dominicana"7.

Clodomiro Almeyda, en una conferencia de prensa criticó a los gobiernos que componían la OEA por someterse a "las presiones con agresividad insolente de los Estados Unidos"8.

Es posible que en los militantes de izquierda tuviesen un sentimiento muy profundo por la Revolución Cubana, pero es bastante singular que éstos culpasen a los partidos políticos chilenos de ser los responsables o cómplices de acciones que sólo eran privativos de los gobiernos. Aunque es válido suponer que si se trataba de la defensa de un símbolo como Cuba, todo era poco.

Mas no sólo los partidos de izquierda levantaban sus voces para ayudar a Cuba. Rodomiro Tomic, importante figura del P.Demócrata Cristiano, señalaba: "Acusar de comunista a Cuba y por eso juzgarla en una Conferencia de Cancilleres es desconocer todo el esfuerzo de libertad que ha realizado Cuba. El Programa de la

---

4 Ultima Hora: 1 de agosto de 1959.

7 Olivares, Augusto: "La Conferencia no es necesaria" (edit.), en Ultima Hora,. 4 de agosto de 1959.

8 El Siglo: 11 de agosto de 1959.

Revolución fue hecho mucho antes del 1 de enero de 1959, fue hecho en la Sierra Maestra"<sup>11</sup>.

Sin embargo, la presencia de Cuba en la Reunión de Santiago era todo un misterio, que sólo Castro podría resolver"<sup>12</sup>. Por otro lado, se intensificaban los rumores de una posible invasión a la isla"<sup>13</sup>. Y estos rumores eran lógicos, pues la Conferencia, al decir de los socialistas, podría convertirse en la mejor justificación para que Estados Unidos invadieran Cuba y con el apoyo de todos los países de la región.

Sobre eso una editorial de Ultima Hora señalaba que: Fidel Castro (...) es hasta en su aspecto exterior la antítesis de este mundo oficial tan obsecuente y atildado en sus formas y en sus ideas. La Revolución Cubana, también es la antítesis en ese mundo. Por eso y no por otra cosa se reúne la Conferencia.(...). Es todo un orden de cosas, una mentalidad, un mundo que tiembla [frente] a todo lo que tenga olor a pueblo. Una vez en el Poder, la revolución no abandonó al pueblo sino que buscó el más amplio apoyo de las masas campesinas y obreras para emprender reformas profundas de alcance social, económico y político (...)"<sup>14</sup>.

---

<sup>11</sup> Ultima Hora: 5 de agosto de 1959. Radomiro Tomic, con su elocuente oratoria era uno de los más fuertes admiradores de la Revolución Cubana y se sentía muy ligado a ella. Ver Tomic, Radomiro: Testimonios. Editorial Aconcagua, 1990. p.24 y ss.

<sup>12</sup> Ultima Hora: 7 de agosto de 1959.

<sup>13</sup> El Mercurio: 9 de agosto de 1959.

<sup>14</sup> Ultima Hora: 10 de agosto de 1959.

Por eso cuando se dijo que Castro asistiría a la Conferencia, los socialistas chilenos reaccionaron diciendo: "Nos alegramos por tener a Fidel con nosotros, aun cuando sea por poco tiempo y en estas condiciones. El podrá ver cual es la adhesión del pueblo chileno a la causa de Cuba que es la misma de Chile"<sup>11</sup>.

No obstante, sólo fueron rumores. Castro no podía dejar Cuba, puesto que ese momento habían problemas que lo mantenían sujeto a la isla. Además debe considerarse que Castro prefería el foro de las Naciones Unidas (NU) al de la OEA<sup>12</sup>.

La ausencia de Castro sólo se definió cuando la delegación cubana, encabezada por Raúl Roa, hombre de confianza de Castro y canciller cubano, arribaba al país sólo horas antes de que comenzara la Reunión. A su llegada señalaba: "no traigo posiciones especiales sino que únicamente la de defender los principios de mi pueblo"<sup>13</sup>.

La delegación cubana no era diferente a las demás, quizás era tan "atildada" y formal como el resto. Lo que marcó la diferencia fue un encuentro en la plaza Baquedano, en el que oradores chilenos y cubanos, miembros en su mayoría de la delegación, congregaron a varios cientos de personas que escucharon que "es necesidad defender las conquistas conseguidas por los pueblos de Cuba y Venezuela no sólo en el tapete de una Conferencia, que despierta

---

<sup>11</sup> Ibid.

<sup>12</sup> Thomas: op.cit., p.1250.

<sup>13</sup> Ultima Hora: 11 de agosto de 1959.



muchas suspicacias, sino en el propio territorio nacional. Chile también puede hacerlo (...)"<sup>14</sup>.

Entre los chilenos el más aplaudido fue el sindicalista Clotario Blest quien dijo que: " (...) es la hora de la unión de los pueblos para imitar el ejemplo de Cuba y lograr la plena liberación de sus opresores. Se ha pretendido en esta Conferencia (...) aplastar la revolución del pueblo de Cuba, pero los ministros (...) deben saber que detrás de los hermanos de lucha cubanos, están todos los pueblos de América Latina"<sup>15</sup>.

Los reparos de los socialistas ante la Conferencia se reforzaban cuando El Mercurio, diario vinculado a los sectores de derecha, tituló "Penetración comunista en América", el 16 de julio de 1959, con lo cual el senador Salvador Allende señaló que era una invención de los grupos vinculados al imperialismo norteamericano y que eran muestras para profundizar y radicalizar las posturas frente a Cuba"<sup>16</sup>.

Esto significaba que las posturas de la Unión Soviética, y por lo tanto el comunismo, entraban en América. Razón suficiente para evitar y aislar Cuba. Otro hecho importante dentro del marco de las relaciones chileno-cubanas, era la presentación de las cartas credenciales por parte del Embajador cubano, Carlos Lechuga, ante el presidente Jorge Alessandri, tratando de mantener buenas relaciones con el anfitrión de la Conferencia. Uno era el símbolo,

---

<sup>14</sup> Ultima Hora: 12 de agosto de 1959.

<sup>15</sup> Ibid.

<sup>16</sup> El Siglo: 18 de julio de 1959.

el otro -Alessandri- el de la tradición".

Cuba, se defendió en la Reunión de lo que el vespertino Ultima Hora llamó "la pugna de las dos Américas: la de Trujillo o Castro (...). La nueva América; la que presenta Castro es la que quiere ponerse en marcha, no quiere continuar sojuzgada. Quiere vencer la miseria y el atraso. Terminar con la tiranía y la corrupción, diversificar la riqueza, las obras. La opereta que representa el sátrapa quiere proseguir la pantomima (...). Estados Unidos tiene como único objetivo, con Haití, el de dominar la rebeldía del nuevo gobierno cubano (...). No quiere [Estados Unidos] defender a Trujillo sino que aplastar a Castro. No puede ocurrir algo como en la invasión a Guatemala por la forma del movimiento cubano"<sup>40</sup>.

En el desarrollo de las sesiones de la Conferencia, mientras tanto, los cancilleres de Cuba, Raúl Roa y de República Dominicana, Carlos Herrera, tuvieron una fuerte discusión por la situación en el Caribe. Herrera exigió que Cuba no organizase más intentos de invasiones a su país. Roa, por su parte, contestó con profunda ironía que eran "simples invenciones de los fieles sirvientes de Washington"<sup>41</sup>.

Pero no se pasó a mayores y las sesiones continuaron con cierta tranquilidad.

En los días siguientes, la tensión se mantuvo a pesar de los infructuosos intentos de los anfitriones de romper con el

---

<sup>40</sup> Fermandois: Chile y el Mundo..., op.cit., p.164 y ss.

<sup>41</sup> Ultima Hora: 14 de agosto de 1959.

<sup>42</sup> Ultima Hora: 13 de agosto de 1959.

inadecuado ambiente para discurrir con "altura de miras, los problemas de la región"<sup>11</sup>.

En ese mismo instante, Allende llegó a Chile, luego de haber estado en una gira que incluyó a Cuba, donde compartió con los líderes del Movimiento 26 de julio. Allende, pasó a ocupar el primer lugar de los admiradores de Cuba y en amigo personal de Fidel Castro, del cual expresó: "Es un gran orador sus discursos llegan al pueblo con un sentimiento avasallante (...). Repite, repite y repite una idea accionando su brazo derecho en un mismo gesto, casi automático, y sin embargo cautivante"<sup>12</sup>.

Al día siguiente llegaba una noticia explosiva, Castro vendría a Chile por que la "OEA nunca ha defendido a los pueblos de América Latina"<sup>13</sup>.

Allende, ante la noticia señaló: "comprendo la decisión de Castro. El drama de Chile es el drama de Cuba (...), me parece que su decisión está en relación a lo que piensa de este foro y otros, donde la causa de los pueblos está siempre perdida de antemano."<sup>14</sup> Pero Castro nunca llegó, nuevamente había sido un rumor. Podemos presumir que era una especie de presión sobre la izquierda chilena. Tal vez Castro sabía que su figura era admirada en Chile y dado que

---

<sup>11</sup> El Mercurio: 15 de agosto de 1959. Cfr. Ultima Hora: 18 de agosto de 1959.

<sup>12</sup> Ultima Hora: 15 de agosto de 1959. Una opinión similar nos la dio Clodomiro Almeyda, Entrevista a Clodomiro Almeyda.

<sup>13</sup> El Siglo: 16 de agosto de 1959.

<sup>14</sup> Ultima Hora: 17 de agosto de 1959.

la Conferencia se realizaba en el país, era muy posible que su intentase alguna presión.

No obstante, el hecho más relevante tanto como anecdótico de la Conferencia, estuvo en la intempestiva llegada del tercer hombre de Cuba, Raúl Castro, a Chile.

La presencia de los "barbudos", a pesar de no ser desconocida para los chilenos y para los socialistas en especial, siempre resultaba excitante, y en esta ocasión sintomática. Su intención era "hacer una excursión con los chicos y escoltar al doctor Roa hasta casa"<sup>44</sup>. Su llegada causó problemas tanto al gobierno chileno como a la propia delegación cubana. El avión militar que traía a Raúl Castro fue retenido en el aeropuerto de Cerrillos por que la delegación no estaba autorizada a portar armas, por lo que se requería un permiso especial del Gobierno y del Congreso. Es aquí, señala Fernandois, donde se demuestra el desprecio de los guerrilleros en el poder por las convenciones del derecho internacional. Y donde el Gobierno demuestra que para ser un buen anfitrión se debe hacer "vista gorda" de algunas acciones de los invitados<sup>45</sup>. El asunto se solucionó y los "barbudos" entraron a Chile para ser vistos, más que para ver.

Con respecto a los propios cubanos, la "nueva delegación" le quitó toda figuración a Roa con lo que su defensa de los principios de Cuba, que se había mantenido dentro de la formalidad de los

<sup>44</sup> Thomas: op.cit., p.1587.

<sup>45</sup> Fernandois: "Chile y la 'cuestión cubana'..." op.cit., p.142.

discursos de la asamblea, ya no servía de mucho cuando se comparaba con la apariencia de los verdaderos revolucionarios".

Uno de los aspectos más interesantes de esta proto-influencia cubana en Chile, es precisamente la moda que imponen los agentes de la Revolución. La barba, abundante y enmarañada; el pelo largo y tomado, formando una cola que bajaba por los hombros de los que se sabía habían sido valientes combatientes en la guerra contra el ejército de Batista; el uniforme verde-oliva sin condecoraciones ni distinciones de grado y el gran puro que llenaba los espacios con un olor penetrante eran algunas de las cosas que más atraían a quienes observaban a estos especiales personajes".

La delegación fue recibida y agasajada por los dirigentes del FRAP, entre ellos Salvador Allende, Clodomiro Almeyda y Raúl Ampuero. El primero los acompañó en todo momento e incluso les ofreció una cena de bienvenida, tal como lo haría cada vez que una de estas delegaciones pisó suelo chileno. Días después, Allende diría de tan "ilustres visitas": "Son el ejemplo más claro que la sencillez, la honestidad y el simple espíritu combativo del pueblo cubano que ha conseguido su revolución a través de sus hombres más

---

" Thomas: op.cit., p.1587.

" Ultima Hora: 1 de septiembre de 1959. "Tras la barba y el pelo largo hay hombres, y también mujeres, valerosos, dispuestos a entregar su vida en pos de una causa justa, como la de la liberación de los pueblos. Quizás en el futuro, estos "barbudos" podrán luchar por la liberación del resto de los pueblos de América Latina."

humildes y también más valiosos"<sup>9</sup>.

Un pensamiento que es probable que cruzara en la mente de varias personas pudo haber sido: ¿cómo una tropa de desharrapados venció a un ejército regular, equipado y entrenado?. La respuesta estaba guardada en la Sierra Maestra. Clodomiro Almeyda, en más de una oportunidad aludió al estado avanzado de la cultura del pueblo cubano que buscaba con ansias alcanzar la libertad, por lo que podía obviar el hecho de entregarse complacientemente en un ideal alcanzado. Los cubanos, no veían en sus desastrados libertadores más que a héroes y ciertamente no les importaban sus rotos vestiduras ni sus imágenes de vagabundos<sup>10</sup>.

Para los jóvenes idealistas chilenos, especialmente aquellos que en 1965 fundaron el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), los "Héroes de la Sierra Maestra" constituyeron el modelo más propio de imitar<sup>11</sup>.

Como es sabido, al poco tiempo Castro reservó la barba sólo "para aquellos que se la habían ganado en la lucha por la libertad

---

<sup>9</sup> Ultima Hora: 30 de agosto de 1959.

<sup>10</sup> Almeyda, Clodomiro: "Cuba, un verdadero ejemplo", en Ultima Hora: 16 de agosto de 1960. El señor Almeyda nos ratificó esta observación. Entrevista a Clodomiro Almeyda, 15 de noviembre de 1995.

<sup>11</sup> Está claro que el MIR tomó varios elementos de la Revolución Cubana como forma de combatir al "Imperialismo Norteamericano". Castañeda, Jorge: La Utopía Desarmada. Ariel, Barcelona, 1994, p.83. Rodríguez Elizondo, José: Crisis y Renovación de las Izquierdas. De la revolución cubana a Chiapas, pasando por el 'caso Chileno'. Editorial Andrés Bello. Santiago, 1995. p.46 y 78 y ss. Sandoval, Carlos: MIR (una historia). Sociedad Editorial Trabajadores. 1990. p. 11.

de Cuba en la Sierra Maestra"<sup>13</sup>. Dejaba sólo para unos pocos la distinción revolucionaria.

La Conferencia terminó, como podría haberse previsto, sin grandes anuncios ni soluciones radicales sólo se reforzó por una gran mayoría de los cancilleres el voto de la "no intervención", aunque con un lenguaje ambiguo. El mismo que se utilizó durante toda la reunión<sup>14</sup>. Quizás el único resultado concreto fue la oficialización del Consejo Interamericano de Paz, que supervigilaría todos los asuntos relativos a intervención, agresión y promoción de los derechos humanos<sup>15</sup>.

Como corolario el PS, terminó diciendo: "el juego de los aliados del imperialismo ha terminado. El circo ha concluido, podemos respirar tranquilos. (...) [En la Conferencia] Hubo verbalismo excesivo y comparativamente escasa acción, si se considera que el llamado caso de la tensión del Caribe es apenas un episodio insignificativo de todo el drama latinoamericano".<sup>16</sup>

La Reunión de Santiago no había dejado nada definido, sólo esbozaba las líneas de un debate que comenzaba y que sería de radical importancia para la región, tanto por la forma como por la

---

<sup>13</sup> Ultima Hora: 5 de septiembre de 1959.

<sup>14</sup> Fermandois: "Chile y la 'cuestión cubana'..." op. cit., p.150.

<sup>15</sup> Loc.cit.

<sup>16</sup> Ultima Hora: 2 de septiembre de 1959.

profundidad de los temas, que en buena parte sumieron a toda América en un conflicto político ideológico el cual sólo en los últimos años ha podido dilucidarse.

III. XVIII Congreso General Ordinario del Partido Socialista (9 al 12 de octubre de 1959).

En octubre de 1959, el socialismo revisaba sus postulados doctrinarios, sus influencias. En este Congreso se buscaba el cambio de la orientación política. En él, se definió la Tesis del Frente de Trabajadores como parte medular de la política del PS".

Además de criticar la política del gobierno de Alessandri, reafirmó su convicción de mantener la alianza del FRAP, difundir la Tesis del Frente de Trabajadores, reforzar su rechazo a los entendimientos con partidos que estuviesen fuera del conglomerado y rechazo a la política de bloques excluyentes y hegemónicos".

A pesar que el problema cubano era muy cercano a los socialistas, no hubo alusiones directas a la situación en la isla durante el Congreso. Tal vez porque los compromisos con Yugoslavia eran todavía muy fuertes".

No obstante, esta consciente omisión a Cuba, en octubre de

---

" Jobet: op.cit., p.242.

" Jobet: op.cit., p.244.

" Entrevista a Ariel Peralta, miembro del Comité Central de las Juventudes Socialistas, entre 1961 y 1963. 25 de octubre de 1994. Hay que recordar que el socialismo tiene gran influencia toda la corriente titoista de los cincuenta.



1959, el Comité Central del PS fundaba la Revista Arauco, la cual de inmediato adhirió al sentimiento del "eco de la revolución cubana [que] agita y conmueve a las masas trabajadoras del continente encendiendo las esperanzas y dándoles la oportunidad de aprovechar sus fecundas lecciones".

De este modo, la influencia de la Revolución Cubana comenzaba a penetrar fuertemente en el seno del PS llegando a transformarlo en un recipiente perfecto de las nuevas doctrinas emanadas desde la isla. A ello contribuyó la inauguración de una sede de la Casa de las Américas en Santiago en el mes de noviembre con el objetivo de difundir la cultura cubana y los principios del nuevo régimen.

1959 concluía con las declaraciones de Fidel Castro el cual decía: "(...) la Revolución evitará por todos los medios que esté a su alcance caer en las garras del imperialismo yanqui".

Un poco recogiendo las palabras de su "nuevo mentor", los socialistas chilenos, expresaban que sentían envidia por no experimentar en Chile, el proceso que se estaba viviendo en la isla, pero: "confiamos en Cuba, es nuestro espejo, de ella debemos aprender."

Y agregaba: "Cuba para Estados Unidos es como la venganza de

" Arauco, octubre de 1959, núm 1, p.6 (editorial).

" Ultima Hora: 12 de diciembre de 1959. Cfr. Arauco, diciembre de 1959, núm.3, p.6 (editorial).

" Ultima Hora: 20 de diciembre de 1959.

la historia"<sup>11</sup>.

CAPITULO III

DE LA INFLUENCIA ROMANTICA A LA INFLUENCIA POLITICA: 1960-1962.

De los aspectos más importantes en la relación-influencia de la Revolución Cubana que existió en Chile, y más evidentemente en el PS, podríamos decir, que hubo un abanico especial que fue desde la influencia romántica hacia la política en función de las noticias provenientes desde la Isla.

En este ámbito se desarrolló el aspecto básico de adoptar las más variadas noticias de Cuba en un proyecto revolucionario y con un contenido profundo, según la visión de los socialistas.

Veremos en los siguientes párrafos la influencia, que por los socialistas, tenía una concepción "positiva, histórica y de gran humanidad".

Y para sus detractores, una influencia negativa, ya que exponía básicamente, el triunfo del comunismo y su influencia presente en América y que se ejercía peligrosamente a Chile.

Debemos precisar que sin embargo para algunos autores, la influencia cubana en Chile no pasó de los círculos y de algunos intelectuales de algunos sectores de la izquierda, en general y del PS en particular. Esto, queda fuera del ámbito de la investigación

<sup>11</sup> Jobet, Jaime. "Una historia política", en "Revista de Historia", agosto de 1961, p. 4.

<sup>12</sup> Ibid.

### CAPITULO III

#### DE LA INFLUENCIA ROMANTICA A LA INFLUENCIA POLITICA:1960-1962.

De los aspectos más importantes en la relación-influencia de la Revolución Cubana que existió en Chile, y más evidentemente en el PS, podríamos decir, que hubo un abanico especial que fue desde la influencia romántica hacia la política en función de las noticias provenientes desde la isla.

En este ámbito se desarrolló el aspecto básico de acoger las más variadas noticias de Cuba en un proyecto revolucionario y con un contenido profundo, según la visión de los socialistas.<sup>1</sup>

Veremos en las siguientes páginas la influencia, que para los socialistas, tenía una connotación "positiva, benéfica y de gran humanidad"<sup>2</sup>.

Y para sus detractores, una influencia negativa, ya que exponía básicamente, el triunfo del comunismo y su inminente presencia en América y que se acercaba peligrosamente a Chile.

Debemos precisar que sin embargo para algunos autores toda la influencia cubana en Chile no pasó de los discursos y de admiración irrestricta de algunos sectores de la Izquierda, en general y del PS en particular. Chile, quedó fuera del ámbito de la Revolución

---

<sup>1</sup> Jobet, Julio César: "Una alianza perfecta", en Arauco, N°10 agosto de 1960, p.6.

<sup>2</sup> Ibíd.

Cubana<sup>1</sup>.

### I. La Influencia romántica.

Hacia 1959 el PS ya había definido la intención de seguir la estela de la Revolución Cubana, como camino doctrinario, ideológico o simplemente intentando imitar el ejemplo de la isla caribeña.

En octubre de ese año, el PS fundó la Revista Arauco, con el propósito de vertir en ella el pensamiento socialista, y en donde rápidamente estuvo presente la concepción de la revolución en sus distintas expresiones, tomando fuerza, casi de inmediato, el caso cubano.

Lo admirable para los socialistas fue que en Cuba se realizó por primera vez un experimento latinoamericano por excelencia, que se saltó las etapas y que se trató de una experiencia nacionalista, americanista y antiimperialista<sup>4</sup>. Todo es coincidente con el pensamiento y la doctrina del PS.

El primer número de Arauco, señalaba en relación a la Revolución Cubana: "Aparece esta revista en un momento en que el

---

<sup>1</sup> Gott, Richard: La guerrilla en América Latina. Editorial Universitaria, Santiago, 1970 p.17. Goldenberg, Boris: The Cuban Revolution and Latin America. Allen & Unwin, 1965, p.23 y ss.

<sup>4</sup> Muñoz, Heraldo: "La etapa cubana de la política internacional del PS". Muñoz, Heraldo y Joseph, Tulchin: Entre la autonomía y la subordinación. Política exterior de los países latinoamericanos. GEL, vol.1, Buenos Aires, 1984. p.193. Walker, op.cit., p.49. Jobet, loc.cit. Se define este antiimperialismo en un sentido estricto como una posición antinorteamericana y anticapitalista, sin tener en claro una crítica hacia la Unión Soviética.

eco de la Revolución Cubana agita y conmueve a las masas trabajadoras del continente, encendiendo las esperanzas y dándoles la oportunidad de aprovechar sus fecundas lecciones"<sup>1</sup>.

En esta política de identificación se encontraba todo el socialismo, buscando el émulo adecuado, con una:

"preocupación principal (...) vincular la experiencia chilena con la de otras latitudes de la América Latina [que] realizan los países hermanos convencidos como estamos ahora más que nunca, que el proceso de liberación definitiva de nuestra tierra americana habrá de lograrse plenamente en la medida que se conjuguen, refuercen y enriquezcan los esfuerzos de nuestros 20 pueblos en una sola gran empresa política de proyección continental"<sup>2</sup>.

Es lógico pensar que la irradiación de la Revolución Cubana fue el referente principal a la "gran empresa" que los socialistas buscaban y que extrapolaban hacia el resto de América Latina.

Para el editorial de Arauco, Cuba representa una verdadera alternativa frente a los Estados Unidos. El comienzo de la línea cubana por Salvador Allende, Raúl Ampuero, Adonis Sepúlveda, Salomón Corbalán, entre otros, buscaba acercar a la militancia socialista a conceptos nuevos, cimentados en la acción del nuevo modelo<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Arauco, N°1, octubre de 1959, p.5.

<sup>2</sup> Ibid

<sup>3</sup> Walker: op.cit., p.52. Entrevista a Clodomiro Almeyda: Almeyda señalaba que costó mucho que los socialistas tradicionales pudiesen comprender lo que significaba el proceso cubano en Chile.

Frente a la aparición de revolucionarios triunfadores, por vías muy poco ortodoxas, y al decir de los comunistas, casi heréticas, el incompleto desarrollo del Frente de Trabajadores y la imperiosa necesidad de encontrarse con un método de lucha, fuese la vía electoral (pacífica) o la armada (violenta), el PS debió acomodar sus postulados a los que Cuba comenzaba a imponer a los partidos de Izquierda latinoamericanos.

Salomón Corbalán, Secretario General del PS entre 1957 y 1961, definió muy bien la postura de su partido en una carta enviada al PC y que la revista Arauco, publicó en octubre de 1960, cuyo contenido expresaba que el ejemplo de Cuba: "está golpeando intensivamente la conciencia popular y le está abriendo los ojos a las masas indicándoles el camino que puede ayudarlos en su empresa de liberación".

Fue imposible para los socialistas excluirse del proceso en el que estaban inmersos y, en forma un poco encubierta, intentaban que los comunistas se fueran acercando progresivamente al modelo cubano que si bien se aceptaban por ser parte, o intentar ser parte del aquel proceso revolucionario como un régimen soberano.

Un movimiento revolucionario continental era lo que el PS buscó durante años y, sin embargo, cada vez que se acercó a uno de ellos, como fue el caso de México, Guatemala y la misma Cuba; las limitaciones de éstos y la degeneración en que incurrieron, hizo

---

<sup>1</sup> Arauco, Nº12, octubre de 1960, p.40.

<sup>2</sup> El Siglo: 3 de agosto de 1960.

que la utopía se desvaneciera una y otra vez<sup>10</sup>. Estas aprensiones fueron evidentes tanto para los socialistas como los comunistas. Cuba, políticamente hablando, significaba alcanzar la "esencia leninista" hecha realidad<sup>11</sup>.

En el análisis de los socialistas la Revolución Cubana confirmó todo su esfuerzo por imponer su tesis del Frente de Trabajadores. Rápidamente Cuba, se convirtió en el principal referente externo de los socialistas<sup>12</sup>.

Esta confirmación de la cercanía casi absoluta, con la Revolución Cubana, a pesar de todos los bemoles, incluso a pesar del supuesto comunismo de Castro declarado públicamente en 1961, los socialistas se autoimpusieron defender, en un aspecto meramente semántico, es decir de los actos, de los discursos, de las reclamaciones formales, como una "obligación" que debían cumplir y defender.

Carlos Poblete, columnista de Ultima Hora, nos señala:

"Cuba representa un hito en los corazones caldeados por el ideal de la 'Patria Grande Americana'. La revolución cubana ha tenido la virtud de poner en descubierto a los elementos que en todos los países de nuestra América, mantienen una vergonzante

<sup>10</sup> Catañeda: op.cit., p.67 y ss.

<sup>11</sup> El proceso de leninización del partido se manifestó fundamentalmente a partir de la segunda mitad de la década de 1960. Ver Walker op.cit., p.65.

<sup>12</sup> Witker, Alfredo: Historia documental del PS de Chile 1933-1983. Universidad Autónoma de Guerrero, Chilpaciengo, México, 1983 p. 60-67. Drake, op.cit., p.134-135. Pollack, Benny: "The Chilean Socialist Party: Prolegomena to its Ideology and Organization". En Journal of Latin American Studies, vol.10, No1. p.148-149.

simbiosis con el imperialismo del dólar, acostumbrado a manejar a su antojo los asuntos latinoamericanos. A una causa, como a un hombre, se le conoce por sus enemigos y los de Cuba ya sabemos quienes son: desde el dictador Trujillo hasta los anacrónicos liberales y conservadores chilenos. Esta resolución es en serio y no es una mascarada más de líderes teóricos o de estadistas de cuartel"<sup>11</sup>.

Y continúa:

"Con decidida voluntad a este paso correcto contra el militarismo, debe seguir la formación de milicias populares, que tendrán el papel de vigías y fuerzas de choque de la Revolución (...) Por eso decimos: defender a Cuba es un deber de América"<sup>12</sup>.

Estos artículos panegíricos se repetirían durante muchos años, indicando con cierta majadería, las ventajas absolutas que el régimen revolucionario de Castro tiene en el resto del continente. La retórica de los socialistas, por ende, se llenaba paulatinamente, del lenguaje revolucionario, sin poner en discusión siquiera, cuáles eran las limitantes del nuevo gobierno.

Al interior del PS la admiración se dio, entre otras cosas porque era posible encontrar el: "gobierno del pueblo a través de una lucha violenta [como en Cuba], así como es posible alcanzar el gobierno por medio de una vía legal. Cuba está destinada a convertirse en una democracia sana, dinámica y efectiva. El primer

<sup>11</sup> Ultima Hora; 1 de enero de 1960.

<sup>12</sup> Ibid.



año de la Revolución Cubana ha definido su acción como un movimiento que realiza profundas transformaciones en un plano de lealtad insobornable con sus principios y que se proyecta limpiamente hacia un futuro mejor para su pueblo"<sup>14</sup>.

Este aspecto, tal vez poco destacado y tan de moda en las últimas décadas, era otro de los puntos que atraía notablemente ya que se entendía como un régimen honesto e íntegro, que luchaba contra la corrupción y la inmoralidad, en la visión de los socialistas. Al menos en ese tenor se imponía, en sus discursos y manifestaciones. El hecho de que, al terminar con el régimen de Batista, quisiera, entre otras cosas, devolverle la moralidad a Cuba, producto de su independencia inconclusa. Este fue un punto que sedujo a muchos chilenos, aun aquellos que no eran militantes socialistas y que veían en la Revolución Cubana una epopeya épica y romántica, como el caso de Radomiro Tomic.

Otro argumento que envolvió a la opinión pública socialista (y no socialista) fue el de la aparición del hombre nuevo, personificado especialmente en Ernesto "Che" Guevara.

En las palabras de Clotario Blest: "El surgimiento del hombre nuevo es la llegada de un mesías"<sup>15</sup>.

El dirigente sindicalista, veía con total parcialidad las

<sup>14</sup> Ultima Hora: 2 de enero de 1960 p.2.

<sup>15</sup> Salinas, Maximiliano: Clotario Blest. Arzobispado de Santiago, Santiago, 1980, p.260.

acciones de los cubanos y en especial la de Guevara:

"El proceso cubano no sólo nos ha entregado la esperanza de encontrar nuestra libertad, sino que ahora nos muestra un modelo de hombre puro, incorrupto, natural, consecuente con lo que hace y piensa. Guevara es nuestro modelo más preclaro. Aparece aquí un hombre nuevo, el que es capaz de sentir y alzarse contra la injusticia donde quiera que se cometa. El está guiado por grandes sentimientos de amor. Está dispuesto a pagar su cuota de sacrificio (...) y no se detiene jamás"<sup>17</sup>.

De estas palabras se desprende toda la carga emotiva que existía en algunos personajes chilenos en aquellos momentos. Todo lo que se señala de Cuba tiene sólo una dirección: su glorificación, su justificación y su defensa. En la isla, al menos en un primer momento, en lo que se expresa para el debate público, no ocurren excesos; se trabaja en paz, con un gran sentido de justicia y se han eliminado las viejas prácticas corruptas. Personeros oficiales de la Izquierda chilena lo reafirman luego de haber sido invitados a observar la experiencia *in situ*, y lo pregonan.

La retórica principal de los pro-cubanos está en proteger la soberanía de Cuba: "La primera barricada en defensa de la soberanía nacional de cada país moreno de América está tendida en las playas de Cuba -las que miran al Norte"<sup>18</sup>.

---

<sup>17</sup> Ultima Hora: 2 de marzo de 1960.

<sup>18</sup> Ultima Hora: 26 de enero de 1960 p.2.

Las relaciones cubano-estadounidenses resultaron un marco propicio para exaltar el tributo cubano y desprestigiar las políticas que Washington intentaba imponer, sobre todo en las Conferencias de Cancilleres durante la década de 1960.

Pero donde hubo ciertamente una influencia romántica fue el sector de los intelectuales chilenos, evidentemente, socialistas y de Izquierda en general.

Muchos fueron los escritores, pensadores y artistas que se sintieron atraídos por la magia de una revolución hecha realidad, fuera de las utopías y las teorías. Ya no se debía mirar forzosamente hacia la Unión Soviética, ahora sólo bastaba dirigir la mirada hacia el Caribe. Por nombrar a algunos, podemos decir que Pablo Neruda, Matilde Ladrón de Guevara, Enrique Lihn y Alejandro Lipschtuz se sintieron atraídos por el fulgor brillante de la "revolución cercana".

Matilde Ladrón de Guevara nos ha dejado un libro con su experiencia cubana. La ilusión, la esperanza y finalmente el desencanto son los valores más profundos que se revelan en la obra. El libro es la muestra más palpable de lo irracional que se puede convertir un propósito loable y además en el que se tiene ciega fe. Matilde Ladrón de Guevara era una simpatizante socialista la cual sentía una real y sincera admiración por la revolución cubana y por sus líderes, creía en la dirección que se le estaba dando al proceso revolucionario y la forma heroica como se había conseguido la libertad. Confiaba que se seguiría por una senda definida en pos

de un progreso que ansiaba. Pero se frustró. Los cinco meses que estuvo en Cuba pasaron de la ansiedad por conocer, por vivir la experiencia real a la rabia, la impotencia y la cárcel: "Mi desaliento hoy no tiene límite. Me han tenido presa. Prisión...G-2. Llegué a la cárcel a las 3 A.M.. No pude dormir. Sufro la caída vertical a un foso oscuro. Mis nervios están engrifados. Ya no estoy dentro de la caja de cristal como una mujer que puede gozar de la visión del mar. Ahora mis ojos se clavan en la fortaleza que tengo al frente: la Cabaña. (...). Ahora los dolores del mundo de la Cabaña se me muestran y el llanto, la rebeldía o el lamento llega hasta mí..."<sup>11</sup>.

Ladrón de Guevara pasó de ser invitada especial a prisionera invitada, en la cárcel de los presos políticos, la G-2, conocida como la Cabaña. La desilusión llegó y su libro, su diario, nos muestra como la idea de Revolución que se siente en la misma isla es de una realidad distinta cuando se está del otro lado de la frontera. Conoció un régimen que la asustó y que terminó: "quebrando el orgullo y anulando mi propia personalidad, anhelé que ningún latinoamericano viviera mis experiencias y contemplara, hecho trizas, su idealismo libertario entre los muros de una prisión infame, ni conociera las abyectas persecuciones, el paredón o el exilio"<sup>12</sup>.

Situación similar pero posterior, vivirá el Encargado de

---

<sup>11</sup> Ladrón de Guevara, Matilde: Diario de una Mujer en Cuba. Adiós al Cañaverál. Caigas y Goyanarte Editores, Buenos Aires, 1964. p. 258.

<sup>12</sup> Ladrón de Guevara: op.cit., p.313.

Negocios de Chile en Cuba y escritor, Jorge Edwards<sup>11</sup>. Sin embargo, Edwards tiene una perspectiva diferente, él fue un funcionario diplomático del gobierno de Salvador Allende, un gobierno amigo y compañero de ruta, pero no por eso se le hizo más grata su estadía. Por su pasado, vinculado a la burguesía chilena, se le trató con ironía y solapado desprecio, hasta que al final de su estadía en la isla, fue removido de su puesto a instancias del gobierno de Castro<sup>12</sup>.

La situación de Edwards es posterior, es distinta pero revela que en la Cuba de Castro las cosas eran distintas. Los viajeros que pasaban por la isla señalaban que los logros científicos y educacionales eran notables, pero su paso por lo general era efímero sólo veían lo bueno, quizá por que sólo mostraban lo bueno. Pero según lo que nos muestran los viajeros más permanentes, los que se quedaban por un tiempo mayor a unas cuantas semanas, la realidad cambiaba, la percepción de los logros alcanzados se trastornaba con la actitud desconfiada y agresiva de quienes temían que su revolución se desvaneciera. Los que nos muestran Edwards y la Ladrón de Guevara es la visión de extranjeros que fueron "aplastados" por la revolución. A su decir, la revolución en Cuba era sólo para los cubanos.

Por otra parte es digno de mención, el hecho de que un

---

<sup>11</sup> Fernandois, Joaquín: Chile y el Mundo 1970-1973. La Política Exterior del Gobierno de la Unidad Popular y el Sistema Internacional. Ediciones de la Universidad Católica de Chile, Santiago, 1985, p.166.

<sup>12</sup> Edwards, Jorge: Persona Non Grata, Seix Barral, Barcelona, 1983. passim.

intelectual tan prestigiado como Alejandro Lipschutz alabará al régimen de Castro después de haber regresado de un viaje a la isla en 1963. Y en su obra El problema racial en la Conquista de América Latina, señala en forma concluyente que "Cuba es el único territorio en Latinoamérica que ha roto con las cadenas que ha impuesto el feudal-capitalismo"<sup>21</sup>.

Rechaza Lipschutz, todo intento de culpar a Cuba de la cadena guerrillera que se desató en los '60 en Latinoamérica: "Es ingenuo pensar que siempre que un campesino quiere recobrar lo suyo, a través, deba haber un extranjero [cubano] detrás. Los campesinos de Perú, Colombia, Venezuela y, Chile también, tienen el sagrado derecho de exigir los que les corresponde incluso con las armas."<sup>22</sup>

Esta, podríamos decir, era la otra cara de la moneda.

Estos ejemplos nos revelan que no se podía tener una sola posición frente a Cuba. Los intelectuales de Izquierda, al menos los que no van por mucho tiempo, admiran la experiencia en Cuba y la defienden, se nutren de su influencia, la difunden. Pero los que la viven, pareciera que tuvieran otra impresión.

Pablo Neruda, uno de los intelectuales chilenos de mayor renombre y militante comunista nunca tuvo reparos para ocultar la admiración que sintió por la Revolución Cubana, aun antes de que esta estuviera en el poder. Neruda, como admirador de la Revolución

---

<sup>21</sup> Lipschutz, Alejandro: El problema racial en la Conquista de América. Editorial Jurídica de Chile. Santiago, 1967 p.33.

<sup>22</sup> Ultima Hora: "Campesinos guerrilleros" por Alejandro Lipschutz. 8 de enero de 1967, p.4

no tardó en ponerse en contacto con los líderes cubanos. En Venezuela se encontró con Fidel Castro y en un viaje suyo a La Habana conoció a Guevara<sup>26</sup>. A tanto llegó la admiración que Neruda escribió en homenaje a la revolución un libro, Canción de gesta, a pesar de que luego no contó con el apoyo de sus compañeros de letras cubanos que lo criticaron ácidamente cuando viajó a Estados Unidos a una reunión del Pen Club<sup>27</sup>. Según sus Memorias todo era puesto en duda por los intelectuales cubanos y afines, y estos en una señal que indignó a Neruda le enviaron una carta en la que lo acusaban de sumisión y traición<sup>28</sup>, lo que en su visión era ridículo ya que había luchado en buena parte de su vida por una creencia revolucionaria.

"Comprendo, naturalmente, que las revoluciones y especialmente sus hombres caigan de cuando en cuando en el error y en la injusticia. Las leyes nunca escritas de la humanidad envuelven por igual a revolucionarios y contrarrevolucionarios. Nadie puede escapar de las equivocaciones"<sup>29</sup>

La crítica de Neruda es aparentemente suave, sin embargo, encierra toda la desazón de haberse encontrado con una Revolución que no era todo lo que sus simpatizantes querían.

<sup>26</sup> Neruda, Pablo: Memorias. Confieso que he vivido. Seix Barral, Barcelona, pp. 337-340.

<sup>27</sup> Neruda: op.cit., p.443.

<sup>28</sup> Ibid. p.441

<sup>29</sup> Neruda: op.cit., pp.445 y 446.

## I.1 El debate de "lo cubano" en las Conferencias de San José y la reacción del PS chileno: Comienza la defensa.

Entre 1960 y 1961 se realizan dos conferencias de cancilleres que comparadas con la de Santiago, en agosto de 1959, tuvieron una mayor carga política para el país y el objetivo, aunque encubierto era crear un medidor para conocer las acciones del régimen cubano.

El atentado contra el Presidente de Venezuela, Rómulo Betancourt, provocó que se convocara a la sexta Reunión de Cancilleres en San José, entre el 16 y el 21 de agosto de 1960, tenía el objetivo de "castigar" al régimen de la República Dominicana".

Esta Conferencia estuvo marcada por la defensa del régimen democrático y de los derechos humanos. Cambio en el que también participó Estados Unidos, tratando de crear un bloque anticubano en la región".

Las investigaciones posteriores llevaron a determinar que el atentado contra el presidente Betancourt era parte de un complot que incluía a funcionarios dominicanos. Lo que implicaba un grave conflicto internacional". La nota del 4 de julio, donde se pedía la convocatoria a la Sexta Reunión fue recibida y se aceptó el ofrecimiento de Costa Rica, para que San José fuese sede de la

" Fermandois: "Chile y la 'cuestión cubana' ", op.cit., p. 150.

" Ibid., p. 151. Connell-Smith, op.cit., p.290 y ss.

" MMRE, 1960, p.226.



nueva Reunión.

En representación de Chile concurrió el Ministro de Relaciones Exteriores, Enrique Ortúzar. La Conferencia se realizó entre el 16 y 21 de agosto de 1960.

La intervención del ministro Ortúzar fue muy importante ya que debió representar a las delegaciones asistentes a la Reunión y en su discurso señaló: "El fortalecimiento del sistema puede obtenerse dando mayor vigor a aquellas disposiciones que aseguran la convivencia pacífica de los Estados Americanos y condenan la agresión en el continente, como asimismo, procurando el más rápido incremento posible de sus economías, ya que ello constituye la mejor forma de preservar el régimen democrático, especialmente en los países subdesarrollados"<sup>11</sup>.

El ministro Ortúzar fue el vicepresidente de la Reunión. La comisión designada para investigar los hechos en Venezuela llegó a la conclusión que el gobierno dominicano había incurrido en actos que incitaban a la rebelión en Venezuela, ya que aviones dominicanos habían lanzado panfletos, a los que se sumaba la extensión de pasaportes a Jesús María Castro León, jefe de un movimiento rebelde que se alzó contra el gobierno constitucional de Caracas, y que el atentado contra el presidente Betancourt, fue financiado y organizado por agentes dominicanos.

El ministro chileno abogó, en el tenor de la Conferencia, por el mantenimiento de la paz en el sistema a través de las medidas necesarias, sin ser coercitivas, con lo que buscaba que a la

---

<sup>11</sup> MMRE, 1960, p.232.

República Dominicana se le excluyera del sistema interamericano. Y esta posición fue la que dominó, pues el Consejo de la OEA, acordó la ruptura de relaciones de todos los países con la República Dominicana, además de suspender todo comercio con dicho país<sup>11</sup>.

### I.2 La Séptima Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores (22 al 29 de agosto de 1960).

La Séptima Reunión se llevó a cabo en la misma ciudad de San José de Costa Rica acogiendo la petición de Perú de considerar las exigencias de la solidaridad continental, la defensa del sistema regional y de los principios democráticos americanos que pudieran ser afectados<sup>12</sup>. Esta Reunión, que no fue más que un apéndice de la Sexta, intentó ponerle fin al problema de la intervención comunista en el hemisferio occidental la declaración contra la intervención chino-soviética en el Continente que resultó de la séptima Conferencia no mencionó el nombre de Cuba ni proporcionó las bases para tomar medidas tendientes a derrocar a Castro<sup>13</sup>.

El canciller chileno, con un lenguaje directo señaló: "La posición de Chile podría resumirla diciendo que es eminentemente americanista y pacifista (...). Rechazamos, (...), toda intervención extracontinental en asuntos del hemisferio (...). No

<sup>11</sup> Ibid., p.235.

<sup>12</sup> MMRE, 1960, p.245.

<sup>13</sup> Connell-Smith, op.cit., p.205.

le reconocemos el derecho de valerse de la revolución del noble pueblo cubano que, con heroísmo ejemplar y ante la admiración de América luchó con denuedo por su libertad y por sacudirse del yugo de una dictadura que había conculcado sin más sagrados derechos. (...) Respetamos, asimismo, la revolución del pueblo cubano, que contó con la simpatía y admiración de América y del mundo; pero, celosos defensores del principio de no intervención, nos abstenemos de emitir juicio sobre su evolución"<sup>14</sup>.

El ministro Ortúzar, repitió en la Séptima Reunión, la idea que el desarrollo de América Latina estaba respaldada por el apoyo político y económico de las potencias desarrolladas con el fin de mantener la armonía y la paz, para evitar cualquier tipo de tensión en la región"<sup>15</sup>.

Del mismo modo, con un lenguaje diplomático, y un tanto iluso, expresaba que la comunidad americana debía extender los brazos tanto a Estados Unidos como a Cuba para que restablecieran "su amistad para el beneficio de todos los pueblos de América"<sup>16</sup>.

Al igual que en sus discursos de la Sexta Reunión, el canciller chileno estableció los parámetros exactos al definir la posición del gobierno de mantener todo el debate de la situación de Cuba en un contexto regional, garantizando a Cuba, y a cualquiera,

---

<sup>14</sup> MMRE: 1960, p.251.

<sup>15</sup> Ibid.

<sup>16</sup> Ibid.

el mejor trato.

La Declaración de San José, condenó la intervención (o amenaza de intervención), de una potencia extranjera o extracontinental en los asuntos de una república. En el punto 4, reafirmó que el sistema interamericano es incompatible con toda forma de totalitarismo y que la democracia logrará la plenitud de sus objetivos en el continente cuando todas las repúblicas americanas ajusten en su conducta a los principios enunciados en la Declaración de Santiago".

A pesar de tener un contenido vago, los Estados Unidos vieron en la declaración de la Séptima Conferencia, una clara denuncia contra Castro". De inmediato, México y Chile, coincidieron que la Declaración no era atentatoria al régimen de Cuba: "La OEA eventualmente no habría apoyado la opinión de los Estados Unidos de que la mera existencia del gobierno de Castro representaba una amenaza al hemisferio, que requería de una acción firme en su contra".

En Chile, como es lógico suponer, la Reunión hizo que los socialistas tomasen una posición de expectativa. Las sanciones contra la República Dominicana y el establecimiento de un postulado básico de no intervención crearon dudas pero, no quisieron apresurarse en cuanto a sus reacciones. Más bien se contuvieron.

" MMRE, 1960, p.252.

" Connell-Smith: op.cit., p.293.

" Ibid.

Las sanciones serían -según las declaraciones de Aniceto Rodríguez- un "golpe duro para cualquier nación, pero es claro que Cuba lo resentiría mucho más, pues está intentando salir del hoyo de la subordinación"<sup>12</sup>.

En su regreso al país, Ortúzar se protegió de las críticas provenientes de la Derecha argumentando que defendió al régimen de Castro del modo que lo hizo -demasiado ferviente, para el gusto del P.Conservador: "porque es parte de nuestro sistema interamericano"<sup>13</sup>. Y eso era razón suficiente.

Ante las noticias de los resultados de las Conferencias de San José, los socialistas replicaron a través de sendas declaraciones llenas de un lenguaje también impreciso y muy distinto a la realidad política de Cuba en el sistema interamericano y de la región en general:

"Existen dos américas, en una sólo importan los acuerdos vanos de los engominados diplomáticos. En la otra está el pueblo, solo y alejado de sus gobernantes. Es por esto que Cuba es importante, fundamental para nuestro futuro como continente libre del

<sup>12</sup> Ultima Hora: "Las resoluciones de la OEA: Progreso o retroceso". 6 de octubre de 1960, p.2.

<sup>13</sup> El Mercurio: 2 de septiembre de 1960. Cfr. Ultima Hora: "Ministro Ortúzar apoya a Cuba?", 3 de septiembre de 1960 p.17: "Es curioso observar las declaraciones del Ministro Ortúzar pues es claro, que el gobierno del presidente Alessandri no es precisamente partidario del régimen de Castro. Sin embargo, es muy importante que el Ministro Ortúzar, a título de ministro o a título personal, se refiera al régimen cubano como lo hizo en San Juan".

imperialismo yanqui"<sup>44</sup>.

Este pensamiento fue reiterativo y en cierto punto agotante, pues del mismo modo como mantenían sus posiciones estables, los socialistas acentuaban su desprecio por los cauces tradicionales, creando profundas brechas en el sistema político chileno<sup>45</sup>.

## II. Algunos aspectos de la influencia política: "Un espejo posible".

Durante la década de 1960, el socialismo chileno fue el recipiente perfecto de las influencias del "castrismo". Era la necesidad de renovar su doctrina y adecuarla al socialismo latinoamericano, activo y real<sup>46</sup>.

En el plano doctrinario, el socialismo cambió su postura durante esos años, dejándose llevar por el devenir político internacional. La necesidad de buscar modelos, fue un problema asumido por todos los partidos políticos chilenos durante la segunda mitad del siglo XX<sup>47</sup>.

En esta dinámica, el PS de los años sesenta buscó con cierta

---

<sup>44</sup> Arauco: "Nuestro incierto futuro" (editorial), noviembre de 1960, N°13, p.6

<sup>45</sup> La palabra puede tener un sentido despectivo, pero más bien nos interesa precisar que los socialistas de los sesenta excluyeron, casi en su mayoría, cualquier otro tipo de influencia y del mismo modo, es por eso que en la defensa del régimen de Cuba, estaba implícito un alejamiento implícito de una tradición política establecida desde 1933.

<sup>46</sup> Drake: op.cit., p.175.

<sup>47</sup> Angell: op.cit., p.9-11.

premura un nuevo espejo sobre el cual reflejarse y de esa manera mantenerse dentro de un esquema político de la Izquierda en América Latina.

La "gran obra revolucionaria" fue como un verdadero espejo, el cual reflejaba su imagen sobre todos la de los países latinoamericanos. En Chile, esta influencia, podríamos decir, fue aceptada con ciertos reparos por algunos socialistas como Raúl Ampuero, varias veces Secretario General del Partido, quien tuvo expresiones disidentes por esta "experiencia":

"En Chile, el socialismo es obra de los militantes chilenos y no de experimentos que, aunque importantes, son parte de una realidad distinta. En el proceso político, nosotros sabremos encauzar la Revolución Chilena"<sup>1</sup>. Pero a partir de 1965, la recepción de Cuba y su régimen revolucionario fue más intenso y más radical.

Esta postura compartida por algún sector del PS se mantendría fuerte hasta que los jóvenes socialistas en 1965 aparecieron con el movimiento de ultraizquierda que se nutrió de los elementos "foquistas" del "Che" Guevara. Varios cuestionamientos debieron manejarse al interior del PS entre 1960 y 1961. Entre ellas el hecho de que las elecciones parlamentarias de 1961 estaban muy cerca y debía definirse la forma de enfrentarlas y, por otro lado, la influencia de Cuba que crecía día a día. Halperin señala que las posiciones de los socialistas comenzaban en 1961 a verse en medio de dos vías. Una la legal y otra, la armada y plenamente

---

<sup>1</sup> Ultima Hora: 3 de agosto de 1960.

revolucionaria". Sobre esto volveremos más adelante.

Allende, líder de la Izquierda, no buscó alcanzar la legitimación total del modo con que Castro había llegado al poder en Cuba, como en su momento pretendían los comunistas en relación a Moscú. Sin embargo, con su actitud, señalaba que el castrismo, que se atacaba desde otras tendencias políticas, se iba convirtiendo rápidamente en una ortodoxia específica, a la cual podía, llegado el momento oportuno, la izquierda podía ligarse".

Doctrinariamente, el PS siguió varios hitos trascendentes en la ruta por acercarse a la experiencia revolucionaria de Cuba. Viajes de chilenos, como Allende y Almeyda a Cuba, efectuados entre 1962 y 1967, con cierta asiduidad, representaron para los socialistas lo importante que era estar cerca del "espejo cubano" y conocer en el lugar, el desarrollo de las actividades de la revolución".

---

" Halperin: op.cit., p.139.

" Fernandois: "Chile y 'la cuestión cubana'" op.cit. p.131. Ver también: Fernandois: Chile y el Mundo... op.cit., p.167. Es sumamente interesante y reveladora la entrevista al electo presidente Allende, en 1971 en la cual se señala la admiración en el proceso cubano y sus relaciones con los dirigentes cubanos Debray: op.cit., pp.76 y 77. Halperin: op.cit., p.140 y ss. Pollack: art.cit., p.150.

" A pesar de que no existe una estadística seria e importante sobre los viajes de los principales dirigentes del PS a Cuba, sabemos por referencias periodísticas que Salvador Allende, Clodomiro Almeyda, Adonis Sepúlveda, Carlos Altamirano, Aniceto Rodríguez y Raúl Ampuero, éste último mientras perteneció al PS fue sólo una vez a Cuba; entre otros, estuvieron muy cerca de Cuba y sus reiterados viajes y entrevistas con jerarcas del régimen de Castro. Casi siempre los viajeros daban muestras de un verdadero entusiasmo frente a la experiencia de haber vivido la revolución. Wolpin: op.cit., 473 y ss. Hollander, Paul: Los peregrinos políticos. Editorial Playor, Madrid, 1987. En diversas partes del



Luego de los debates de las Conferencias de Santiago y San José, los socialistas comenzaron una serie de manifestaciones políticas. Allende, denunció, como en tantas oportunidades, una invasión apoyada por algunos países latinoamericanos, como Colombia y Perú. Y, al mismo tiempo, señalaba que países como Yugoslavia, Arabia Saudita, Ghana, Marruecos, Túnez, en una reunión en Belgrado en agosto de 1961, decidieron que era necesario que la autodeterminación de los pueblos debe ser respetada. Lo que en parte le daba base de sustentación a las posibles acciones contra todo tipo de intromisión. Por otro lado, en el ámbito regional expresaba: "la revolución cubana y las masas que la sustentan fervientemente no cederán ante nada y, por lo mismo, América Latina se halla frente a un eventual genocidio"<sup>11</sup>.

Y en otra publicación Allende señaló:

"La Revolución Cubana es una revolución nacional, pero también es una revolución de toda América Latina. Ha señalado la ruta de la liberación de todos nuestros pueblos"<sup>12</sup>.

En el mismo sentido, con un análisis casi tan pasional, el

---

libro se analizan las diferentes formas cómo Cuba, entre otros países revolucionarios, recibía a sus huéspedes oficiales y que cosas se les permitía hacer y las que cosas no, ver especialmente el capítulo 5, Las técnicas de la hospitalidad: un resumen, pp.295-357.

<sup>11</sup> Ultima Hora: "Allende denuncia invasión contra Cuba". 16 de noviembre de 1961 p.12.

<sup>12</sup> Allende, Salvador: Prólogo a la Revolución Cubana de J. Tabares de Real, La Habana, citado en Goldenberg, Boris: op.cit., p.311.

editorial de Arauco elevando una defensa en favor de Cuba opinaba que: "Con el triunfo de Fidel Castro las mandíbulas de todos los trabajadores e intelectuales de América se abrieron en un sólo grito de entusiasmo y fraternidad revolucionaria (...). La defensa de Cuba parte como un reguero luminoso desde las entrañas más profundas en América; de la raíz de nuestra nacionalidad, pisoteada muchas veces por el caudillismo criminal de los dictadores; de la conciencia intelectual de sus mejores hombres, luchadores infatigables en el escenario de la democracia y de la libertad. (...) No se equivoquen las oligarquías. Cuba no está sola. Nunca lo ha estado. Hay que asomarse a su historia dramática y sangrienta, para ver y palpar la decisión de su pueblo. A América Latina le interesa el destino de los trabajadores de Cuba y no de algunos aventureros sin alma, de la oligarquía y el imperialismo. Cuba para los cubanos"".

El autor de la cita anterior, Julio César Jobet destacado intelectual socialista, sintetiza lo que fue una de las influencias cubanas en Chile, la de establecer indicadores en función de la propia Cuba.

Una de las facetas más destacadas por los socialistas fue un lenguaje, muy afectuoso y cercano, con el que se referían a la isla caribeña. Nuestra impresión es que en alguna medida, dicho lenguaje estaba dado en una función adoctrinadora: los mensajes eran claros, directos, sin imprecisiones. La visión de Cuba, se llenaba en todos

---

" Jobet, Julio César: "En Defensa de Cuba" (editorial), Arauco: abril de 1960, Nº6, p.6-7.

los ámbitos, es posible, que se pensara que de alcanzar el poder, por cualquier vía, Cuba estaría muy cerca de Chile, y viceversa".

La cercanía de los socialistas, con la "posición tercerista" de los cubanos era muy similar a la del PS, y de algún modo los mantenía en un lugar común de comunicación política.

Sobre esto el muy mencionado senador Allende explicó: "Los Estados Unidos deben entender que hoy América Latina ha sido revitalizada por la Revolución Cubana. Nos acercamos a Cuba tanto que seguiremos la senda de permanecer excluidos de cualquier alianza, queremos seguir el camino de Cuba"<sup>14</sup>.

Otro de los puntos que más se destacan en la influencia política, es el hecho de que la Revolución Cubana contaba con un grupo que fue el catalizador esencial de la ideología. La visión práctica del Movimiento 26 de Julio, sintetizaba las "condiciones objetivas" de la Revolución. Este carácter le daba a las ideas socialistas un sentido revolucionario distinto. La falta de este catalizador en Chile, de algún modo hizo que la Revolución se difundiera en algunos grupos inconformistas de los que surgió el MIR, y en líderes del partido que observaron la originalidad de los sucesos cubanos: "En primer término la aparición del Movimiento surge como una necesidad histórica dimanada del fracaso de los partidos tradicionales y sus variantes tácticas que fracasaron en el poder y en la oposición y que nunca tuvieron un carácter

---

<sup>14</sup> Hollander: op.cit., p.307.

<sup>14</sup> Allende, Salvador: Cuba, un camino. PLA, Santiago, 1960. p.55.

estricto de organización política en defensa del pueblo y la soberanía nacional, sobre bases genuinamente revolucionarias (...)"".

Lo anterior puede considerarse tanto una crítica al PC como a aquellos miembros del PS que sólo pensaban ganar las elecciones.

Para los cubanos, y también en los chilenos, el Movimiento 26 de Julio representó tanto un movimiento como una doctrina en sí misma. Para la Revolución Cubana, resultó ser la fuente principal de la ideología, básicamente, porque los propios cubanos señalaban con cierto orgullo que en Cuba la revolución se improvisaba y que en "Cuba, después de 1959, no se teoriza"". Y, por lo mismo, existe una identidad del movimiento, y la desestructuración de un partido ortodoxo que "sólo, y definitivamente, lo único que provocaría es el estancamiento del proceso revolucionario"".

Este ethos revolucionario tanto como la realidad del modelo cubano" en un comienzo, les mostró a los socialistas que la posibilidad de un gobierno nacionalista, popular y revolucionario es de una evidencia trascendente. La confirmación estuvo dada, por ejemplo, en declaraciones de Castro, Guevara o Carlos Rafael Rodríguez quienes no dudaron en señalar: "El fin último de esta

---

" Valencia, Luis Emilio: "Realidades y Perspectivas de la Revolución Cubana" Arauco, julio de 1961, N°18, p.24.

" Fernández, Roberto: Cuba hasta Fidel y para leer al Che "Letras Cubanas". La Habana, 1979. p. 30 y ss.

" Valencia: op.cit., p.25.

" Rodríguez Elizondo: op.cit., p.54 y 55.

Revolución es señalar el sendero, el camino único para que los países oprimidos de América Latina continúen su lucha y olviden la vía electoral. La Revolución es el único camino"<sup>11</sup>.

Este llamado, es la satisfacción de que de algún modo en América Latina, y por cierto en Chile, la Izquierda no pretendía alcanzar un puesto de supremacía en la "lucha revolucionaria" violenta, los gobiernos del Frente Popular entre 1938 y 1952 marcaron esa ruta.

Es por eso, como lo indica Rodríguez Elizondo<sup>12</sup>, Cuba buscó la tricontinentalidad ya que la actitud de la Izquierda de América Latina estuvo, en parte, asociada a los sistemas políticos imperantes, es muy poco comprometido con la lucha revolucionaria. Los cubanos creyeron encontrar mayor afinidad con los movimientos de liberación asiáticos y africanos. De cierto modo tenían sus razones<sup>13</sup>.

Para el socialismo chileno, a pesar de que la crítica anterior era poderosa, existía un hecho claro y concluyente: América Latina ha sido, "fue y será un continente dominado" y dentro de ese esquema es que se debía actuar. Cualquier intento continental, como fue el caso de la Revolución Cubana buscó las reivindicaciones primero locales y luego regionales. Y es en este punto de inflexión

---

<sup>11</sup> Guevara, Ernesto: Escritos y discursos. Volumen 6. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1977 p.34. un lenguaje muy similar alcanza el senador Allende tanto en discursos como en artículos. Fue con esto el primer seguidor de la Revolución Cubana op.cit., p.64 y ss.

<sup>12</sup> Rodríguez Elizondo: op.cit., p.56.

<sup>13</sup> Ibid.

donde comenzó un choque dentro del socialismo que de algún modo fue precipitado por los intentos revolucionarios en América Latina y por supuesto, por la Revolución. Y es aquí donde se "encontraron" dos ideas antagónicas. Necesarias pero adversarias.

Durante los años sesenta se comenzaron a individualizar los sucesos, sobre todo los provenientes desde Cuba, y cayeron en un grupo del Partido, a los que bien podríamos llamar "más de izquierda". Este grupo, donde comenzaron a destacar Adonis Sepúlveda y Carlos Altamirano, entre otros, fueron los que se dejaron influir por Cuba, tanto como debió ocuparse de enfrentar al grupo de socialistas "más tradicionales", entre los que se encontraban, obviamente, Salvador Allende. Estas dos formas distintas de ver el socialismo, fueron, en una buena medida, parte de la radicalización en la que cayó el socialismo a fines de los sesenta y comienzos de los setenta".

Esta doble visión, generó en el partido el choque de dos paradigmas; el tradicional y el revolucionario. El de las elecciones, y de las frustraciones; y el de la armas y la victoria. Cuba era, ahora, su mayor exponente". Con dos postulados: la reforma o la revolución, y cuál sería la vía para alcanzar el poder.

Del primero, y en parte también el segundo de nuestros

---

" La división en estos dos grupos, tan generales, nos la otorgó Clodomiro Almeyda. Cfr.: op.cit., p.170.

" A este respecto, es interesante el análisis de Rodríguez Elizondo: op.cit., p.57 y ss. Ver también Castañeda: op.cit., p.68 y ss. Walker: op.cit., p.37 y 39. Faúndez: op.cit., p.70. Halperin: op.cit., p.131 y ss.

cuestionamientos, Raúl Ampuero, el Secretario General del PS, se hace cargo, en el artículo "Reflexiones sobre la Revolución y el Socialismo", publicado en la revista Arauco en julio de 1961, donde describe que la necesidad de la revolución, dadas las condiciones sociales y políticas del contexto en que se encuentra América Latina es fundamental una revolución social, política, económica, e incluso cultural, donde la violencia es parte de su desarrollo. Los movimientos en Guatemala, Bolivia y Cuba fueron necesarios, pues: "Todos tuvieron, como impulso dinámico predominante, la necesidad de la reforma agraria"<sup>44</sup>. "En todos ellos, señala Ampuero, la violencia fue un factor inevitable de cambio"<sup>45</sup>.

Es por esto, y a pesar de la victoria que se dio por la vía electoral, que se produjo, simultáneamente con ella, o inmediatamente después de establecido el nuevo gobierno, "una resistencia de hecho de los sectores desplazados que hizo indispensable el empleo de la fuerza (se refiere el caso boliviano o al venezolano)"<sup>46</sup>.

Es este aspecto es que Ampuero intentó señalar que lo que es para Cuba, en 1961, el M 26 de Julio, para Chile podría serlo el Frente de Trabajadores. Al cual, según su óptica, le falta profundidad "por su insuficiente desarrollo (...)". Es pues con este argumento que el alto dirigente socialista veía la diferencia

---

<sup>44</sup> Arauco: julio N°18, 1961. p.31.

<sup>45</sup> Ibid.

<sup>46</sup> Ibid.

entre la revolución violenta y la social, y que en 1962 lo enfrascó en una ciega disputa por el liderazgo de la izquierda, con el PC:

"Siempre será necesario distinguir con claridad entre la revolución como proceso social, como una forma de lucha de clases, y cierto sentido subjetivista de la Revolución que a veces aprisiona a ciertos compañeros cuando la estiman no tanto como una larga, penosa y persistente movilización de voluntades populares, que alcanza su culminación dialéctica en la captura del poder, sino como una mera exaltación de la violencia individual, como mero estallido de la ansiedad revolucionaria"<sup>11</sup>.

Ampuero destaca sin ambigüedad, que no es posible encontrar en ningún proceso revolucionario, ni democrático ni armado, una receta para América Latina:

"La peor manera de responder a nuestra misión revolucionaria es caer en la exégesis simple de los viejos textos sagrados o en la imitación servil de la estrategia extranjera: no hay estrategia social y revolucionaria más heterodoxa que la de Fidel Castro en Cuba, y fue, sin embargo, la que le dio la victoria"<sup>12</sup>.

La Revolución, para Ampuero, como para muchos, no pasaba por la heterodoxia de Castro sino más bien por el llevar a cabo la estrategia de Frente de Trabajadores Socialista:

"Si Fidel Castro hubiera seguido este camino [el de las

---

<sup>11</sup> Ibid.

<sup>12</sup> Ibid., p.38.



elecciones o la vía política], Batista estaría en el poder (...). Esto significa, camaradas, que cada país tiene sus condiciones y que el papel del partido de vanguardia es descubrirlas, conocerlas y además su táctica y su estrategia a esas condiciones nacionales. Y el Partido que asuma esta tarea, sobre todo nuestro Partido, tiene que prepararse para ser el Partido conductor en los dos tiempos de la revolución"<sup>11</sup>.

Sin embargo, la necesidad de esta postura, será en 1962 mucho más decisiva, aun cuando en sus argumentos sólo aludió a Cuba en forma tangencial. Creemos que dicha posición fue la que sostuvo Ampuero y quizá, algo minoritaria. No obstante, podríamos decir que, todas estas disgresiones estaban dentro de un marco en el que sólo se admiraban los hechos positivos, a la "ilusión lírica", que ya hemos mencionado.

En febrero de 1961, en el Teatro Balmaceda, ante un público compuesto por trabajadores que celebraban el Octavo Aniversario de la CUT, Clotario Blest llevó un discurso emotivo a su público. Hizo un balance del movimiento en los últimos años. En un momento importante de su alocución, Blest señaló: "No podemos dejar abandonada a su suerte a la Revolución Cubana porque ella es un pendón de la libertad contra el imperialismo norteamericano. Ahí está la voluntad de un pueblo firme contra todas las dificultades y contra todas las amenazas del llamado coloso del norte (...). Es una revolución social que se metió profundamente en el alma del guajiro, el campesino cubano similar a nuestros obreros agrícolas.

---

<sup>11</sup> Ibid, p.39.

El guajiro empuñó sus herramientas de trabajo y se lanzó al combate. No esperó condiciones y siguió a su maestro Fidel Castro"<sup>12</sup>.

La última frase es digna de comentarios. Blest, fue gran admirador de la Revolución Cubana y especialmente del "Che" Guevara"<sup>13</sup>. Tan de cerca conocía las ideas guevaristas, que no perdía oportunidad en dar su mensaje; la revolución era completamente posible:

"La hora de Chile está cerca. Llegó el momento de imitar a Cuba"<sup>14</sup>.

Blest, pensaba que la revolución era un hecho, pero su optimismo se influenciaba por el carisma del líder guerrillero, más que por las ideas que podían extraerse del proceso cubano.

El hecho de que los líderes cubanos, y en especial Guevara, señalaran en varias oportunidades que en Cuba la revolución se hacía paso a paso ("pero con decisión y valentía"), era un evidente mensaje que todo lo que fluía desde Cuba era novedoso, simple y efectivo. Este argumento recurrente, como muchos otros lugares comunes, fue tomado por Blest, quien al igual que Guevara pensaba que la revolución era exportable al resto de América Latina, no sólo por los avances en salud, educación y la reforma agraria que

<sup>12</sup> Última Hora: 13 de febrero de 1961. El subrayado es nuestro.

<sup>13</sup> Echeverría, Mónica: Antihistoria de un luchador (Clotario Blest 1823-1990). Editorial LOM, Santiago, 1992. p.240 y ss.

<sup>14</sup> Última Hora: 2 de agosto de 1960 p.2.

se desarrollaban en Cuba, también por la forma".

A pesar de que todo era un gran modelo a imitar, la Reforma Agraria, y sus promesas de éxito, entre los socialistas y también algunos demócratas cristianos, "El Milagro de la Revolución, sobre el cual hablamos, más adelante fue el que verdaderamente atrajo a los chilenos (preferentemente economistas y técnicos). En el mismo mes, Allende en un acto realizado en el teatro Caupolicán de Santiago, el día 18, y auspiciado por el Comité de Defensa y Solidaridad con la Revolución Cubana, realizó un discurso en el cual dio cuenta de la Conferencia de los Pueblos que se llevó a cabo en La Habana:

"Fuimos a La Habana a manifestar que el pueblo de Chile lucharía por los principios de la No Intervención y la Autodeterminación. Fuimos a sostener que cada pueblo puede darse el Gobierno que mejor le agrade y que no aceptará que, bajo la batuta de Norteamérica se nos venga a imponer la mal llamada democracia representativa. (...) Fuimos a la Conferencia de los Pueblos en el instante que emerge el destino emancipador y cuando la solidaridad con Cuba es más urgente que nunca. Sabemos que la revolución es auténticamente cubana y que al defender los pueblos latinoamericanos aquella revolución, están defendiendo la nuestra, estamos nosotros defendiendo el derecho de los pueblos a ser libres".

<sup>11</sup> Guevara: op.cit., vol.4, p.127

<sup>12</sup> Arauco: abril de 1961, Nº15 p.37.

La retórica de Allende, típica y que hemos comentado anteriormente, es parte de la indecisión teórica de los socialistas. Es en sí mismo una paradoja. Principalmente porque Allende representaba al socialismo tradicional el que estaba de lado de la masonería, por lo tanto era un político de "viejo cuño", un convencido que la revolución se podía lograr a través de las elecciones. Allende admiraba íntimamente la Revolución", se comprometía en su defensa y en su difusión; pero cada vez que podía, insistía en el hecho de que cada pueblo debía elegir la forma que más le pareciera adecuada para acceder al poder y de esa forma hacer su revolución. Para Allende: "la revolución cubana es invencible (...). Sólo pueden herir su economía si las oligarquías se prestan para atacarla y si el imperialismo recurre a la agresión directa haciendo intervenir su ejército o recurriendo a las bombas atómicas"<sup>18</sup>.

En abril de 1961, esta especie de profecía, casi se hizo realidad con la frustración de la Bahía de Cochinos y más tarde con la Crisis de los Misiles. Allende, por lo demás, crearía ciertos precedentes doctrinarios o pragmáticos, sobre su actitud "un tanto acomodaticia"<sup>19</sup>.

Pero además es importante establecer cómo doctrinaria e ideológicamente se conoció y recibió la experiencia cubana, en Chile. Creemos, según se ha dicho, que los escritos provenientes de

---

<sup>18</sup> Debray: op.cit., p.60 y ss.

<sup>19</sup> Ultima Hora: 4 de marzo de 1961.

<sup>20</sup> Entrevista a Raúl Ampuero: 20 de noviembre de 1994.

la isla fueron importantes y decisivos para difundir las ideas de la Revolución. Los expositores por excelencia fueron, sin duda alguna, Castro y Guevara. Castro con el discurso "La Historia me absolverá..." y Guevara con La Guerra de Guerrillas, pero también de cabal importancia fueron los escritos un tanto "publicitarios" sobre la revolución que escribieron en Europa, específicamente, autores franceses como Jean Paul Sartre y Regis Debray. Este último, fue, por decirlo en términos simples, un verdadero "fanático" de las ideas foquistas que la Revolución Cubana intentaba "exportar" por el resto del continente.

Debray, señaló y apoyó la idea de Guevara, en Guerra de Guerrillas, de que un ejército de "desharrapados" pudiesen derrotar a uno regular e instruido:

"(...) La relación de las fuerzas no pueden ser medida puramente en términos aritméticos. En Cuba, por ejemplo, Batista nunca utilizó más que 10.000 de sus 50.000 hombres contra la guerrilla. Y un Ejército Rebelde, con jefes preparados, se vuelve invencible y puede luchar en una relación 1 a 500".

Si bien las lecciones de la guerrilla en la Sierra Maestra fueron descritas épicamente por periodistas y corresponsales, Debray fue quien alcanzó mayor notoriedad. El publicista, con entusiasmo feliz, siguió los acontecimientos y la estrategia de los "jóvenes idealistas" que eran rechazados por los ortodoxos

---

" Debray, Regis: Revolution in the Revolution?. Pelican Books, London, 1968.p.74.

comunistas".

Como hemos dicho, la teoría del foquismo llevada a la práctica en el laboratorio de la Sierra Maestra, permitió aventurar que era posible que rebeldes armados pudiesen lograr, con una "cohesión suprema" las metas de alcanzar el poder total. Además, es posible, según Debray, que un grupo de guerrilla urbana alcance el poder, "sin esperar las condiciones necesarias, sino creándolas"<sup>11</sup>.

Asimismo como parte de su análisis, Debray señala, a todo quien quiera escucharle, que la experiencia en Cuba era una "nueva vía", una herejía para los "revolucionarios de corbata y traje":

"Es posible y necesario destruir la estructura del aparato represivo. Se debe provocar un quiebre con el poder político existente, para que de esa forma se le devuelva a las clases trabajadora, y en esta lucha política incluirlas en la guerra civil revolucionaria"<sup>12</sup>.

No obstante, esta nueva ortodoxia se convirtió en lo contrario, una heterodoxia, en manos de los cubanos. Las tácticas de Mao Tse Tung o de los jefes bolcheviques de la Revolución Rusa, se difuminaron en Cuba. La conducción militar y política fue asumida por Castro y su carisma, su grupo de apoyo, el Movimiento 26 de Julio; desplazó a los partidos tradicionales dejándolos sin

---

<sup>11</sup> El término no es propio de Debray, sino de los comunistas y los socialistas más reacios a los cambios violentos. En El Siglo un artículo de 1958 aludió a los "jóvenes ilusos de la Sierra Maestra" en directa mención a Castro. 12 de agosto de 1958, p.15.

<sup>12</sup> Debray: op.cit., p.89. Guevara, Ernesto: Guerra de Guerrillas. En

<sup>13</sup> Ibid. p.93.

preponderancia alguna. De ahí, que la revolución, se convirtiese en una herejía: "Quiénes han hecho la revolución en América Latina?, Quiénes?!. El pueblo, los revolucionarios con o sin partidos"<sup>11</sup>.

Pero en fin, como hemos dicho, Debray, es el publicista. El producto es la Revolución. Sus creadores, Castro, Guevara y los rebeldes de la Sierra Maestra.

Precisamente, será Guevara quien le dará a la Revolución, el empuje, diríamos, épico de toda aventura rebelde. Guevara es quien llenó las mentes de los jóvenes rebeldes de los años sesenta. En el mencionado Guerra de Guerrillas, Guevara señala su decálogo de acciones, que todo grupo rebelde debía seguir al pie de la letra"<sup>12</sup>.

Guevara, es, después de Castro, la figura de la Revolución. Recordada y famosa es su mirada absorta cuando en una concentración en La Habana, escucha a Castro. La inmortalización de su imagen dio vuelta al mundo difundiendo otro aspecto de la revolución, "el de la esperanza y la fe en un proyecto único e irrepetible"<sup>13</sup>.

La influencia doctrinaria de los líderes cubanos y de Guevara en particular, tuvo fuertes adherentes en Chile. Los fundadores del MIR: Miguel Enríquez y Bautista von Schowen eran admiradores de Guevara, lo mismo que Jacques Chonchol y Juan Agustín Gumucio,

---

<sup>11</sup> Ibid. p. 96.

<sup>12</sup> Fernández: op.cit., p.67. Guevara: op.cit., p.75.

<sup>13</sup> Fernández: op.cit., p.41. Los inicios de la revolución traen consigo como se ha dicho la esperanza y el deseo de lograr la futura "libertad", y de concretarla. Ver para este tema: Aguila Juan: Cuba; Dilemmas of a Revolution. Boulder Cold Westroiew, 1984, p.30-47. Winocour, Marcos: Cuba, nacionalismo y comunismo. Hemisferio. Buenos Aires, 1966, p.72 y 73. Goldenberg: op.cit., p.255 y 323327.

jóvenes demócrata-cristianos, que en 1969, fundaron el Movimiento de Acción Popular Unido (MAPU), escindiéndose del PDC".

Como lo hemos mencionado anteriormente al interior de la Izquierda se dio un debate propiciado por el enfrentamiento de las posiciones de los socialistas y los comunistas. Sin embargo, este debate no provocó un "viraje estratégico" radical o violento que degeneró en una guerrilla como en Venezuela, Perú y Colombia, en Chile se polemiza sobre la "forma de lucha y las vías"<sup>17</sup>.

En la Izquierda chilena en el año 1962 se produjo un interesante intercambio Secretario General del Partido Socialista, Raúl Ampuero y el Secretario General del Partido Comunista, Luis Corvalán en sendas cartas que son piezas de la idea de alcanzar el gobierno.

En su carta Corvalán señaló que la situación en América Latina cada vez más se hacía insostenible y el país se dirigía hacia un inminente gobierno popular, que se debía luchar contra el imperialismo y contra los monopolios, que se debía fortalecer el movimiento obrero y popular y "avanzar unidos por el terreno de la

---

<sup>17</sup> Fuentes, Jordi (et al.): Diccionario Histórico de Chile. Editorial del Pacífico, Santiago, 1981 p.543. De la Nuez, Iván: La Democracia cristiana en la Historia de Chile. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1989, p.64 y ss.

<sup>18</sup> Moulián, Tomás: La Forja de Ilusiones, op.cit., p.158. Arriagada: op.cit., p.67. Faúndez: op.cit., 175. "En 1962, estalló la crisis del marxismo", op.cit., p.21.



organización la unidad y de la lucha de clase y el pueblo", fortaleciendo el entendimiento entre los Partidos de izquierda.

Corvalán, según lo señala, no se hizo cargo de varios de las apreciaciones que Ampuero realizó contra Orlando Millas en un programa de Radio Magallanes que dio origen a este debate, sino que se centró en las materias que según su percepción, tenían mayor relevancia: la teoría de los bloques opuestos, la guía de la Unión Soviética, la vía pacífica y la unidad.

Nos centraremos, en el aspecto de la vía pacífica por su importancia en nuestro tema, además de las suspicacias que se levantaban frente al proceso cubano.

Corvalán, en éste punto, le señaló a Ampuero que la vía pacífica no era revisionismo, sino una vía revolucionaria que se basa en la "agudización de la lucha de clases, siendo un camino que conduce a la revolución en determinadas circunstancias". Luego Corvalán atacó: "Pero sino entendemos mal las cosas, pensamos que ustedes, socialistas, desea, al igual que nosotros, comunistas, que el FRAP, llegue al poder a través del movimiento de masas, sin guerra civil, sin necesidad de violencia armada, más concretamente, utilizando con tal fin la coyuntura de las próximas elecciones presidenciales (...). Si todo es así, ¿por qué el ataque que Ud. hace a nuestra política en favor de la vía pacífica? ¿No estamos acaso de acuerdo que es posible llegar al poder con un gran movimiento de masas y utilizando con tal fin, repetimos, la

---

" La Tesis socialista y comunista se enfrentan en trascendental debate. En Arauco, marzo de 1962, N°26. p.6.

coyuntura de las próximas elecciones presidenciales?"<sup>10</sup>.

La respuesta de Raúl Ampuero, que se pensó detenidamente en la Dirección Nacional del PS, señalaba que al igual que el PC, el PS estaba consciente del cambio por el cual atravesaban los movimientos populares de los diversos partidos y que Chile no era una excepción:

"Compartimos, sin reservas, el espíritu ya manifestado en Las Vertientes, en orden a fortalecer orgánica y políticamente el FRAP y a permanecer vigilantes y alertas para destruir las maniobras que se tramam para en los círculos más retrógrados del país". La respuesta socialista rechaza el centro soviético y descarta que el Partido Comunista de la Unión Soviética sea la vanguardia del marxismo y por lo mismo expresan que no por ser uno de los partidos populares más antiguos tienen más privilegios que el resto. El socialismo -según Ampuero- piensa que no se puede limitar las posibilidades del desarrollo del feudalismo y la práctica revolucionaria con el reconocimiento de una dirección única"<sup>11</sup>.

Bajo este prisma se rechaza la teoría de los campos y el socialismo se niega a ser parte del llamado "campo socialista" por que es contraria a la dogma democrática del internacionalismo obrero. "Los socialistas rehusamos incorporarnos al llamado campo socialista y someternos a cualquier centro dirigente"<sup>12</sup>. En cuanto

---

<sup>10</sup> Ibid. p. 12.

<sup>11</sup> Ibid., p.16

<sup>12</sup> Ibid. p, 19

a la situación de las vías señaló: Allí donde la revolución inició su curso es donde se justifica la "vía pacífica" y no la insurrección, porque si no es el capitalismo el sistema vigente, ni la burguesía la clase dominante, están abiertos los cauces para una progresiva profundización de sus conquistas. Lo prueba la experiencia cubana y debe comprobarlo mañana nuestra propia experiencia (...). La vía pacífica no significa renunciar a las profundas transformaciones económicas y sociales, ni abandonar las metas revolucionarias (...). Si la proclamación de la vía pacífica fuera una simple rectificación de la voluntad de utilizar a fondo los recursos electorales, no se estaría diciendo nada nuevo. En 1958, el FRAP dio la batalla en las urnas sin hablar de su devoción por la vía pacífica (...) pero el carácter pacífico de los medios que se recomiendan ahora parece ir más lejos que la pura decisión de enfrentarnos a un contienda electoral: tiende -aunque ustedes no lo quieran- a crear en las masas una falsa confianza en lo que pudiéramos llamar la "normalidad" de las instituciones democráticas, en el funcionamiento leal de los mecanismos representativos (...). Si las bases mismas de la contienda democrática -incluso en los marcos estrechos de una sociedad de clases- se alteran deliberadamente para impedir una victoria del pueblo que aparece inevitable, no podríamos predicar la paz sino la resistencia"<sup>11</sup>.

Ampuero, terminó señalando, que la vía electoral nada tiene

---

<sup>11</sup> Ibid., p.21

que ver con la consagración de la vía pacífica".

A pesar que es difícil pensar que en sus palabras Ampuero quisiera aludir la situación Cuba, aunque la menciona, la vía chilena o la vía violenta que proclama el PS es una alternativa válida si la vía electoral, eventualmente, no resulta. En este ámbito, los socialistas, aunque no fuese a propósito se acercaban mucho a Cuba y sus formas revolucionarias para llegar al poder. Es claro que si no querían confundirse con los cubanos, la aparición de Cuba y su revolución ayudaron a fortalecer (radicalizar) la idea que existen muchas vías para llegar al poder y que cada país y cada partido debería elegir el que más le conviniese.

Como hemos visto, las influencias se mezclan, no hay un purismo central en lo cubano. Lo político se vuelve sentimental y los sentimientos se racionalizan, llegando a un punto en que todo se vuelve un gran desorden, donde sólo se mantiene una premisa, sobre la cual hemos insistido en nuestro trabajo, los socialistas admiraban la Revolución Cubana, a pesar de todas las críticas y los reparos al régimen de Castro. La admiraban por sobre todas las experiencias, y estaban dispuestos a defenderla, por lo menos así lo decían.

Esta vez nosotros insistieron para el PS, junto con la Conferencia de Lima del Eje, la ruptura del acuerdo interamericano de 1947 y la ruptura de relaciones de Chile con Cuba, los puntos más importantes de la historia de la influencia cubana." Arriagada: op.cit., p.65.

## CAPITULO IV

**LOS AÑOS CRUCIALES DE LA INFLUENCIA Y LA DEFENSA DE CUBA.**

En las siguientes páginas nos dedicaremos a observar cómo se desarrollan los últimos acontecimientos frente a la situación cubana. El PS se conmocionó desde 1961 hasta 1964 por los diversos acontecimientos que rodearon a la isla, ¿por qué?, es difícil saberlo. Chile, posee una cultura permeable sobretodo en política, pero es complejo conocer los elementos íntimos que la Revolución Cubana movió en los socialistas chilenos. Quizá en la profundidad misma de la frase está la respuesta. Esta Revolución fue la que más conmovió a los socialistas, su militancia y buena parte de su dirigencia.

Veremos, en este capítulo el devenir dramático y a la vez esperanzador de la influencia y defensa cubana en los socialistas chilenos entre 1961 y 1964.

### I. Dos momentos de la presencia cubana en Chile: Bahía de Cochinos y la Crisis de los Misiles.

Estos dos momentos implican para el PS, junto con la Conferencia de Punta del Este, la exclusión del sistema interamericano de la isla y la ruptura de relaciones de Chile con Cuba, los más importantes hitos de la historia de la influencia cubana en Chile.

El ataque en la Bahía de Cochinos en abril de 1961 resultó de real importancia para activar (o reactivar) la ayuda, siempre discursiva y semántica en pos de Cuba el intento más osado y a la vez más cándido para terminar con el problema cubano fue el de la política exterior norteamericana. Fuerzas paramilitares de cubanos adiestrados por soldados norteamericanos, asaltaron la isla a través de la Bahía de Cochinos. De algún modo ahora Cuba era la víctima<sup>1</sup>.

En la isla, como es de suponer, todo fue confuso. No obstante, tenemos un buen testimonio sobre lo que allí sucedía:

"Ha llegado la invasión por algunos frentes (...) se está luchando (...) "- Nadie confirma. Nadie niega. El malecón está sembrado de ametralladoras. El mar anuncia tempestad y la gente esta vigilante. Dispuesta a todo. Ya no volveremos atrás. (...) Es un hecho que vivimos en un estado de guerra (...). Las milicias se acuartelan (...). Se ha borrado, con el primer estallido del bombardeo de un golpe, los celos humanos, las discrepancias"<sup>2</sup>.

Un relato idílico, utópico.

En la cita Matilde Ladrón de Guevara, la escritora atiende a un concepto que se mueve entre la desesperanza, la incertidumbre y la ilusión real, más que un simple triunfo por las armas. Se trataba del gozo cuidadoso de estar venciendo a un poderoso enemigo lo que era un verdadero logro, ya que la derrota de las fuerzas

<sup>1</sup> Última Hora: 18 de abril de 1961.

<sup>2</sup> Ladrón de Guevara: op.cit., p.64. Cfr. Thomas: op.cit., p.1733.

cubanas disidentes (entrenadas y apoyadas por los Estados Unidos) significaba un primer triunfo de una revolución.

En el gobierno chileno, la reacción frente a los sucesos era tibia, apenas formal. El apoyo a Cuba se hizo sentir cuando el Ministro Vergara apoyó la tesis cubana de la primacía de la OEA para tratar el caso<sup>1</sup>.

No obstante, una serie de manifestaciones callejeras, que terminaron con algunos detenidos, le dieron un problema adicional al gobierno. Alessandri estaba empeñado en evitar cualquier situación que ahondara las diferencias entre los partidos.

El PS, por su parte, rechazaba de plano todo intento de intervención contra Cuba y aún cuando el gobierno realizaba gestiones razonables para evitar una invasión, consideraba que: "no hay solidaridad ni comprensión por la situación cubana"<sup>2</sup>.

En los días siguientes Ultima Hora señaló: "la inactiva reacción del gobierno, cada vez nos sorprende con sus pasos que se tornan equívocos"<sup>3</sup>.

Allende, señaló ante las protestas callejeras, organizadas por la CUT, con un lenguaje muy político: "la actitud es ilegal, contraria a las normas jurídicas de Chile, pero que es el derecho que tienen los trabajadores del mundo a los trabajadores de Cuba.

---

<sup>1</sup> Ultima Hora: 20 de abril de 1961.

<sup>2</sup> Ultima Hora: "Solidaridad con Cuba", 31 de abril de 1961. p.2. Cfr. El Siglo: 2 de mayo de 1961 p.2.

<sup>3</sup> Ultima Hora: 20 de abril de 1961.

Comprendemos cual es el futuro de Cuba y la apoyamos"<sup>4</sup>.

Sin embargo, la realidad mostraba que la posición del gobierno era bastante constante, en el nivel de la postura diplomática tradicional. El hecho de que Estados Unidos hubiese roto las relaciones con Cuba, en enero de 1961, podía ser simplemente un curioso antecedente para la invasión. Esto de algún modo catapultó el desembarco, pero los errores pueriles de la operación, motivaron que se descubriera la participación de agentes norteamericanos que otorgaron material bélico y entrenamiento a los improvisados invasores<sup>5</sup>.

Bahía de Cochinos representó un impacto que Estados Unidos debió enfrentar, pero que no asumió. Adlai Stevenson debió decir que sus subalternos le habían hecho mentir al mundo<sup>6</sup>. No hubo sanción, de ningún organismo contra Estados Unidos más bien sólo alguna reprensión, ligera por cierto. Guevara, el Che, se apresuró en recordarle a Kennedy que él había dicho que nunca su gobierno se vería envuelto en alguna acción<sup>7</sup>.

Aniceto Rodríguez, señaló en un mitin en la plaza Zamora, en Santiago: "No es posible que Estados Unidos actúe así, sólo por el simple hecho de ser un país rico. Es la peor demostración de

<sup>4</sup> Ultima Hora: 19 de abril de 1961. Cfr. DSS. Leg. Extr. 18 de abril de 1961, p.2117.

<sup>5</sup> Thomas: op.cit., p.1755

<sup>6</sup> Ibid.

<sup>7</sup> Connell-Smith: op.cit., p.208-209. Thomas: op.cit., p.1744. Szulc, Tad y Meyer, Karl: The Cuban invasion: the cronicle of a disaster. New York, 1962, p.119-121.



imperialismo que nuestro continente ha visto. Estados Unidos tiene un mentiroso por presidente"<sup>11</sup>.

La actitud del gobierno chileno fue alabada por los socialistas, con gran alivio y razón pues, ante la presión de Estados Unidos, se urgió a las cancillerías latinoamericanas para pedir la convocatoria a una nueva reunión de cancilleres en enero de 1961<sup>12</sup>. Esto, era producto de una intensa política de aislamiento contra Cuba. No obstante, la posición de Chile era clara. Según la terminología de la época, no iría en un "seguidismo", cosa que sí hacían los gobiernos de Perú, Colombia, Brasil o Argentina, "quienes seguían a Estados Unidos en todos los amedrentamientos de los seguidores de Kennedy contra Castro en su intento por mantener un gobierno justo hacia los trabajadores. El único territorio libre de América"<sup>13</sup>.

Sin embargo, el gobierno, a pesar de mantener su postura independiente, fue acusado de comenzar un "viraje" cuando al inaugurar el período de sesiones de la CEPAL, el presidente Alessandri dio "señales que podían indicar que la actitud principista y jurídica de la cancillería comenzaba a variar. Todo matizado o complementado por la entrevista con el embajador norteamericano, por 45 minutos, 12 horas después del discurso en la CEPAL, en el que señaló una diferencia entre las democracias

---

<sup>11</sup> Ultima Hora: 20 de abril de 1961.

<sup>12</sup> Ultima Hora: 26 de enero de 1961.

<sup>13</sup> Ultima Hora: 28 de enero de 1961.

representativas y las que no lo son"<sup>13</sup>.

Para los socialistas esto era un evidente ataque a Cuba, aun cuando no hubiese en la Cancillería ningún mensaje ni escrito en que se hiciera referencia a la nueva situación en Cuba.

Por otro lado, en los movimientos de ayuda y defensa de Cuba se organizaron rápidamente, como era su costumbre, varios mitines en los cuales "Bahía de Cochinos" fue un símbolo "del verdadero objetivo de Cuba: la libertad y el progreso en justicia social. Y el sueño de Estados Unidos; la derrota de Cuba"<sup>14</sup>.

Por su parte, los senadores socialistas precisaban en el parlamento que la actitud de la Cancillería era reprochable por no haber elevado una protesta formal por la acción de Estados Unidos, lo que obviamente, no iba a suceder<sup>15</sup>.

El dilema de Chile era principalmente mantenerse o no dentro del ámbito de Estados Unidos y no interrumpir su independencia diplomática, tan fervientemente defendida y tan poco comprendida. Luego del reconocimiento de Kennedy de conocer el intento de invasión a Cuba, incluso éste aceptó una bandera del grupo de desembarco<sup>16</sup>, Chile participó en la búsqueda de soluciones a un conflicto internacional que comenzaba a desbordar los márgenes

---

<sup>13</sup> Ultima Hora: 9 de mayo de 1961.

<sup>14</sup> Ultima Hora: 20 de abril de 1961.

<sup>15</sup> DSS. Leg. Extr. 19 de abril de 1961. Boletín de la Cámara de Diputados. Leg. Extr. 21 de abril de 1961: el diputado Palestro firmó una demanda que exigía la revisión de las relaciones con Estados Unidos p.2259.

<sup>16</sup> Thomas: op.cit., p.1747.

diplomáticos. Alessandri, en reiteradas ocasiones solicitó al presidente Dorticos el cese de las penas de muerte a los prisioneros, propuesta rechazada por el presidente cubano. Pero no ejerció ninguna crítica contra los Estados Unidos, quizá porque ningún país lo hizo y porque no estaba tan en contra de esas acciones".

El objetivo del Presidente Alessandri era evitar que cualquier conflicto internacional produjese problemas en el frente interno.

Este efecto de Bahía de Cochinos fue bilineal, es decir, llevó a Estados Unidos a intentar cohesionar a América Latina en un "anticubanismo"<sup>11</sup>. Pero también provocó un notable aumento de grupos que reafirmaban el "paradigma cubano". Aún más, realzó la figura de Castro, ya que se vio en él: "el esfuerzo de un líder que acompaña a su gente, que no se esconde, ni se refugia en embajadas, como otros, que se dicen estadistas"<sup>12</sup>.

El PS tomó la segunda de las premisas. En junio de 1961, llegó al país Adlai Stevenson, en parte de una gira a América Latina para advertir de la amenaza comunista de Cuba<sup>13</sup>. El ministro Ortúzar recibió a Stevenson y casi al mismo tiempo a una delegación cubana que venía a buscar el apoyo de Chile. Mientras el PS encontraba vacuas todas las palabras del gobierno que "actuaba",

---

<sup>11</sup> El Mercurio: 27 de mayo de 1961.

<sup>12</sup> Fernandois: op.cit., p.155. Connell-Smith: op.cit., p.230.

<sup>13</sup> Ultima Hora: 2 de mayo de 1961.

<sup>14</sup> MMRE, 1961, p.14.

pero no hacía nada<sup>21</sup>.

Como vemos el voto chileno se hacía más codiciado.

El Partido vio que Chile se convertía en una especie de isla, en la cual se defendía un principio irreal, el de la no intervención. Chile, para el socialismo, a pesar de no encontrar apoyo en el gobierno constituía un país "aparentemente fuera del ámbito del imperialismo yanqui, aun cuando siempre se puede esperar cualquier cosa de quienes comulgan con los del Norte"<sup>22</sup>.

Esta era la situación en junio, cuando se celebró una Reunión Especial del Consejo Interamericano Económico y Social al Nivel Ministerial en Punta del Este en donde se puso en marcha la "Alianza para el Progreso", que para los socialistas fue:

"una artimaña de los norteamericanos para evitar que la fuerza de la revolución cubana propague su verdad por el resto del continente, como la filosofía, como el cristianismo (...)"<sup>23</sup>.

Una polémica se suscitó cuando en el Congreso se desató un debate sobre el permiso para que el Ministro de Hacienda asistiera a la Reunión Especial en Punta del Este. Los socialistas ante la nueva postura del gobierno chileno, el "viraje" del cual hablábamos más arriba, negaron la autorización al ministro Eduardo Figueroa para viajar. La petición socialista fue representada por el diputado Almeyda, quien emplazó al ministro Figueroa a aclarar cuáles eran los compromisos que asumía el gobierno en Punta del

---

<sup>21</sup> Ultima Hora: 3 de mayo de 1961.

<sup>22</sup> Ultima Hora: 13 de mayo de 1961.

<sup>23</sup> Ultima Hora: 17 de junio de 1961.

Este, durante 1961.

Los socialistas tomaron la ofensiva, temerosos quizá de ver en esta Reunión un alineamiento implícito de Chile en torno a Estados Unidos y por extensión a un posible, y casi inminente bloqueo a Cuba y su exclusión del Sistema.

Sus temores, de algún modo justificados, se vieron confirmados cuando en plena reunión la delegación norteamericana solicitó una "Reunión Especial" donde se discutió el documento 105, base de la Alianza para el Progreso, y a cuya sesión no fue invitado el representante cubano, Ernesto Guevara. Esto creó suspicacias y se pensó que en la reunión secreta se estaba excluyendo a Cuba *de facto* del proceso de discusión y podía entenderse como una exclusión del sistema interamericano<sup>24</sup>.

Quizá Estados Unidos no pensaba invadir a Cuba ni excluirla, simplemente se la estaba dejando fuera de la Alianza, en la cual Estados Unidos se comprometía a aportar al menos US\$20.000 millones en los siguientes 10 años si los gobiernos latinoamericanos iniciaban las reformas sociales que solicitaba.

Cuba no firmó la Carta ni Estados Unidos tenía, al parecer, la intención de incluirla en la Alianza mientras tuviese alguna *ligazón* con la URSS<sup>25</sup>. Por otro lado al excluir a la isla del sistema regional, Estados Unidos arrojaba a Cuba en brazos de la

---

<sup>24</sup> Ultima Hora: 17 de agosto de 1961, p.9.

<sup>25</sup> Connell-Smith: op.cit., p.210.

Unión Soviética<sup>24</sup>.

En los meses siguientes hubo varias denuncias de personeros del PS que señalaban que se preparaba un "cuadrillazo"<sup>25</sup> contra Cuba. Se referían a las proposiciones de Perú en octubre de 1961 que pedía la instalación de un Comité Especial de la OEA para investigar la situación en Cuba, con la solicitud de imponer sanciones, y de Colombia en noviembre que proponía, por su parte, convocar una Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores para tratar el asunto cubano<sup>26</sup>. Ambas situaciones fueron reclamadas por Allende señalando para el intento de Perú como la "posición típica de los ciegos seguidores de Estados Unidos"<sup>27</sup>. Y para la actitud colombiana "marca un último esfuerzo para que la OEA desencadene una acción colectiva contra un pueblo que crea su propio camino"<sup>28</sup>.

Chile votó en contra de la propuesta colombiana.

Pero Allende señalaba que esgrimir una acción de invasión podría ser un arma de doble filo para Estados Unidos lo que implicaría un conflicto que desembocaría en un genocidio contra Cuba<sup>29</sup>.

Del mismo modo, Allende, ahora como "vocero de los partidos

<sup>24</sup> Gott: op.cit., p.33. Goldenberg: op.cit., p.254.

<sup>25</sup> Complot que termina en un golpe de fuerza o invasión (Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española).

<sup>26</sup> Fermandois: op.cit., p.159.

<sup>27</sup> Ultima Hora: 23 de octubre de 1961.

<sup>28</sup> Ultima Hora: 16 de noviembre de 1961.

<sup>29</sup> Ibid.

populares de Chile" veía con preocupación el rompimiento de las relaciones con Cuba, lo que implicaría un efecto nocivo y de fácil repetición en otros países, lo que virtualmente aislaría a Cuba". Los socialistas, cuando en el Congreso se apoyó la actitud neutralista del gobierno de Alessandri (ideológica y política)", suponían -o mejor dicho especulaban- que la posición de Chile de no convocar a una Conferencia podría cambiar por las "enormes presiones de Estados Unidos pues Chile es muy débil para defenderse. Por lo demás Estados Unidos necesita del voto chileno".

Pero llegó el motivo. Más allá de las posibles presiones de Estados Unidos, Castro, como se ha comentado más arriba, a comienzos de diciembre de 1961 se declaró marxista-leninista, lo que hizo variar la posición contraria que Chile sostenía con muchas dificultades en la OEA, cambiándola por la de abstención". Uruguay votó a favor (cambiando su voto que antes era negativo) y la propuesta colombiana fue aprobada. La Conferencia se llevaría a cabo en Punta Del Este, Uruguay, entre el 22 y 31 de enero de 1962.

La situación de la actuación del gobierno ya se ha estudiado

---

" Ultima Hora: 30 de noviembre de 1961.

" DSS. Leg. Extr. 30 de noviembre de 1961. p.350. Fernandois: op.cit., p.160. Cfr. Ultima Hora: 20 de noviembre de 1961.

" El Siglo: 30 de noviembre de 1961.

" Connell-Smith: op.cit., p.212. He aquí cuando, según Connell-Smith, surge el grupo de los seis, excluyendo a Cuba. Un grupo que no seguiría a Estados Unidos por presiones políticas como lo explicará más adelante el Canciller Martínez Sotomayor.

en un buen artículo y no entraremos en más detalles". Si, señalaremos que el gobierno, ahora con Carlos Martínez Sotomayor en la cartera de Relaciones Exteriores, señalaba que Chile no propiciaba bajo ningún punto la intervención en Cuba, sino que buscaba que la situación de la región coincidiera con los principios del país".

Los socialistas, evidentemente, protestaron. Clodomiro Almeyda, pedía que el gobierno chileno solicitara explicaciones sobre por que la actitud de la OEA iba contra el artículo 39 de la Carta de Bogotá". Por otra parte, el Canciller declaraba que el gobierno se auto aislaba y no lo hacía necesariamente la OEA cuando declaraba que la constitución de un partido único era contrario a todo el sistema interamericano".

Chile no defendía a Cuba. Al menos no el gobierno. Chile sólo defendía su tradición diplomática".

Con todo, para los socialistas, Punta del Este era vital para saber si el gobierno y el Estado chileno, aceptaría la presión de Estados Unidos como en 1942 y su tormentosa ruptura con el Eje,

" Fermandois: op.cit., p.160 y ss.

" DSS. Leg. Extr. p.912. Ultima Hora: 7 de diciembre de 1961.

" Ultima Hora: 8 de diciembre de 1961.

" DSS op.cit., p. 1128-1130.

" Fermandois: op.cit., p.161. Señala que el gobierno, pasa de la defensa de su política exterior al ataque directo contra los socialistas por su "impugnación al sistema democrático chileno por su aproximación a la vía violenta".



durante la Segunda Guerra Mundial".

Como crítica al gobierno, Corbalán dijo que el PS es partidario de un neutralismo activo o una coexistencia activa que no era lo mismo de los que había insuflado el gobierno al ignorar

### I.1 El Congreso de Los Andes: divagaciones hacia el castrismo, diciembre de 1961.

En este Congreso se dio a conocer el programa de gobierno para

En su Congreso ordinario realizado, en Los Andes en diciembre de 1961, el PS, rechazó el neutralismo del gobierno frente a Cuba. Además se planteó decididamente la admiración del PS por la experiencia cubana porque: "La Revolución Cubana y su proyección en América Latina, rompió viejos tabúes y en las propias barbas del imperialismo ha iniciado la construcción del gobierno popular y socialista"<sup>12</sup>.

El secretario general del PS, Salomón Corbalán continuó diciendo en su discurso inaugural que:

"Debido a la amenaza permanente se vio forzado el gobierno revolucionario a crear condiciones enteramente nuevas y a prescindir casi en su totalidad de sus relaciones económicas con USA (...). La revolución cubana es esencialmente una revolución socialista, antiimperialista, antifeudal, clasista, democrática

---

<sup>12</sup> Fernandoís, Joaquín: "Guerra y Hegemonía 1939-1943. Un aspecto de las relaciones chileno-norteamericanas". Estudios Históricos Nº10, (publicado en Historia Nº23, Santiago, 1988), passim.

<sup>13</sup> Ultima Hora: 8 de diciembre de 1961, p.2. Jobet: op.cit., p. 272 y ss.

profundamente humana y americanista"'. *Críticas al gobierno, enero de 1962*

Como crítica al gobierno, Corbalán dijo que el PS es partidario de un neutralismo activo o una coexistencia activa que no era lo mismo en los que había incurrido el gobierno, al ignorar los sucesos de Cuba y la agresión norteamericana: "El neutralismo socialista no es equidistancia, es compromiso"'. *Jobet: op.cit., p.274.*

En este Congreso se dio a conocer el programa de gobierno para el futuro "gobierno popular". Sin embargo, todavía no tenía candidato presidencial". Se eligió al nuevo secretario General del partido, Raúl Ampuero, y como último punto se señaló: "en nuestra época se está resolviendo el dilema fundamental de la sociedad moderna entre el imperialismo como expresión agonizante del capitalismo y el socialismo en sus diversas y vigorosas caracterizaciones. Por eso, el PS apoya resueltamente y se ubica al lado de todos los movimientos, partidos y países que, de una u otra forma, luchan por el socialismo en el mundo, especialmente aquellos de Asia, Africa y América Latina"'. *Jobet: op.cit., p.274.*

---

" Ibid.

" Informe del Comité Central del Partido Socialista de Chile en el XX Congreso Ordinario. Mimeo. p.5.

" Más bien había un candidato y que era conocido por todos pero que no tenía la intención de desgastar una candidatura a tres años de las elecciones. Entrevista con Clodomiro Almeyda.

" Jobet: op.cit., p.274.

## I.2 La Reunión de Punta del Este: la crítica al modelo, enero de 1962.

Entre el Consejo Interamericano Económico celebrado en Punta del Este en agosto de 1961 y el comienzo de la Octava Conferencia de Ministros de Relaciones Especiales, ocurrió un hecho inesperado. Después del asesinato de Trujillo en mayo, la política norteamericana contra la República Dominicana se relajó y Estados Unidos comenzó a buscar la exclusión de Cuba con el apoyo de los países latinoamericanos. Se había sentado un precedente.

Se podría aislar a Cuba con similares presiones, provocando una disidencia interna y externa y por esa vía hacer caer al régimen o al menos asfixiarlo de tal modo que se sometiera a una política menos beligerante<sup>17</sup>. El gobierno de Kennedy, envió algunas unidades a las costas de la República Dominicana, lo que no obstante, no motivó críticas en un primer momento, cayendo incluso en ciertas justificaciones<sup>18</sup>. Sin embargo, los temores de que Estados Unidos comenzara con una política global a gran escala en la región del Caribe, que naturalmente incluiría a Cuba, provocó la crítica por las acciones del gobierno norteamericano.

El gobierno chileno reaccionó pidiendo informes sobre las

---

<sup>17</sup> Connell-Smith: op.cit., p.211.

<sup>18</sup> Se pensaba que la presencia de unidades navales norteamericanas era necesaria porque de ese modo se evitaba que los rumores que hablaban que familiares de Trujillo volverían a República Dominicana, fueran efectivos. El Siglo: 30 de noviembre de 1961, p.5.

acciones de Estados Unidos en la zona". Raúl Ampuero, señaló en el Parlamento: "Es de esperar que no se incluya a Cuba en acciones que no tienen que ver con la realidad actual de la isla, porque allí se ha ganado una democracia y se ha matado a una tiranía".

Antes de la Reunión de Punta del Este en enero de 1962, Cuba había cambiado, era más vulnerable y los socialistas chilenos, tal vez menos ingenuos.

La Conferencia se desarrolló entre los días 22 y 31 de enero de 1962 y tenía un objetivo con dos interpretaciones. Se trataría de analizar la situación de Cuba y por su parte Estados Unidos buscaría imponer sanciones diplomáticas y económicas. Para Chile y los otros cinco países que se negaban a las sanciones y las intervenciones, esta conferencia significaba cambiar las reglas del Sistema Interamericano para poder cohabitar con Cuba o excluirla, o simplemente, evitar que Estados Unidos y los doce impusieran sanciones draconianas hacia la isla".

El PS, antes de la Conferencia, tomó una posición combativa y contraria a la misma.

Desde fines de diciembre de 1961 y enero de 1962, los socialistas comenzaron una "bulliciosa" pero poco efectiva campaña, con el fin de evitar que la reunión condenará a Cuba. Era de

---

" MMRE, 1962 p.33 y ss.

" DSS Leg. Extr. 30 de noviembre de 1961 p.125.

" Fernandois: op.cit., p. 164-165. Connell-Smith: op.cit., p.212-215. Ultima Hora: "El momento internacional" (por Clodomiro Almeyda), 7 de enero de 1961. p.2. Hace un buen análisis sobre el momento político socialista y chileno.

público conocimiento cual era la posición chilena, y era la tradicional del país<sup>11</sup>, pero temían que ésta variara como ya suponía que ocurría.

Durante el mes, hubo cerca de 20 manifestaciones, organizadas tanto por los partidos políticos del FRAP como por dirigentes sindicales y estudiantiles.

En varias actividades se pusieron de manifiesto, símbolos y carteles, en los cuales se pintaban leyendas alusivas a la situación de Cuba. El 2 de enero se celebró el tercer aniversario de la Revolución en la Plaza Artesanos de Santiago. En dicha reunión se habló de la debilidad de Estados Unidos "que recurre a la fuerza como un Goliat, sólo cuando ha perdido la lucha en la diplomacia. Cuba será el ejemplo de la fuerza de un David revolucionario, enérgico, solidario, eterno<sup>12</sup>."

El 12 de enero ocurrió algo similar, pero en el Teatro Caupolicán, y esta vez se señaló: "Faltan 10 días para que en Uruguay se reúnan los gobiernos americanos para condenar a Cuba, pero los socialistas chilenos y toda la clase trabajadora apoyamos a Fidel, el Che y la revolución cubana. La necesitamos. La queremos. Lucharemos por ella<sup>13</sup>."

El 18 de enero de 1962, se llamó a defender a Cuba!. El FRAP (y los trabajadores) organizó un mitin el cual contaba con oradores de importancia, como Allende y Blest.

---

<sup>11</sup> Ultima Hora: "Chile defiende a Cuba" 5 de enero de 1962.

<sup>12</sup> Ultima Hora: 6 de enero de 1962 p.7

<sup>13</sup> El Siglo: 12 de enero de 1962.

"Si Cuba es atacada o sancionada luego de Punta del Este, Chile entero dejará de trabajar y nadie producirá un centavo más: la agresión del imperialismo contra Cuba, si llega a consumarse, se enfrentará a la agresión del pueblo chileno contra las empresas imperialistas", dijo Allende<sup>11</sup>.

"La agresión militar tampoco tendría éxito porque Cuba es un pueblo con armas, con un potencial militar de primera. Sólo con la atómica la liquidarían. Pero si se llegara a cometer este crimen sepa el imperialismo, el señor Alessandri y el mismo pueblo de Cuba, que se abrirán 50 frentes de pueblos y serían los obreros, campesinos y estudiantes los que decidirían de un modo violento en toda América"<sup>12</sup>.

Blest señaló en el mismo acto: "No basta para defender a Cuba realizar mitines, emitir votos, hacer miles de declaraciones de prensa y radio. Hay que dejar la literatura de lado para entrar de lleno en la acción directa"<sup>13</sup>.

Allende, comprometió el apoyo del FRAP para un paro nacional si se invadía a Cuba. Dando así un paso político impensable: a la vez que aseguraba su postulación presidencial, acercándose, demasiado rápido a la vía violenta, alejándose de su tradicional postura.

"Es imperioso que sepa el gobierno del señor Kennedy y del señor Alessandri, que en Chile, los trabajadores y los obreros, los

---

<sup>11</sup> Ultima Hora: 19 de enero de 1962.

<sup>12</sup> Ibíd.

<sup>13</sup> Ibíd.

estudiantes y los militantes de la izquierda chilena a través del FRAP están comprometidos en llegar al paro total de las actividades laborales e infringirle al imperialismo pérdidas decisivas en sus intereses en Chile. (...) No titubharemos, no nos acobardaremos. Estamos decididos"<sup>11</sup>.

Ese mismo día Tomic dio su apreciación en y la del PDC, frente a Cuba, en el Senado, la que podría resumirse en que: "Yo no acepto como chileno que la OEA autorice la intervención extranjera en contra del territorio y la soberanía nacional si mañana tiene Chile un gobierno marxista"<sup>12</sup>. También participaron en el debate, Salomón Corbalán (PS) y Luis Corvalán (PC) quienes criticaron al gobierno y a la Reunión de Punta del Este señalando que en la Conferencia sólo estarán representados los gobiernos y no los pueblos con excepción de Cuba"<sup>13</sup>.

El día 20, los diputados de oposición, en una declaración inesperada, condenaron todo intento que vulnere el principio de no intervención. Entre ellos se contaba Clodomiro Almeyda, Carlos Altamirano y Oscar Naranjo, entre otros. La parte medular señalaba: "El principio de no intervención es básico en las relaciones internacionales. Su atropello puede abrir paso a medidas sangrientas contra Cuba, sentando un funesto precedente en la historia de los pueblos latinoamericanos (...). Nuestro deseo y voluntad de que la actitud de Chile en la conferencia de

---

<sup>11</sup> Ibid.

<sup>12</sup> DSS: (Leg. Extr.) 12 de enero de 1962, p.2503, 2510-2511.

<sup>13</sup> Ibid.

cancilleres sea digna, altiva y de fundamental respeto a la autodeterminación de las naciones. Como ha sido su política tradicional"<sup>11</sup>.

Para contextualizar, en Chile se tenían noticias diversas. Allende decidió viajar a Cuba a solidarizar. En tanto, Carlos Montero, Presidente del FRAP, luego de un viaje a Cuba señaló: "Cuba, es un país sin analfabetos y en pleno desarrollo"<sup>12</sup>. Y también añadió: "Hemos invitado a Fidel Castro, para que visite Chile en el mes de marzo, siempre que las tareas revolucionarias se lo permitan"<sup>13</sup>.

Esta información es valiosa por cuanto, Cuba era un tema sensible para la política chilena y toda mención a ella resultaba muy delicada.

Se buscaba ver cual era la misión de Chile en Punta del Este. La posición del gobierno era de abstención a la convocatoria de la conferencia. Los que estaban por la intervención eran 13 países incluyendo a Estados Unidos, por supuesto. Chile pertenecía al segundo grupo, el de los 7, entre los cuales se incluía Cuba, Argentina, Brasil, México, Ecuador y Bolivia. (...) Haití que pertenecía a este grupo en último minuto cambió su voto lo que permitió a los "interventores" alcanzar sus propósitos generales llevando a la exclusión de Cuba.

Luego de intensos y misteriosos debates y reuniones los

---

<sup>11</sup> Ultima Hora: 21 de enero de 1962.

<sup>12</sup> Ultima Hora: 23 de enero de 1962.

<sup>13</sup> Ibid.



delegados asistentes a la Reunión, el 31 de enero de 1962, llegaron a varios acuerdos para todas las naciones".

La posición chilena nuevamente es alabada por Ultima Hora. Se reconoce que el gobierno ha hecho un gran esfuerzo "por impedir la consumación de un error más que un crimen (...) - pero la lucha por la intangibilidad de los principios de no intervención y autodeterminación de los pueblos continúa y es necesario reiterar que la opinión pública chilena agradece al Jefe de Estado la posición que nuestro país ha adoptado en Punta del Este y confía en que ella se mantendrá frente a todo tipo de presiones y compromisos".

Con respecto al editorial, se expresa: "Hasta ahora el sistema fue instrumento de Washington, para servir los fines y propósitos de su política (...)".

Los socialistas percibieron desde el comienzo el resultado final de la Conferencia. Con temor mantuvieron su oratoria general con respecto a lo que ocurría en la Reunión.

Aniceto Rodríguez, estimaba que "las resoluciones que pronto saldrán del seno de la conferencia estarán teñidas de blanco, azul y rojo; en barras y estrellas. Chile ha puesto la vara más alta, toda la dignidad de América esta sobre nuestros hombros. Como socialistas pensamos que ya la conferencia es injusta, pero si

---

" Connell-Smith: op.cit., p.296 y ss.

" Ultima Hora: "Chile en Punta del Este" 24 de enero de 1962 p.2.

" Ibid.

debemos jugar con sus reglas, hemos de ganarles ahí"<sup>17</sup>.

Por otro lado, dentro de la conferencia hay un pequeño gran objetivo de los socialistas chilenos:

"Dean Rusk es un hombre culto, sus desplazamientos hacen recordar el paso cauto de un zorro esperando que su presa caiga. Su frase típica es: 'La Alianza del Progreso no puede funcionar si no se arregla el caso cubano', como si agitara una gran espada sobre las pequeñas cabezas de los países latinoamericanos"<sup>18</sup>.

Sin embargo, la Conferencia estaba en función de la política interna de los países conferencistas.

La actitud de la Izquierda, señala Fernandois, estaba destinada a deslegitimar las acciones de la política exterior<sup>19</sup>, pero su acción es discontinua y sin profundidad. Es decir, más allá de declaraciones, reuniones y un par de acciones formales como las de Montero y Allende, no hubo mayores objeciones a la actitud chilena, como tal vez era posible de esperar con respecto al grado de críticas hacia la Conferencia.

El gobierno chileno sufrió presiones (de Estados Unidos, con la visita de Dean Rusk, el 9 de febrero de 1962) y ejerció su "derecho de petición" ante La Habana por las condenas de muerte y los fusilamientos a propósito de la invasión por Bahía de Cochinos. El PS protestó ante el gobierno chileno por "la majadería de seguir

---

<sup>17</sup> Ultima Hora: 27 de enero de 1962, p.7

<sup>18</sup> El Siglo: 26 de enero de 1962.

<sup>19</sup> Fernandois: op.cit., p.169

insultando a Cuba con peticiones que humillan al pueblo cubano".

No obstante las críticas de los socialistas, nos parece que no eran de gran peso teórico sino más bien pasional, que sólo alcanzará una relevancia interna y que despertarán en el gobierno de Alessandri cierta inquietud.

En octubre de 1962, esta situación volverá a desatarse.

### I.3 La crisis de los misiles: la crisis para Cuba y Chile. Aparece "La cuarentena".

En octubre de 1962, se desató el peor momento de las relaciones cubano-estadounidenses y que obviamente derivaron en un momento de gran tensión para la región y también para el mundo. Cuando la URSS emplazó sus misiles en la isla caribeña.

La delicada situación comenzó el 2 y 3 de octubre cuando el gobierno norteamericano buscó el apoyo de los países latinoamericanos para definir la política estadounidense hacia Castro y aunque no se concretó ninguna resolución definitiva, decretó unilateralmente un bloqueo aéreo y naval que se ha conocido como "la cuarentena" contra Cuba, ya que se intensificó la vigilancia de la entrega de armas y pertrechos de guerra así como de otros artículos de importancia estratégica, al régimen de Castro. El objetivo era alertar a los pueblos de América sobre lo

---

" Boletín de la Cámara de Diputados (BCD) (Leg. Extr.) 12 de marzo de 1962 p.567.

acumulación secreta en dicha isla de armamentos que pudieran ser utilizados, según la interpretación norteamericana, contra el hemisferio.

La intención del gobierno chileno era mantener su posición anterior establecida en Punta del Este.

Ya sabemos que el gobierno señalaba que a pesar de que Cuba se hubiese autoexcluido por su régimen comunista, ni el gobierno, ni el estado chileno intentarían intervenir "sin causa justificada"<sup>11</sup>.

El 22 de octubre, Kennedy declaró al mundo que se estaban instalando proyectiles soviéticos y que su gobierno iniciaría acciones aéreas y navales, pidiéndole a la OEA el apoyo. El Secretario de Estado presentó al consejo de la OEA el 23 de octubre de 1962, en el cual señalaba la responsabilidad y la obligación de Estados Unidos como hemisferio<sup>12</sup>. Pero pedía a la OEA la intervención del Tratado Interamericano Asistencia Recíproca, pues observaba que la agresión se originaba en el extranjero con la URSS<sup>13</sup>.

Por su parte en el Consejo de la OEA, Estados Unidos convocó a la Reunión de Ministros y se aprobó una resolución que permitía el uso de la fuerza armada en los términos del Tratado de Río. El Consejo instó al desmantelamiento de los proyectiles y otras armas

---

<sup>11</sup> Ultima Hora: 10 de octubre de 1962. Cfr. Fernandois:op.cit., p.172. También Arauco: "Cuba está sola" octubre de 1962, N°33, p.6.

<sup>12</sup> Servicio de Documentos y Actas de la OEA II C-A 462 (aprobada), 23/10/1962 p.89.

<sup>13</sup> Ibid., p.90.

ofensivas, lo que permitía el uso de la fuerza armada, individual y colectiva, contra Cuba y de ese modo, asegurarse que no recibiese ningún pertrecho bélico. Pidió a las Naciones Unidas que mandase observadores a la isla, y estableció que se mantuviese la información hacia el Consejo de la OEA".

Los países latinoamericanos, se aliaron en torno a Estados Unidos, no sin antes entrar en un intenso debate interno, como en el caso de Chile frente a la oposición socialista y la presión de los conservadores. El presidente Alessandri recibió la visita del embajador norteamericano, Charles Cole, y más tarde solicitó la presencia del canciller Martínez para informarle sobre la reunión. Conjuntamente, deciden que el gobierno chileno apoyará "la cuarentena". Se dio instrucciones al embajador ante la OEA, Manuel Trucco, de votar positivamente sobre la "cuarentena", y al representante ante la ONU, Daniel Schweitzer se le encomendó votar en favor de enviar observadores a la isla".

Antes de la "alineación chilena", el Canciller Martínez explicó porqué el gobierno había solidarizado con el acuerdo unánime de los 20 cancilleres latinoamericanos condenando a Cuba: "Nosotros tenemos un punto de vista de reafirmación democrática y de solidaridad continental. Estamos vinculados con todos los demás países que forman parte del hemisferio americano hasta el conjunto de cuerpos jurídicos que son los que conforman este sistema y que regulan la conducta exterior de Chile. Nosotros (...) hemos

---

" Connell-Smith: op.cit., p.300-301.

" Ultima Hora: 24 de octubre de 1962.

sostenidos los otros principios que también son pilares de nuestra política exterior, y que en cada conferencia o reunión internacional hemos proclamado. Respecto a la reunión informal de Ministros de Relaciones Exteriores, no se tomaron resoluciones ni hubo votaciones (...)"<sup>14</sup>.

Y señaló más tarde que la reunión de Washington "no podía dar pie para nada. Lo que para sí puede dar pie, es que el o los países que lo estimen conveniente, de acuerdo con las disposiciones de los textos interamericanos, puedan y consideren que hay causal suficiente para iniciar los trámites para pedir la convocatoria"<sup>15</sup>.

Y al ser consultado el canciller sobre si en la reunión se planteó alguna condición para las relaciones comerciales con Cuba, el Ministro señaló: "El gobierno de Chile maneja soberanamente su política exterior, aunque parezca orgulloso y redundante decirlo en Chile, pero es así"<sup>16</sup>.

El conjunto de estas respuestas son similares al apoyo internacional a Cuba: "los socialistas vemos con orgullo que la solidaridad internacional hacia Cuba es sorprendente. Sabemos que Chile, al menos mantendrá su postura tradicional y seguirá comerciando con la isla. Al mismo tiempo alabamos la actitud del canciller brasileño Hermes Lima y también se ve una actitud positiva en el gobierno argentino. Gran Bretaña previene una y otra vez a Washington sobre las inconveniencias de una histeria

---

<sup>14</sup> Última Hora: 4 de octubre de 1962.

<sup>15</sup> Ibid.

<sup>16</sup> Ibid.

anticubana. Tiene plena vigencia, entonces, la afirmación de que Cuba, en esta etapa dramática de su historia, no está sola. Las voces de la prudencia, la razón y el raciocinio prevalecen sobre los gritos colonialistas y señalan claramente que el camino más apropiado, el más justo, que es el de propugnar el respeto a la soberanía e independencia de ese país hermano. Esta posición tiene amplio respaldo en el pueblo chileno. Esperamos que las autoridades no se equivoquen".

Este idílico editorial de Ultima Hora, pronto se caería a pedazos, a pesar de que por esos días los socialistas pensaban fuertemente que la posición chilena se mantendría en forma inveterada. Se basaban en que Chile mantenía relaciones comerciales con Cuba a pesar de condenar su régimen, y que esta situación podía mantenerse por mucho tiempo.

El 10 de octubre llegó una delegación cubana compuesta por profesores que hablaron sobre cómo se había combatido el analfabetismo en la isla, la escasez de maestros y la educación obrera".

Este tópico es importante porque nos muestra como los socialistas observaban a un régimen socialista (o simplemente marxista) que podía alcanzar soluciones prácticas y técnicas dentro del "gobierno popular". Este tipo de "publicidad" fue muy favorable

---

" Ultima Hora: "La situación cubana". 6 de octubre de 1962, p.2.

" Ultima Hora: 10 de octubre de 1962.

para el PS, porque de algún modo hacían más identificables experiencias cercanas y aparentemente exitosas. "Se puede hacer en Chile lo mismo que se hace en Cuba"<sup>11</sup>.

Pero nos preguntamos si Cuba no era un polo demasiado "fuerte" para las pretensiones de los socialistas chilenos?<sup>12</sup>.

Hay una crítica, hacia Cuba, quizá como una reafirmación de la "vía allendista"<sup>13</sup>: En toda revolución existen elementos "generales" y, por ende, relativamente comunes a distintas realidades que presentan algunas semejanzas básicas, sin embargo, la "generalidad" parece que no era de la completa satisfacción de algunos socialistas, puesto que criticaban ácidamente la actitud de aceptar plenamente la Revolución Cubana en todos sus aspectos, sin críticas.

"La Revolución Cubana, como todos los grandes movimientos, posee también aquellos elementos generales y particulares, los que corresponden en distintos niveles de decantación, a lo mundial, lo latinoamericano y lo cubano. Lo que está ocurriendo en la izquierda en el último tiempo es que la necesaria dilucidación de esos componentes ha sido postergada y ha dejado paso al tradicional

---

<sup>11</sup> Ibid.

<sup>12</sup> Clodomiro Almeyda y Raúl Ampuero, están de acuerdo en esta postura. Pensaban que en ocasiones Cuba irradiaba un poder, y también un magnetismo que podría ser un poco contraproducente en el Partido. Mario Palestro, en cambio pensaba que en los '60, la Revolución Cubana era un elemento ideológico de gran notabilidad y por un camino distinto se podía llegar a una conclusión similar. Entrevistas con Clodomiro Almeyda y Raúl Ampuero citadas. Entrevista con Mario Palestro, 10 de marzo de 1994.

<sup>13</sup> El término es de Walker: op.cit., p.87



encandilamiento con el modelo cubano. (...) El magnetismo del fenómeno cubano es insatisfactorio frente a las convenciones de la izquierda que no interpretan el alma nacional, propietaria de glorias pretéritas. La 'cubanofilia', resulta otra modalidad ya vieja y frustrada de alienación. Y por lo mismo otro tipo de infantilismo que a la postre pueda resultar contraproducente para la marcha del movimiento popular"".

Esta crítica estaba llena de desencanto. Se pedía un compromiso mayor, más radical, o, sólo mantenerse dentro de las estructuras políticas asumiendo una posición solidaria partidista con Cuba?. A pesar de no ser una cuestión doctrinaria propiamente tal, sino más bien una táctica electoral, con esta crítica algo se quebró en la unidad del discurso socialista frente a Cuba.

Hasta ahora habíamos asistido a una concordancia total entre los socialistas en todas sus esferas incluyendo su periódico y el concepto total de revolución que proviene de Cuba. Pareciera que el espejo en que algunos socialistas se reflejaban se hubiese roto o al menos trizado. Es obvio, que la unidad ideológica frente a Cuba no fue tan sólida y nos parece que el escepticismo frente a un proceso tan violento como fue el cubano, era mucho más intenso al interior del PS". Al menos, si no lo fue en un primer momento en

---

" Espartaco: "El modelo cubano y la Izquierda" en Ultima Hora 30 de octubre de 1962, p.2.

" Raúl Ampuero nos señaló que su posición siempre fue de escepticismo hacia el origen de la Revolución Cubana, quizá el ejemplo era válido, pero muchos de los aspectos que "alucinaban algunos" eran simples reformas que en el régimen democrático y con el Frente de Trabajadores más evolucionado, podrían concretarse. Entrevista a Raúl Ampuero.

el transcurso de la época, si lo fue.

Previo a la crisis de los misiles, los socialistas señalaron críticas sobre la política exterior chilena: "El grupo feudal que se agrupa en el P. Conservador ha intentado insistentemente de encaminar a la política exterior de Chile hacia caminos de sometimientos y entreguismo discordes con los intereses nacionales (...). Por eso debe admitirse la realidad de Cuba en el mundo y no permitir que se rechace una acción incomprensiva como la de exclusión de un régimen que se ha hecho a sí mismo"<sup>4</sup>. A propósito de la visita del Primer Ministro [Ministro del Interior] de Argentina Dan Balle a Cuba, el presidente del FRAP, Carlos Montero expresó: "Pocos hombres son tan decisivos en un país como el Ministro Balle de Argentina, que puede con su presencia en Cuba tapar la boca de aquellos que claman por aislar a un gobierno y un estado soberano que salen de la miseria para alcanzar la paz..."<sup>5</sup>.

Un incidente, no obstante, reavivó los temores del PS, frente a la actitud del gobierno<sup>6</sup>. La llegada de literatura política pro-cubana en un barco provenientes desde la isla provocó un conflicto en que el gobierno protestó enérgicamente ante el embajador cubano Díaz del Real y por extensión a Fidel Castro. Sin embargo, el Gobierno, aceptó las excusas del embajador cubano que reconoció un

---

<sup>4</sup> Última Hora: 18 de octubre de 1962.

<sup>5</sup> El Siglo; 19 de octubre de 1962.

<sup>6</sup> Es evidente que a esta altura del situación cubana, los socialistas dudaran de todo cuanto provenía del gobierno de Alessandri. Arauco: "Una desconfianza permanente" octubre de 1962 N°33, p.6.

error en la carga que debía ser literatura tradicional cubana destinada al Instituto Chileno Cubano. Luego le restó importancia, señalando que el asunto había sido tratado a nivel bilateral y que no significaba nada en cuanto a cambios con respecto a las relaciones comerciales y políticas".

Sin embargo, sobrevendrían sucesos que terminarían abruptamente con todas las negociaciones por lograr un acercamiento político en la región latinoamericana.

Quando se conoció la declaración de Kennedy, el 23 de octubre, en la que señaló que la Unión Soviética estaba instalando misiles de mediano o largo alcance en Cuba, los socialistas expresaron: "son las artimañas de Kennedy frente a la defensa legítima de la isla".

Y continúa:

"Previamente el gobierno norteamericano exigirá a todos los países, que todavía no lo han hecho, que rompan sus relaciones diplomáticas con Cuba. Todos estarán obligados a hacerlo conforme el (...) Tratado de Río, porque a Estados Unidos le bastará contar en cada caso dos tercios de los votantes, los que ya tiene en su poder, para imponer sus exigencias. Con ese sistema además, le 'salvará la cara' a aquellos países que ya están comprometidos a

---

" Ultima Hora: "Cancillería dio por superado el impasse con Cuba", 19 de octubre de 1962, p.9. Cfr. El Siglo: 19 de octubre de 1962, p.11

" Ultima Hora: 24 de octubre de 1962. Cfr.: Thomas hace un interesante relato de la crisis de los misiles op.cit. pp 1767-1810.

romper, pero que por temor a problemas internos, no se han atrevido a cumplir el mandato (...) Algunos observadores se preguntaban anoche sobre la actitud que adoptarían los países latinoamericanos que no han roto aún sus relaciones con Cuba. Existía cierta confianza respecto a la actitud que adoptarían las cancillerías de México y Brasil (...). La pequeña isla quedará al garete. En tal caso Kennedy podrá cumplir con el objeto principal 'cercar como en la Edad Media, por hambre a siete millones de cubanos' (...)"<sup>11</sup>.

En la mañana del día 23 de octubre, el Secretario de Estado, le "impuso" a la OEA el que se siguiera reuniendo en esa ciudad como órgano de consulta, pidiendo además según el artículo 43 de la Carta de la OEA una Reunión de Consulta."

Una noticia "escandalosa" motivó las más diversas reacciones: "CHILE PRACTICAMENTE ROMPIO CON CUBA".

Con el voto del representante chileno, apoyando la actitud de Estados Unidos, Chile casi terminaba con sus relaciones comerciales con la isla, por lo que el Senado tuvo una sesión especial en la que intervinieron Luis Corvalán, Baltazar Castro y Salvador Allende, los cuales reclamaron la presencia del Ministro Martínez Sotomayor y censuraron al representante chileno ante la OEA porque no "respondió a la confianza del pueblo chileno"<sup>12</sup>.

Corvalán sostuvo que "Estados Unidos ha declarado concretamente la guerra ya que todos los tratados internacionales

---

<sup>11</sup> Ultima Hora: 23 de octubre de 1962 p.7.

<sup>12</sup> MMRE, 1962, p.79.

<sup>13</sup> Ibid.

consideran el bloqueo militar como un acto de guerra. (...) Estados Unidos reconoce que mantiene una actitud provocadora al señalar que las armas que Cuba tiene son ofensivas, en circunstancias que los Estados Unidos tienen una potencia mayor en ese tipo de armamentos".

Por su parte, Salvador Allende hizo un relato sobre la resistencia de Cuba a las agresiones norteamericanas y dijo que en Chile el propósito de la Derecha es usar la causa contra Cuba para impedir el advenimiento de un "gobierno popular".

El PS, asumió que la crisis isleña provocaría entre los países latinoamericanos un seguimiento inmediato de las políticas norteamericanas. Los socialistas tenían la impresión que Chile cambiaría su voto en la OEA, por presiones políticas, por lo que intentaron crearle al gobierno, desde el Senado, una dificultad interna para evitar el posible término de relaciones diplomáticas. Los socialistas veían que un ataque a la isla podría ser inminente y al menos esperaban que "Chile no fuera parte del ardid de los Estados Unidos".

Se le exigía al gobierno tener la "misma fuerza moral que ha tenido Brasil y que no se ha amilanado frente a las amenazas de Estados Unidos. El caso de Cuba es un ejemplo de este proceso de transformación. El hecho de que un régimen socialista exista en

---

" Ibíd.

" DSS, Leg. Extr. 24 de octubre de 1962 p.925 y ss..

" Entrevista a Mario Palestro. Entrevista a Clodomiro Almeyda. No dudamos de las intenciones de los socialistas, pero las acciones fueron escasas, frente a los efusivos discursos de los dirigentes.

Cuba no significa que ese régimen no sea también americano. La América Latina no es un feudo de ningún interés internacional dentro o fuera de la América que lo obligue a aceptar un régimen que no sirva para mejorar las condiciones de vida".

Palabras como estas fueron tomadas por los socialistas como las verdaderas banderas de lucha, las que evidentemente le era mucho más atractiva que la "insoportable y tímida neutralidad que nuestro gobierno mantiene como si fuera incapaz de decidir, o si los compromisos que por años ha asumido con Estados Unidos no lo dejaran respirar".

La crítica del PS al gobierno no se hizo esperar. El Comité Central del PS hizo una declaración pública respecto a la situación cubana, en la que señalaba:

"que el bloqueo militar y naval desencadenado por el imperialismo yanqui sobre Cuba es un acto de guerra y constituye la culminación de una política sostenida de intervención y agresión de ese gobierno a la pequeña isla (...)"

Y señalaba:

"Estados Unidos ataca a Cuba porque ésta se ha convertido en el primer territorio libre de América, porque allí se ha hecho la reforma agraria, se han nacionalizado las riquezas básicas, se ha

---

" Ultima Hora: 24 de octubre de 1962 p.2

" Rodríguez, Esteban: "Estrategias para un socialismo americano", en Arauco: noviembre de 1962 N°34, p.44.

" Declaración Pública del PS sobre la situación de Cuba. Mimeo p.2. Cfr. Ultima Hora: 24 de octubre de 1962.

logrado la ocupación plena y se ha incorporado al pueblo a la gran tarea de la construcción de su propio destino. Este ejemplo es demasiado aleccionador para los pueblos sometidos de la América Latina y ha despertado en ellos el justo afán de liberación. Estados Unidos no quiere aceptar que un país de su patio trasero que es la América Latina pueda lograr su progreso estableciendo formas de vida distintas a aquellas del sistema capitalista. Por eso la Revolución Cubana pertenece a los pueblos de América y son los pueblos los que la defienden"<sup>100</sup>.

El PS manifestó su encono hacia el gobierno y en la declaración anterior manifestaba toda su admiración por Cuba. La cita nos explica que el diseño del discurso socialista, por lo menos en 1962, se centra en Cuba aunque no es un apoyo ciego sino más bien es una ácida y continua crítica a la política norteamericana y sus comparsas latinoamericanos: "Estados Unidos pretende comprometer en su empresa bélica a todos los países del continente y que ante ésta amenaza Chile debe responder desahuciando de inmediato los vínculos militares con el agresor para ser consecuente con el anhelo de paz de nuestro pueblo"<sup>101</sup>.

No podría decirse que en el PS existió una irrestricta inclinación hacia Cuba. Precisamente, porque pensamos que en el Partido había varios seguidores de las ideas de Ampuero que preferían una transformación según las formas del sistema político. Más adelante volveremos sobre esto.

---

<sup>100</sup> Ibíd.

<sup>101</sup> Ibíd.

Por otro lado, la "parte sindicalista" del apoyo chileno a la Revolución Cubana, organizó una serie de protestas y reuniones contra el gobierno del presidente Alessandri, del gobierno norteamericano, la OEA y todo cuanto se opusiera a la revolución cubana exigiendo un cambio de actitud pues de lo contrario se llegaría hasta un paro nacional en defensa de Cuba.

Las anunciadas movilizaciones eran organizadas por las federaciones estudiantiles, el FRAP y la CUT. Los jóvenes, los principales influenciados, eran por estos momentos los más dispuestos de ir a defender a Cuba "a la calle" y enfrentarse con las autoridades policiales. El Movimiento Solidaridad por Cuba, organizado a mediados de 1962, declaró que las manifestaciones "de los estudiantes servirían para revivir en Chile el movimiento popular y que de algún modo Cuba lo rescataba para el pueblo"<sup>112</sup>.

El día 25 de octubre se realizó un mitin en el cual se reanudó el compromiso que la mayoría de los gremios y la CUT hicieron días antes en el cual señalaron su intención de ir a un paro si "las condiciones políticas lo exigían. Los trabajadores chilenos pararemos si Cuba es atacada"<sup>113</sup>.

Como se ha apreciado, el PS hablaba a través de las páginas del periódico Ultima Hora. Sus editoriales fueron el medio más utilizado para declamar sus opiniones sobre la situación de Chile y Cuba. En dos de ellos, al finalizar el mes de octubre, el PS mantuvo su política de ataque al gobierno y según su partidaria

---

<sup>112</sup> Ibid.

<sup>113</sup> Ultima Hora; 26 de octubre de 1962 p.5



opinión los errores de la política exterior manifestaba un retroceso evidente en las relaciones internacionales del Estado: "La presión de los grupos derechistas por obtener del gobierno la ruptura de relaciones con Cuba ha llegado al nivel de la histeria (...). Una ruptura de Chile con Cuba, en estos momentos no probaría otra cosa que el predominio del más negro reaccionarismo político en el seno del Gobierno y colocaría al régimen en la poco airosa posición de compartir el mismo desprecio mundial que recae sobre las dictaduras centroamericanas y los gobiernos serviles de Washington en el continente"<sup>104</sup>.

Almeyda, por su parte, sólo atinó a expresar su profunda disconformidad frente lo que le estaba sucediendo a Cuba<sup>105</sup>. En esto debe hacerse una breve observación, la dirigencia del partido a pesar de tener cierta concordancia con las posturas del modelo cubano no seguían a pie juntillas todos los actos expiatorios que se hacían en homenajes o defensas de la isla. Corbalán, Almeyda, Allende, Ampuero y otros eran bastante sobrios para "enajenarse" con posturas románticas. Altamirano, Sepúlveda y Palestro, que eran minoría de todos modos, siguieron con total entereza la forma y el fondo de la revolución<sup>106</sup> isleña era absolutamente imitable.

Vimos, más arriba, la alineación de los miembros del FRAP

---

<sup>104</sup> Ultima Hora: "Las relaciones con Cuba" (editorial), 30 de octubre de 1962 p.2.

<sup>105</sup> A pesar que no creía que las manifestaciones pudiesen conducir a una retractación de Alessandri. Entrevista con Clodomiro Almeyda.

<sup>106</sup> Ampuero, Raúl: "1964, un año decisivo para Chile. En Jobet y Chelén: op.cit., p.135-137.

hacia las movilizaciones pro-cubanas. El PC, a través de su comisión política, entregó un documento en que veían con preocupación "la errática actitud del gobierno chileno y su propia subordinación al gobierno de Kennedy"<sup>117</sup>.

En diciembre, Allende se proclamó como candidato presidencial, en un acto realizado en el teatro Caupolicán, siendo novedoso el estilo del presidenciable "rompiendo los moldes tradicionales".

El año terminó con el viaje que el Presidente Alessandri realizó a EEUU, y se reunió con el Presidente Kennedy. Al realizar una declaración conjunta hablaron de crear una "revolución" para mejorar la mente del hombre común de toda la región"<sup>118</sup>.

Pero en la respuesta del líder del FRAP, Salvador Allende fue enfático: "De qué revolución hablan cuando lo único que sabe USA (sic), es invadir. De qué revolución nos hablan si de lo único de lo que se preocupa Kennedy es de destruir las verdaderas revoluciones, intentando sojuzgar al hombre libre que ha nacido en Cuba"<sup>119</sup>.

Ultima Hora, especuló en palabras de su editorial, que "Chile ha comenzado a hipotecar su dignidad firmando préstamos con Estados Unidos y ayudando a quitarle la libertad a Cuba. Ya que Alessandri comenzará a suspender el comercio con Cuba. Se han desestimado los

---

<sup>117</sup> Ultima Hora: 1 de noviembre de 1962.

<sup>118</sup> El Mercurio; 15 de diciembre de 1962, p.12.

<sup>119</sup> Ultima Hora: 16 de diciembre de 1962. Cfr. Arauco, "La Revolución de Kennedy" (editorial), noviembre de 1962 N°34, p.6

intereses económicos de Chile por los intereses políticos de EEUU"<sup>10</sup>.

En enero de 1963 las noticias que decían que el Gobierno suspendería el comercio con Cuba, llevaron a Carlos Altamirano, señalar que "era lo lógico luego de los acuerdos que Alessandri firmó con Kennedy, pero iba contra los deseos del pueblo chileno. Alessandri se está quedando sólo con su política exterior errática"<sup>11</sup>.

Las presiones norteamericanas, semejaban mucho la situación con Cuba a la que ocurrió con el Eje en 1942 que ya hemos citado antes:

"¿Y qué pasará con nuestro cobre?. ¿Tendremos que venderlos a un precio inferior para conseguir los dólares?. ¿Qué pasará con nuestra agricultura y nuestros productos agrícolas?. ¿Tendremos que esperar que se descompongan para cumplir con los acuerdos de los estadistas de occidente?. No. Debemos vender a quienes quieren comprarnos, incluyendo, por supuesto a Cuba"<sup>12</sup>.

Los dirigentes juveniles de los partidos socialistas de América Latina se reunieron en Santiago para preparar el Segundo Congreso Latinoamericano de Juventudes Socialistas y en donde se

---

<sup>10</sup> Ultima Hora: 23 de diciembre de 1962.

<sup>11</sup> Arauco: "Pruebas de fuego", enero de 1963 N° 36, p.6. Cfr. Ultima Hora: "Chile no venderá materiales estratégicos a Cuba", 23 de enero de 1963.

<sup>12</sup> Respuesta de Aniceto Rodríguez a la declaración del Ministro de Economía, Luis Escobar Cerda, quien señaló que se debían buscar nuevos mercados para suplir la eventual pérdida del mercado cubano, Ultima Hora 23 de enero de 1963. p.7.

criticó al "imperialismo yanqui por atacar con mercenarios y bloquear a Cuba, sirviöse de la OEA para perpetrar sus horrosos planes contra el primer territorio de América"<sup>113</sup>.

Ya hemos recorrido insistentemente, y lo seguiremos haciendo, por este tipo de citas para demostrar que cualquier argumento era válido cuando se trataba de atacar al gobierno de Alessandri y el gobierno norteamericano.

La Revolución Cubana sirvió, según lo creemos, tanto para revalidar la factibilidad de un "gobierno popular" como para establecer un quiebre programado con el sistema político chileno. Lo que efectivamente hemos visto hasta ahora, aunque es claro que algunos socialistas, como fue el caso de Allende, querían seguir en el sistema político y apoyaban la Revolución Cubana. Lo que nos señala que de algún modo en el Partido existían diferencias. Hasta la década del cincuenta, también lo vimos en el primer capítulo, el PS estuvo dentro de las combinaciones políticas y las acciones proselitistas del sistema y el régimen democrático. En la década del sesenta, por el contrario, su debate sobre las vías, el ejemplo atrayente de Cuba y su afán por dejar de ser sólo parte de una fórmula política y no una verdadera alternativa del gobierno, lo llevó a buscar acciones más radicales, incluso fuera del ámbito ideológico, sometiendo al Partido a un proceso de leninización<sup>114</sup>, o cubanización, que arrojó al PS a un extremismo violento, con las evidentes fisuras ideológicas internas. Esto llevó al sistema

---

<sup>113</sup> Ultima Hora: 3 de febrero de 1963.

<sup>114</sup> Walker: op.cit., p.47.

político a un estado de tensión tan grande que hizo que en la década siguiente, todas las virtuales salidas políticas para una eventual crisis, quedasen colapsadas dados los planteamientos políticos, llegándose a una virtual eclosión del sistema que tuvo su "solución final" en el golpe militar de 1973.

El PS, en reiteradas oportunidades utilizó sus medios para ayudar al régimen de Castro como si ellos mismos estuviesen en la isla. La "pasión" con que se señala a la isla como una fuente de la verdadera democracia. Los socialistas, durante este período sólo vieron lo bueno del nuevo régimen cubano, sus logros, pero no vieron que podría ser un ídolo con pies de barro<sup>113</sup>.

A pesar de lo anterior, no sabemos bien cuáles eran las razones de la defensa enconada. El romanticismo, la "ilusión lírica" y la esperanza, nos parecen situaciones claras que pueden ser copiados y asimilados pero la experiencia política y el método revolucionario cubano, nos parece que estaban muy lejos de ser imitado. Sólo fueron defendidos por la "semántica revolucionaria" de los dirigentes socialistas chilenos.

Volviendo a 1963, los socialistas diseñaron un programa especial para dosificar sus esfuerzos, los cuales estaban dirigidos a reenfocar sus posiciones doctrinarias. Para ello llevaron a cabo un Seminario Internacional, con ocasión de el 30º aniversario de la fundación del Partido. En dicho seminario se analizaron los

---

<sup>113</sup> Ya hemos hecho un análisis de esta situación en el capítulo 3 cuando vimos la influencia romántica de la revolución cubana.

problemas conceptuales de la Revolución, en general; el desarrollo de ésta, la adopción de ideas foráneas (en clara alusión a China y Cuba), la coexistencia pacífica, la lucha de clases, la dictadura del proletariado y la formulación de una economía socialista, otra vez señalando a Cuba.

"Chile -dijo el Secretario General del PS, Raúl Ampuero- vive hoy un ambiente de intranquilidad porque el gobierno chileno ha demostrado incompetencia en seguir la tradicional política exterior al mismo tiempo que se ha dejado reducir por la espectacularidad de las ideas de Kennedy, dejándose pasar a llevar sin dignidad. Hoy nos vemos frente a la peor posición posible: entregar a un pueblo hermanos como el cubano a las armas de quienes se dicen restauradores de la democracia, pero que no son más que invasores con patente de corso. Personalmente no me omnubila el régimen de Castro, pero a la hora de defender a un pueblo como el de Cuba, los socialistas somos los primeros en ponernos de pie"<sup>114</sup>.

Cuatro días antes, el 24, el Consejo de la OEA aprobó el estatuto de la Comisión Especial de Consulta sobre Seguridad que surgió de la Conferencia de Punta del Este el año anterior por la cual se pondrían en efecto medidas tendientes a combatir el comunismo en América Latina. El estatuto se aprobó por 13 votos, 1 en contra (Brasil) y 6 abstenciones (entre ellos Chile). El delegado de Chile, Enrique Bernstein, señaló: "El voto que se impone en el seno de la Organización tiene limitaciones en el

---

<sup>114</sup> Ultima Hora: 28 de abril de 1963.

sistema política y la legislación y el voto no tendría en Chile asidero legal, e infringiría, en cambio, al artículo 10 N°3 de la Constitución Política que estatuye la libertad de expresión. (...) Pues bien, señor Presidente, hemos advertido desde octubre del año pasado, que el Consejo se estaba deslizando peligrosamente por la pendiente de la violación de preceptos jurídicos"<sup>117</sup>.

El PS emitió una declaración pública en que a pesar de felicitar la actitud chilena, se oponía a que fuera tan poco comprometida:

"Chile debería seguir a Brasil que con valentía se opone una y otra vez a USA y su chata mediocridad"<sup>118</sup>.

En julio se adoptó un informe del Comité Especial de la OEA en el cual exponía la "intima colaboración" entre los países para luchar contra el comunismo, tanto en el plano interno como externo, lo que virtualmente ponía al gobierno chileno en contra del PC. Manuel Trucco, el representante chileno ante la OEA manifestó su disconformidad señalando: "No es posible Sr. Presidente, que nuestro país pueda estar a favor de este informe por diversas circunstancias internas que comprometen al gobierno chileno"<sup>119</sup>.

Chile se abstuvo, 14 países votaron a favor. Luego Chile votó en contra, cuando se le exigió votar aceptando las medidas para

---

<sup>117</sup> MMRE, 1963, p.52. Cfr. Fernandois: op.cit., p.178. Arauco: "Chile en la Hora Fatal de Cuba", (editorial) abril de 1963, N°37, p.6.

<sup>118</sup> El Siglo: 27 de abril de 1963, la declaración fue emitida en conjunto con el PC, p. 2

<sup>119</sup> Documentos de la OEA (servicio especial) inglés, 1963, p.65. Cfr. MMRE, 1963, p 44.

combatir al comunismo, porque lo situaba en una situación muy difícil<sup>119</sup>.

El Ministro Martínez, señaló que el Consejo iba más allá de lo expuesto en Punta del Este, con respecto a las conductas de los gobiernos frente al comunismo e iba contra disposiciones constitucionales chilenas y de la OEA<sup>121</sup>.

Por otra parte, la izquierda saludo alegremente cuando se tuvieron noticias sobre la presencia de Fidel Castro en Moscú para la celebración del 1 de mayo, ya que socialistas y comunistas veían cómo sus paradigmas se unían y de ese modo concretaban el anhelo de la "co-existencia" de las dos revoluciones más importantes de la era contemporánea: "Esperamos que la visita de Castro a la URSS - donde recibió el título de héroe de la Unión Soviética- sea un paso efectivo para convencer a los recalcitrantes que la única alternativa justa es la coexistencia"<sup>122</sup>.

Con respecto a la situación en la OEA, el PS exigió, en el ámbito del FRAP, aclarar qué sucedía con las relaciones comerciales con Cuba. El senador Allende se refirió a éste asunto durante su

---

<sup>119</sup> Brasil se abstuvo junto a México, Venezuela y Haití Documentos de la OEA: op.cit., p.66.

<sup>121</sup> MMRE, op.cit., p.54 y 55. "Tomic: la solución es coexistir": "Ahora que se mantiene un aislamiento económico sostenido, un bloqueo económico a Cuba tampoco hay un país que se haya levantado para condenar tal actitud (...). Y como si esto fuera poco a partir de Punta del Este se abre en América la proscripción ideológica con la creación de la comisión de Seguridad en la OEA. Se podrá en el seno de la OEA, pedir una Conferencia para investigar al país agresor?. ¿No sería mejor coexistir pacíficamente? (...)" Ultima Hora 21 de junio de 1963.

<sup>122</sup> Ultima Hora: "Fidel en la URSS". 24 de mayo de 1963.



intervención en el Senado, recordando que fue él el que le consiguió a Chile un crédito en azúcar y que era necesario mantener activos los negocios con distintos puntos del mundo sin distinción<sup>123</sup>.

Durante julio, al mismo tiempo que Adlai Stevenson comenzaba una visita a Chile, el PS comenzaba una campaña de reclutamiento, con la que se formaría una brigada llamada Fidel Castro, con el fin de hacer frente al renacimiento de las milicias republicanas por parte de la Derecha<sup>124</sup>. Por otro lado, el PS denunció la aparición de un panfleto sacado como librito llamado "El cuento del Tío Salvador", en el que una especie de "comic" ridiculizaba los proyectos socialistas, al candidato del FRAP, a los sindicatos obreros y campesinos. La edición estaba hecha por la Colección Nueva Aurora la que se vinculaba al Club de la Unión y se entiende que fuera una forma satírica de criticar al FRAP, identificando, con irónicos comentarios, la política del PS a la de Cuba. Además "denunciaba" que el triunfo de Castro traería la destrucción de las tradiciones chilenas, provocando una "cubanización" total<sup>125</sup>.

La visita del enviado norteamericano Stevenson creaba varias suspicacias a los socialistas, mientras los grupos cercanos al

<sup>123</sup> DSS. 19 de julio de 1963 p. 567.

<sup>124</sup> Ultima Hora: 21 de julio de 1963.

<sup>125</sup> Ultima Hora: 15 de julio de 1963. Evidentemente la cubanización que se menciona es despectiva y está relacionada con la influencia negativa de Cuba que se utilizó con insistencia durante la campaña presidencial de 1964.

Gobierno considerándolo una visita económica de alto nivel<sup>116</sup>. Ultima Hora, con la poco encubierta ironía con la que redactaba sus artículos señalaba que la visita de Stevenson no era nada más que la reafirmación de que Chile recibiría varios "cientos de dólares por su voto cuando Estados Unidos doble la mano y acceda a condenar a Cuba. Pero tenemos dignidad, no nos importan los dólares por muy necesarios que parezcan, no apretaremos el gatillo contra un pueblo hermano"<sup>117</sup>.

## II 1964: De las denuncias venezolanas hasta la ruptura.

En los últimos días de 1963 y los primeros de 1964, se vieron "matizados" por la denuncia de Venezuela ante la OEA por los intentos guerrilleros de los cubanos en el territorio venezolano. El hallazgo de armas en la costa venezolana, llevó a las autoridades a acusar a Cuba de intentar desestabilizar al régimen político<sup>118</sup>. Las armas eran de procedencia cubana lo que reafirmó más todavía el argumento que señalaba que Cuba había preparado el intento invasor<sup>119</sup>. En febrero, el informe de la Comisión Investigadora "culpaba" a Cuba de promover la violencia guerrillera

<sup>116</sup> El Mercurio: 16 de junio de 1963.

<sup>117</sup> Ultima Hora: "La visita de Stevenson", 15 de julio de 1963.

<sup>118</sup> Connell-Smith: op.cit., p.181.

<sup>119</sup> Ibid.

y de intervención en un país vecino. Ante esto, el Consejo de la OEA convocó entre el 21 y el 25 de julio de 1964 a la Novena Reunión de Consulta de ministros, en Washington, "que tendría por objetivos sancionar a Cuba"<sup>130</sup>.

## II.1 El XX Congreso General Ordinario del Partido Socialista.

Este Congreso tenía por finalidad terminar con todo tipo de ambigüedades políticas y doctrinarias poniendo fin a todas las trabas divisionistas. En este Congreso se debió enfrentar la inminente aparición de grupo de guerrilleros como sucedía en otros países y señaló con insistencia que el socialismo era un producto histórico de circunstancias nacionales concretas<sup>131</sup>. El Secretario General, Raúl Ampuero, que fue reelegido, señaló que la situación chilena era deficiente por la "desastrosa gestión gubernativa de Alessandri", lo que según él, le dejaba el camino abierto a la "reacción de la derecha" que contaba con los candidatos Julio Durán y Eduardo Frei, además de Jorge Prat si se pretendía dar un golpe de estado<sup>132</sup>.

Ampuero, expresaba que en el proyecto socialista de gobierno, dado lo cercano de las elecciones presidenciales era necesario

---

<sup>130</sup> Ultima Hora: 31 de marzo de 1964. El Movimiento de Solidaridad con Cuba rechazó, obviamente, las acusaciones hacia Cuba y señaló con gran vehemencia que el único culpable de todo era el gobierno venezolano. Cfr. Connell-Smith: op.cit., p.307.

<sup>131</sup> Boletín del Comité Central del Partido Socialista, N°1, febrero de 1964, p.7.

<sup>132</sup> Jobet: op.cit., p.289.

establecer la prioridad en la lucha de clases y no en la contienda armada<sup>133</sup>.

La alusión era directa a los grupos que desembocaron, junto con ex-comunistas en la formación del MIR en 1965. De hecho por el rechazo al "trabajo fraccional realizado por elementos personalistas fueron eliminados varios"<sup>134</sup>. De esta "purga", Jobet nos indica que hubo repercusiones, sobre todo en Concepción donde el Comité Regional de la FJS penquista inició actividades con profundas críticas hacia el Comité Central. Editó un periódico llamado Revolución, en cuyo trabajo estuvieron involucrados Miguel Enríquez, Bautista von Schouwen, Claudio Sepúlveda, Marcelo Ferrada, Jorge Gutiérrez y Raúl Jara. Se opusieron al XX Congreso del PS y señalaron que, ante las elecciones de septiembre de ese año, "se ha adoptado en la línea auténticamente revolucionaria por otra oportunista, señalando que la vía pacífica se ha mostrado como la pantalla revisionista para encubrir la colaboración de clases, el sometimiento a las instituciones democrático-burguesa y la seguridad de un gobierno no socialista, sumiendo de este modo al movimiento popular en un cretinismo electoral"<sup>135</sup>. Con esto rompían relaciones con el PS, adoptando la postura tanto de China como de la Cuba revolucionaria y manifestándose como una lucha abierta "contra el revisionismo oportunista" y a pesar de apoyar la

---

<sup>133</sup> Boletín del Comité Central...: op.cit., p.9.

<sup>134</sup> Boletín del Comité Central...: op.cit., p.12. Cfr. Jobet: op.cit., p.287.

<sup>135</sup> Insurrección Socialista Concepción, 1964 p.1 Panfleto en Mimeo).

candidatura de Salvador Allende, "daremos prioridad a la organización de esa vanguardia revolucionaria marxista"<sup>14</sup>.

## II.2 La Conferencia de Washington, el 21 y 25 de julio de 1964.

Entre el 21 y el 25 se llevó a cabo la Novena Conferencia de Cancilleres. Esta tenía 2 objetivos, suspender el tráfico marítimo con Cuba y finalmente romper relaciones con Cuba<sup>15</sup>. Todos los países aceptaron la Resolución I del Acta Final, menos Chile, Bolivia, México y Uruguay. El tercer párrafo señalaba:

- a) Que los gobiernos de los Estados Americanos no mantengan relaciones diplomáticas ni consulares con el Gobierno de Cuba;
- b) Que los gobiernos de los Estados Americanos interrumpan todo su intercambio comercial, directo o indirecto, con Cuba, con excepción de los alimentos, medicinas y equipo médico que por razones humanitarias puedan ser enviados a Cuba;
- c) Que los gobiernos de los Estados Americanos interrumpan todo transporte marítimo o entre sus países, y Cuba, con excepción del transporte necesario por razones de índole humanitaria.

Finalmente la Conferencia adoptó el 25 de julio resoluciones que fueron obligatorias para todos los miembros. Acordó por 15 votos afirmativos que los actos cubanos constituían agresión, con

---

<sup>14</sup> Ibid.

<sup>15</sup> Ibid.

los votos contrarios de México y Uruguay y las abstenciones de Haití y Chile. Por 16 votos a favor y 3 contrarios (los de Chile, México y Bolivia se condenaba a Cuba por la situación en Venezuela). Con 14 votos a favor y 4 en contra, entre los que se incluía Chile -los otros fueron de México, Bolivia y Uruguay- se aprobó la ruptura de relaciones. Argentina se abstuvo. En cuanto al intercambio comercial se dio el mismo esquema. Por 15 votos afirmativos contra 4 abstenciones, el de Chile, México, Bolivia y Uruguay, se dejó en claro que se iban a tomar acciones automáticas y colectivas contra el gobierno de Castro<sup>111</sup>.

El Ministro Philippi, el canciller chileno reemplazante de Martínez Sotomayor, se abstuvo de suscribir una declaración que señalaba que el pueblo cubano debía liberarse de la tiranía castrista.

El canciller chileno justificó su voto porque señalaba que el término agresión no podía usarse legalmente para describir los actos cometidos por el gobierno cubano. Votó contra el tercer párrafo de esa Resolución porque "tiene la firme convicción de que las medidas acordadas no son las adecuadas en el caso preciso que ha motivado la aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca" y en contra del quinto párrafo "porque estima que existen discrepancias entre el contenido de ese párrafo y lo dispuesto en la Carta de las Naciones Unidas en su artículo 51, y del artículo 3º del Tratado de Río. Su abstención en cuanto al sexto párrafo era consistente con su actitud hacia el tercer

---

<sup>111</sup> Connell-Smith loc.cit.

párrafo. Ni podía tampoco dar un apoyo positivo a la declaración al Pueblo Cubano" porque aunque estaba de acuerdo con su contenido básico, mantenía relaciones con el Gobierno cubano y creía "precisamente" en el principio de no intervención.<sup>139</sup>

La actitud del Canciller estaba de acuerdo con la posición del gobierno. Por un momento Alessandri se liberaba del compromiso de tener que ir en contra de su frente interno puesto que las elecciones presidenciales de septiembre de 1964, tenían la carga emotiva de la "Revolución" por todas partes. Más fuerte de lo que se hubiese querido.

Alessandri se enfrentaba así a su "gran dilema"<sup>140</sup>.

### II.3 Las elecciones presidenciales de 1964.

En septiembre debían producirse elecciones presidenciales en Chile. Tres candidaturas se presentaron: la de Salvador Allende, apoyada por la Izquierda y por el FRAP; la de Julio Durán que representaba al P. Radical y los partidos de Derecha y la Eduardo Frei, al PDC. Las campañas fueron intensas y rápidamente el lenguaje agresivo y descalificador ganó a la propuesta de ideas<sup>141</sup>.

En la campaña, por supuesto, hubo menciones reiteradas hacia

---

<sup>139</sup> Connell-Smith: op.cit., p.308. Fermandois: op.cit., p.185

<sup>140</sup> Fermandois: op.cit., p.186.

<sup>141</sup> Urzúa Valenzuela, Germán: op.cit., p.155.

Cuba y su régimen pero éstas no provenían desde el PS o el FRAP<sup>142</sup>, sino que de sus rivales. Ya vimos, más atrás como la "influencia negativa" de la Revolución Cubana afectó los cálculos de la Izquierda en cuanto a las elecciones se refería. Sus rivales políticos manejaron la gran cantidad de publicidad en contra de Allende y en reiteradas manifestaciones se atacó el "fidelismo de Allende" o la amenaza de convertir a Chile en otra Cuba<sup>143</sup>. La revista Mensaje, así como otras publicaciones ligadas a la Iglesia y a sectores más conservadores desde 1959 atacaban al régimen cubano incesantemente<sup>144</sup>.

En las elecciones complementarias de Curicó en julio de 1964, se verificó una situación que sería utilizada como termómetro de las elecciones presidenciales de septiembre e hizo al Frente Democrático, apoyar al "mal menor". Esto fue el triunfo del diputado Oscar Naranjo del PS, en las mencionadas elecciones. Naranjo ganó con una alta votación lo que provocó el desconcierto en el Frente Democrático y gran optimismo en el FRAP<sup>145</sup>. La Derecha se inclinó por Frei sólo cuando observó que Durán no tenía ninguna

---

<sup>142</sup> Walker señala que en tiempo de elecciones las referencias que el PS hacía a Cuba disminuía notablemente, hasta casi desaparecer: op.cit., infra 51. Wolpin señala que ya desde fines de 1963 el FRAP comienza asuprimir las referencias a Cuba Wolpin: op.cit., p.477.

<sup>143</sup>

<sup>144</sup> Wolpin; op.cit., p.479

<sup>145</sup> Cruz-Coke; op.cit., p.109.



posibilidad<sup>144</sup>.

Alessandri, votaría la ruptura en agosto. Antes de que esto sucediese Frei prometió que haría todo lo posible para que Cuba permaneciese dentro del sistema y si Cuba era excluida haría todo lo que estuviese de su parte para que volviese a incorporarse a él. Pero cuando se rompieron relaciones con la isla no hubo ninguna manifestación contraria, sólo las formales<sup>145</sup>. En buenas cuenta la DC apoyaba la ruptura, aunque discursivamente compartía ciertos puntos de vista prácticos como la Reforma Agraria<sup>146</sup>.

La DC, acusaban los socialistas, tenían muchos recursos provenientes desde Estados Unidos y Europa pero lo que dolió profundamente fue cuando la hermana de Fidel Castro, Juana Castro, exiliada en Miami, hacía un llamado a las mujeres chilenas a no votar por Allende porque se estaba votando por Castro<sup>147</sup>.

---

<sup>144</sup> Wolpin: nos señala que los muros de Santiago mostraban a un campesino de rodillas, recibiendo los sacramentos, a punto de ser fusilado por un pelotón de barbudos op.cit. p.478.

<sup>145</sup> Ultima Hora: "Frei calla ante lo que se le está haciendo a Cuba". 20 de agosto de 1964. Cfr.: Wolpin: op.cit., p.479-480: La DC no estaba dispuesta a perder votos por causa de Cuba, por lo que establecieron varias diferencias entre su Programa de Gobierno y la Revolución Cubana. Aunque la DC y su ala izquierdista rechazaba la ruptura de relaciones con la isla, Frei la compartía. Entrevista con José Miguel Barros, 10 de marzo de 1995. Quien rechazó de plano la ruptura fue Tomic, eterno defensor de la isla.

<sup>146</sup> Drake: op.cit., p.253.

<sup>147</sup> El mensaje fue hecho sólo pocas horas antes de las elecciones lo que violaba la ley de elecciones, pero no hubo sanciones.

#### II.4 La decisión final, la última defensa: La Ruptura de relaciones con Cuba, agosto de 1964.

El "movimiento Popular" el día 25 de julio saludó a Alessandri por su actitud y le pidió que no rompiera con Cuba, al mismo tiempo que reiteraba su apoyo a la Revolución Cubana: "Enfáticamente los oradores -Luis Corvalán, del PC; Raúl Ampuero, del PS y Lautaro Ojeda del PADENA-, descalificaron a la OEA y al llamado sistema interamericano por incapaz de juzgar con imparcialidad una denuncia. Jamás el mecanismo interamericano ha intervenido cuando las agresiones provienen de Estados Unidos (...)"<sup>118</sup>.

Ampuero señaló en el encuentro que: "la insólita reunión de Cancilleres tuvo como otro de sus objetivos principales colocar al Gobierno chileno en una difícil situación política, faltando sólo un mes para las elecciones"<sup>119</sup>.

Almeyda, por su parte, señalaba que la responsabilidad de las presiones venían tanto desde la Derecha como de Estados Unidos. Frente a la proximidad de las elecciones, señala:

"Resulta absurdo pretender antes de ese evento, que Chile adopte una línea de conducta al respecto. Y repárese que todos los candidatos están solicitando el apoyo popular entre otras cosas, en base a la política internacional que aspiran a realizar"<sup>120</sup>.

---

<sup>118</sup> Ultima Hora: "Chile no debe romper con Cuba", 25 de julio de 1964.

<sup>119</sup> Ibid.

<sup>120</sup> Almeyda, Clodomiro: "Chile no debe romper con Cuba". en Ultima Hora 4 de agosto de 1963, p.2.

Almeyda argumentaba que la continuidad de las relaciones internacionales era la piedra angular de la diplomacia chilena. El hecho de que Alessandri decidiera romper con Cuba podría provocar un quiebre en esta continuidad, ya que el gobierno siguiente podía provocar un viraje que se traduciría en un trastorno de la diplomacia chilena:

"Para evitar, (...), la posibilidad que se produzca esta anómala situación, todo aconseja esperar el pronunciamiento nacional del 4 de septiembre antes de tomar decisiones en un asunto tan fundamental para la política internacional chilena, en momentos tan particularmente delicados para las relaciones externas del país"<sup>133</sup>.

La política exterior chilena en ese momento estaba condicionada por la evolución de su política interna. La posición del PS, era definitiva. Se debían mantener las relaciones con Cuba mientras el nuevo gobierno no asumiese en diciembre de 1964. Los socialistas pensaban que si Allende o Frei ganaban se mantendrían las relaciones con Cuba, por lo que era imperioso aguardar hasta diciembre. Evidentemente que la "apuesta" a esta "teoría" estaba en función del triunfo del candidato del FRAP: "La maniobra norteamericana encuentra a Chile volcado en un proceso electoral trascendente. La reacción popular se desencadenaría de inmediato, recordándose que al producirse la agresión norteamericana contra Cuba, de Bahía de Cochinos, se registró en Chile un paro nacional que comprometió los centros vitales de la actividad nacional. La

---

<sup>133</sup> Ibid.

imposición norteamericana se convertiría en una clara intervención en las cuestiones internas de Chile, ya que se tomaría ella como una amenaza al triunfo del Gobierno popular"<sup>114</sup>.

Los esfuerzos de los socialistas por disuadir al gobierno fueron bastante intensos. El día 9 se reunieron los dirigentes del FRAP para considerar el problema de las presiones al gobierno. Luego se evacuó un comunicado que en su parte medular señalaba: "[Romper con Cuba] sería de suma gravedad interna, por lo tanto, el movimiento popular que encabeza el líder nacional, doctor Salvador Allende, que será gobierno a partir del 4 de septiembre próximo, se esta movilizando para impedir que se altere el cuadro que el Presidente de la República ha mantenido durante seis años y que le ha dado prestigio internacional"<sup>115</sup>.

El fin era que los senadores del FRAP concretasen lo antes posible una entrevista con el Presidente Alessandri.

La reunión se llevó a efecto el día lunes 10 de agosto. Al día siguiente, los senadores del FRAP: Salomón Corbalán, Luis Corvalán, Raúl Ampuero, Luis Quinteros Tricot, Rafael Tarud, Jaime Barros, Víctor Contreras y Aniceto Rodríguez se reunieron con el Presidente entre las 11.25 y 13.05 del día. Al final el senador Corbalán señaló: "Hemos venido a plantear nuestro punto de vista respecto a la inconveniencia en cuanto a que Chile, rompa relaciones con Cuba.

---

<sup>114</sup> Ultima Hora: "Gobierno norteamericano presionará para que Chile rompa con Cuba" (editorial), 7 de agosto de 1964.p.2. LA emoción de los socialistas los llevó a crear algunas impresiones. No hubo paro más bien se llamó a un cese de trabajo pero este en ninguno de los meses posteriores se llevó a cabo.

<sup>115</sup> Ultima Hora: 9 de agosto de 1964. El subrayado es nuestro.

Hemos dado argumentaciones para sostener lo que ya en el Congreso había planteado a nombre de los partidos de Izquierda, en el sentido de que desde la perspectiva legal de las relaciones estimábamos que los acuerdos de la OEA eran absolutamente inconvenientes e ilegales, según nuestro criterio y desde ese ángulo compartimos la posición de la Cancillería mexicana, que ha estado objetando la legalidad de los acuerdos de la OEA.(...) Durante seis años se ha estado presionando en distintas formas para tratar de que las relaciones con Cuba sean interrumpidas. Sin embargo, el Gobierno de Chile ha mantenido una actitud consecuente. Nosotros estimamos, absolutamente inconveniente, que a 20 días de una elección general en que el país tiene oportunidad de expresar una opinión y que elegirá al sucesor del señor Alessandri, se produzca una alteración en la línea internacional que el Gobierno había sostenido. El Presidente no ha resuelto el asunto sobre las relaciones con Cuba. (...) Le hicimos ver que la ruptura, aparte de ser inconveniente como una medida de fondo, ahora o mañana, antes o después de las elecciones, indicaría, de hecho, un acto que contravendría la política de prescindencia electoral que ha tenido su Gobierno"<sup>14</sup>.

Los socialistas, supusieron que con esta presión podría evitar, o al menos retardar cualquier decisión. Aunque sabían que si Alessandri declaraba mantener con las relaciones con Cuba podría interpretarse como un triunfo de la Izquierda ante el gobierno,

---

<sup>14</sup> Ultima Hora: 10 de agosto de 1964, "Alessandri no ha resuelto romper relaciones con Cuba. p.12

dejándolo en muy buen pie para enfrentar las elecciones presidenciales, al mismo tiempo que lo comprometía en el sistema interamericano.

La respuesta de Alessandri no tardó mucho. El 11 de agosto, el día siguiente a la reunión con los dirigentes socialistas, Alessandri en un mensaje a la Nación dio a conocer que su gobierno rompería relaciones diplomáticas con Cuba, en orden a que se veía sometido a ello en orden al cumplimiento de las obligaciones del Tratado de Río de Janeiro. En el comunicado oficial, señaló:

**"CONCIUDADANOS:**

En uso de las facultades que me otorga la Constitución Política del Estado, procederé a dar cumplimiento a los acuerdos relacionados con Cuba, adoptados en la Novena Reunión de Cancilleres americanos, recientemente celebrada en Washington.

Como es del conocimiento público, durante todo mi Gobierno he mantenido, en lo concerniente a las relaciones con Cuba, una política bien clara y definida, no siempre comprendida por algunos sectores de la opinión nacional. El Gobierno de Chile ha defendido con firmeza esa política, una vez más, en la reciente Reunión de Washington, oponiéndose a las sanciones con acopio de argumentos, por estimarlas inconvenientes e inadecuadas, pero fue vencido.

De acuerdo con las disposiciones del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca de Río de Janeiro, adoptado este tipo de resoluciones por el quórum necesario ellas son obligatorias, aún para los países que las votaron en contra.

Ha sido y es principio fundamental en la política internacional de Chile el fiel y exacto cumplimiento de los Tratados y el respeto por los acuerdos que, dentro de sus disposiciones, se adopten necesariamente por las mayorías necesarias.

Sin faltar a ese principio no puede dejarse incumplida la reciente resolución sobre Cuba. El no cumplirlas implicaría un grave precedente y significaría, tarde o temprano, el retiro de Chile del sistema jurídico interamericano especialmente del Tratado de Asistencia Recíproca de Rio de Janeiro, en cuya elaboración y fiel aplicación ha cabido siempre a nuestro país una participación destacada. Las consecuencias que de un hecho así derivarían para Chile, podrían ser muy graves, ya que el Tratado aludido da una garantía eficacísima en el resguardo de la integridad territorial y de la soberanía de los Estados signatarios.

Habría sido más fácil para mí, ya al término de mi mandato, dejar a mi sucesor la determinación en esta materia, pero, si así obrase, no podría eludir la responsabilidad que me cabría en que el país, por resolución del nuevo Gobierno, pudiese verse en tan delicada posición. En cambio, procediendo como lo hago, si mi sucesor estuviese en desacuerdo con lo obrado podría adoptar las medidas convenientes en relación con la política que desee seguir en esta materia.

Respeto profundamente las opiniones de los que piensan en este asunto de una manera distinta a la mía. He procurado en todo lo que divide a los chilenos, y especialmente en asuntos internacionales adoptar posiciones ponderadas, para no contribuir a aumentar esas

divisiones, exponiéndome muchas veces a las más injustas críticas de uno u otro sector. Pese a ello, asumo nuevamente el riesgo de tales críticas obligado por la convicción de que al no hacerlo, comprometería gravemente el futuro de Chile.

Espero de la rectitud y lealtad de todos mis conciudadanos que esta decisión inspirada en altos móviles de interés patriótico no sea objeto de explotación política que pueda servir para que se me presente como separándome de la línea de absoluta imparcialidad en materia electoral que me ha trazado y que mantendré inflexiblemente.

Jorge Alessandri R.<sup>111</sup>

La reacción del FRAP fue instantánea. La medida se declaraba ilegal porque Chile rompía los principios de no intervención, poniendo en riesgo su prestigio internacional<sup>112</sup>.

En el Socialismo el golpe fue duro. Primero porque toda la lucha que dieron por defender a Cuba se vio perdida. Y segundo, porque debieron "tragarse" sus alabanzas hacia la política del presidente Alessandri. El Secretario General, Raúl Ampuero, en el Senado dijo con vehemencia: "Aceptar los acuerdos de la OEA equivale a reconocer la decadencia del sentido de nuestra dignidad. Hemos hipotecado nuestra independencia, única herencia que es de todos los chilenos. (...) Con esta resolución hemos entregado la

---

<sup>111</sup> Ultima Hora: "Alessandri da razones". 11 de agosto de 1964. p.4.

<sup>112</sup> El Siglo: 12 de agosto de 1964.



dirección de nuestra política exterior al Consejo de la OEA."<sup>138</sup>

Y añadió:

"Ahora son las cancillerías prepotentes y el Departamento de Estado de los Estados Unidos, las que eligen quienes deben ser nuestros amigos y los enemigos"<sup>139</sup>.

Aniceto Rodríguez, senador socialista señaló: "La resolución que ha dejado a Cuba aislada, es humillante. Si el gobierno popular gana en septiembre, volveremos con más fuerza a apoyar a nuestros compañeros cubanos"<sup>140</sup>.

La actitud del PS es consecuente con su posición ideológica, pero la reacción de Tomic, defensor DC de Cuba, también lógica, señaló: "se ha vuelto a la Ley de la Selva en el continente y dijo que los cancilleres y los gobiernos latinoamericanos se desentienden con facilidad de las agresiones que se cometen contra Cuba"<sup>141</sup>.

Por otra parte, el PS "no se admiraba" por la actitud de la Derecha, la que se "solazaba por que sus propósitos se han cumplido en un ciento por ciento"<sup>142</sup>.

Alessandri le había solucionado un problema al nuevo

---

<sup>138</sup> DSS (Leg. Extr.), 12 de agosto de 1964, p.234.

<sup>139</sup> Ibid.

<sup>140</sup> Ultima Hora: 12 de agosto de 1964.

<sup>141</sup> Ibid.

<sup>142</sup> El Siglo: 14 de agosto de 1964.

presidente, fuera quien fuera. Al mismo tiempo había terminado con las presiones externas e internas. Su declaración era la lógica, dentro de postura, pero fue inesperada para los socialistas, que había creído ganar tiempo.

Chile no podía permitirse quedar fuera del sistema interamericano, por lo que apelar al Tratado de Río para justificar la ruptura era lo más indicado. Por otro lado, nos cabe preguntarnos porqué no le concedió al gobierno siguiente la posibilidad de elegir romper o no las relaciones con Cuba<sup>144</sup>.

Su declaración en sí no fue un golpe. Tuvo gran naturalidad, y hasta espontaneidad, en sus palabras y con ponderación señaló que hacía lo mejor para el país. Su discurso, sincero, fuera de toda carga ideológica, le otorga al presidente Alessandri la única salida posible. Su decisión aparte de estar de acuerdo con las normas internacionales iba de acuerdo con su pensamiento político y con su forma de actuar <sup>145</sup>.

La reacción de Allende no se hizo esperar. No obstante, lo que se podría suponer como una de las más enconadas oposiciones a la ruptura, no pasó de ser una más de las protestas formales con que

---

<sup>144</sup> Fermandois nos recuerda que en las presiones externas-internas estaban incluidas las que Argentina provocaba en torno a la situación de Palena, la que obviamente pesaba mucho a la hora de determinar el voto. Op.cit., p.192. Es muy probable que Alessandri hay pensado que era más justo que el próximo presidente eligiese volver o no a tener relaciones con Cuba, que elegir romper o no con la isla. Por otro lado se nos informó que informalmente a Julio Phillipí, personeros de la DC le habían pedido que le dijese al Presidente que rompiera con Cuba, antes de las elecciones.

<sup>145</sup> Fermandois: op.cit., p. 193

el PS rechazó la ruptura de relaciones con la isla.

Allende, flemáticamente, indicó: "La ruptura de relaciones indican claramente dos cosas: primero, que las relaciones con Cuba las maneja el presidente y a pesar de que tradicionalmente se han respetados los principios y normas internacionales, como los de no intervención y autodeterminación de los pueblos, esta vez han pesado mucho más los compromisos políticos y económicos con los poderosos que las alianzas de hermanos con los más débiles. Por nuestra trayectoria, por nuestra voluntad, seremos siempre solidarios con el pueblo cubano"<sup>144</sup>.

El lenguaje de Allende, fue demasiado formal pero es lógico porque las elecciones presidenciales estaban muy cerca y se esperaba que a través de un discurso moderado y sereno, los electores no vincularan a su candidatura a un régimen rechazado y excluido. Por decirlo así, la estrella de Cuba se apagaba al menos para los socialistas más tradicionales.

Allende, reconoció que la actitud del gobierno era la única que quedaba pues debía cumplir con las obligaciones de los principios jurídicos que mantenían plena validez, aunque expresaba que por la simple presencia de cuatro países en contra de la postura de la Conferencia (México incluso exigía que las sanciones primero fueran revisadas por el Tribunal de Justicia de La Haya sino no las acataría, además las mismas tendrían que tener una aprobación definitiva del Consejo de Seguridad de las Naciones

---

<sup>144</sup> Ultima Hora: "Allende dijo: Cuba nunca estará sola", 14 de agosto de 1964.

Unidas)''' . Además, según Allende, "las sanciones vulneran el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas"''' .

Sin embargo, esa próxima cita es reveladora de las intenciones de Allende:

"En estos momentos la tarea básica se concentra en la Campaña Presidencial. Por eso la suma de nuestros esfuerzos debe tender a asegurar el triunfo y a prepararnos para gobernar (...). Chile sabrá dar su aporte a la hermandad americana en un plano que concuerde con el espíritu de dignidad que anima a la gran mayoría de sus gentes"''' .

Como es claro suponer, la mente de los socialistas estaba puesta en las elecciones. Había esperanza de ganar y demostrarle al mundo occidental que la revolución se podía hacer también en las urnas, y convertir los campos de batallas en las salas de escrutinios. Los socialistas veían con esto desplazar a los cubanos en la dirección del movimiento revolucionario latinoamericano entregándole al marxismo una nueva visión política. Sin embargo,

---

''' Un buen artículo sobre la vinculación de los dictámenes de la OEA con otros organismos multinacionales como la ONU está en Barros, Tobías: "Notas sobre la posición del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas frente a los acuerdos tomados por la OEA" En Anales de la Academia Diplomática Andrés Bello. Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, Santiago, 1964 pp.341-372.

''' Ultima Hora: 15 de agosto de 1964. A pesar de todo eso Allende prometió en la entrevista realizada en el canal 9 de televisión en julio de 1964 (Arauco: agosto de 1964, N°55) que haría todo lo posible por que los organismos internacionales para que se restudien las sanciones contra Cuba.

''' Ibíd.

luego de las elecciones parece que la lección era que la revolución se podía hacer sólo con las armas...

Esta idea pudo ratificarse en los congresos ordinarios del PS en Chillán (1965) y Linares (1967), en donde se aprobó el voto político en el cual se consagró la vía violenta o la vía armada como realidad irreductible hacia el socialismo.

El espejo, el paradigma, el modelo influyó en la vida política e ideológica del Partido más que ninguno de los anteriores modelos. Cuba significó para el PS mucho más que una influencia. Para muchos de los socialistas significó un verdadero paraíso en medio de una incomprensible marea occidental.

## CONSIDERACIONES FINALES

Al proponernos estudiar las relaciones que existieron entre el Partido Socialista chileno y la Revolución Cubana, expusimos que nos interesaba saber cuál fue el grado de influencia que el Partido manifestó en la década del sesenta.

Vimos ahí, que la influencia tuvo varias fuentes. Observamos que dicha influencia estuvo caracterizada por distintas formas, desde la literatura panfletaria hasta las visitas programadas a la isla por parte de técnicos y personeros de distintos partidos de la oposición chilena, entre 1959 y 1964. Además, por cierto, de todas las declaraciones y manifestaciones políticas en favor del régimen revolucionario cubano.

Comprobamos que el influjo de Cuba en esos años en el sistema político chileno fue muy decisivo tanto porque el PS fue un recipiente muy predispuesto como porque los otros partidos políticos iniciaron un proceso similar con distintos enfoques y con distintos dogmas.

Nuestro objetivo, no fue propiamente centrarnos en la estructura y organización del Partido sino que también adentrarnos en una parte decisiva del pensamiento socialista, como lo fue el de la definición de los caminos doctrinarios que debería tomar en la década de 1960. La Revolución Cubana fue un catalizador especial para esta definición, por ello los socialistas se inclinaron por el fenómeno de la manera que lo hicieron. Aquí establecimos que el

"oportunismo socialista", fue muy decisivo para ligarse a un proceso revolucionario que tenía toda la intención de ser exportado por el continente americano, al mismo tiempo que estaba dentro de un proceso revolucionario real.

En los años sesenta, el Partido Socialista fue el más influenciado, e influenciado, de los partidos chilenos, no por una cuestión natural y espontánea. Fue planificada y absolutamente ansiada por la mayoría de la dirigencia socialista. Pero fue progresiva, del escepticismo y la ignorancia se pasó al fervor y la necesidad del acercamiento. Sin embargo, a pesar de sólo llegar a 1964, año de la ruptura de relaciones diplomáticas entre Cuba y Chile, creemos que durante 1959 y 1964, como lo hemos dicho, la influencia -y la defensa- fue más decisiva en el PS fundamentalmente porque el socialismo chileno estableció se creyó defensor de una causa aprovechando el trance por el que pasaba el gobierno del presidente Alessandri y que acabó, en su parte medular, cuando se rompieron las relaciones diplomáticas con Cuba.

Sin embargo, establecimos que esta influencia no fue pareja. En algunos grupos, como el MIR, el manto de Cuba cubrió plenamente toda su práctica e ideología, convirtiendo a sus militantes en guerrilleros, por un paso voluntario y sin imposición. En otros grupos, como el representado por Raúl Ampuero, este influjo se quedó en un formalismo expreso, siguiendo la línea de los discursos se llegó sólo a manifestar un interés por el proceso, desdeñando la forma, y aun el fondo. El grupo de Ampuero se fue alejando del Partido, al mismo tiempo que el PS se fue alejando de él. En este

último punto podemos hacer tanto una suposición como una proyección. Podríamos decir, casi como otra tesis, que la presencia de Raúl Ampuero en el PS, como Secretario General, fue un freno para que el resto de los dirigentes no fueran absolutamente proclives a las corrientes extranjeras como la de la Revolución Cubana. Como ejemplo de lo que señalamos, podemos decir que una vez que Ampuero ya no estuvo ni en el Comité Central ni en el Partido, se dio un gran movimiento en pos de definir, durante la segunda mitad de los años sesenta, una vía plenamente revolucionaria y violenta dejando de lado los compromisos teóricos y las "eternas esperanzas" de las elecciones. El PS, en este último período, expresó en sus congresos de Chillán y Linares, que sólo podía esperar un triunfo a través de las armas agotadas las vías electorales, pacíficas o "allendistas". Mas los hechos nos muestran que no fue así y que una vez más el socialismo chileno fue ecléctico, por no decir oportunista, ya que cuando tuvo la oportunidad de las elecciones, la tomó sin grandes cavilaciones

Durante el período que investigamos, nos pudimos dar cuenta que el proceso revolucionario violento estaba reprimido, por decirlo de algún modo, puesto que al desaparecer todos aquellos quienes resultaban un obstáculo, se dio "rienda suelta" a un proceso aún más radical, provocando que se "mencionara" con una gran insistencia la vía armada. Aunque esto fuera sólo parte del mismo discurso de los socialistas. Fundamentalmente, los límites los imponía el sistema político y el socialismo, en su discurso, los respetaba aunque no los acataba. Algo que caracterizaba a los



socialistas de los años sesenta.

No obstante, hubo personajes del socialismo que se adaptaron muy bien a las dos etapas y fueron, en el mediano plazo, quienes asumieron la dirección de la izquierda, del movimiento popular y, en definitiva, del PS. Uno de ellos, fue sin lugar a dudas Salvador Allende quien, con una gran habilidad, conjugó su paso de una etapa a otra siendo líder de los conglomerados políticos como el FRAP y la UP, y a pesar de toda la carga ideológica violenta que debió asumir se presentó a las elecciones de 1970 con un candidato formal, el mismo Allende.

Hemos señalado que nuestra tesis no intenta las relaciones diplomáticas entre los países, al contrario ha intentado demostrar cómo han sido las relaciones informales entre un partido político chileno y un fenómeno mundial, aunque siguiendo el itinerario de las relaciones formales y oficiales, en este caso del gobierno del presidente Alessandri con el sistema interamericano y el régimen de Castro.

También hemos visto como Alessandri se envolvió en un dilema y que las presiones internas de los socialistas no fueron lo suficientemente fuertes como para doblegar los compromisos del gobierno con el sistema interamericano y la tradición diplomática y legalista que lo obliga a someterse a los tratados de la OEA y el TIAR.

Vimos como el socialismo se acercó a Cuba, de la forma como lo hizo, siguiendo un sueño que marcó en el PS entre 1959 y 1964, la definición más clara de una ideología impuesta sobre otra. Sin

embargo, lo que ocurrió en el PS fue una autoimposición. Los socialistas chilenos se interesaron por un proceso que, para ellos estaba muy cerca; tan cerca que lo podía quemar. En rigor, podríamos decir, que nuestra exposición del tema ha cumplido con los requerimientos que nos impusimos en la introducción.

Por otra parte es preciso que veamos en todo proceso histórico, una visión cercana de nuestro presente. La Revolución Cubana, tan actual por sus desgracias, sus miserias y su eterna esperanza, hoy día es un ejemplo, pero muy diferente. Es la muestra arqueológica de un pasado que hoy día se muestra patético. La Revolución Cubana hoy es un ejemplo al revés. Que ni siquiera el más poco aséptico de los socialistas actuales podría involucrarse con la "revolución cubana".

## I. FUENTES OFICIALES

Memorias del Ministerio de Relaciones Exteriores (MMRE)  
1959, 1960, 1961, 1962, 1964.

Diario de Sesiones del Senado (Legislación Ordinaria y  
Extraordinaria) 1962-1963.

Alfaro, Salvador: Obras Recogidas. Ediciones del Centro de  
Boletín de la Cámara de Diputados (Legislación Ordinaria y  
Extraordinaria) 1962-1964. Santiago, 1992.

## II. PUBLICACIONES PERIODICAS

Ultima Hora

1958, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964.

El Siglo

1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964.

El Mercurio

1961, 1962, 1964.

Arauco

1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964.

Principios Cuba: dilemmas of a Revolution. Boulder, Colo  
1962, 1964.

Altamirano, Carlos: Dialéctica de una Derrota. Editorial Siglo XXI.

### III. BIBLIOGRAFIA

LIBROS Y ARTICULOS  
Izquierda en Punto Muerto. Editorial Orbe,  
Santiago, 1989.

Allende, Salvador: Obras Escogidas. Ediciones del Centro de  
Estudios Políticos Latinoamericanos Simón Bolívar. Fundación  
Presidente Allende (España), Santiago, 1992.

-----: Su Pensamiento Político. Editorial Quimantú,  
Santiago, 1972.

Anales de la Academia Diplomática Andrés Bello. Ministerio de

Angell, Alan: Chile de Alessandri a Pinochet. En busca de la  
Utopía. Editorial Andrés Bello. Santiago, 1993.

Banavides, Leopoldo: La Formación de la Izquierda Chilena.

Arriagada, Genaro: De la Vía Chilena a la Vía Insurreccional.  
Editorial del Pacífico S.A., Santiago, 1974.

-----: Leninismo y Democracia. Ediciones Aconcagua,  
Santiago, 1976.

Aylwin, Mariana (et al): Chile en el siglo XX. Editorial Planeta.  
Santiago, 1992.

- Aguila, Juan: Cuba: dilemmas of a Revolution. Boulder, Colo Westview, 1984.
- Altamirano, Carlos: Dialéctica de una Derrota. Editorial Siglo XXI, México, 1977.
- Ampuero, Raúl: La Izquierda en Punto Muerto. Editorial Orbe, Santiago, 1969.
- Arendt, Hannah: Sobre la Revolución. Editorial Alianza. Barcelona, 1983.
- Barros, Tobías: "Notas sobre la posición del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas frente a acuerdos tomados por la OEA". En Anales de la Academia Diplomática Andrés Bello. Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, Santiago, 1964. pp.341-372.
- Benavides, Leopoldo: La Formación de la Izquierda Chilena. Relaciones entre el Partido Comunista y el Partido Socialista. Doc. 389, Santiago, 1988.
- Bitar, Sergio: Transición, Socialismo y Democracia: La Experiencia Chilena. México, 1979.
- Bravo, Bernardino: Régimen de Gobierno y Partidos Políticos en Chile, 1924-1973. Editorial Jurídica de Chile. Santiago, 1981.

Briones, Alvaro y Ortiz, Eduardo: "Una visión de la evolución del Pensamiento Socialista", en Opciones (ex-Alternativas). Nº7, Santiago, Septiembre-Diciembre de 1985, p.165-175.

-----: La Revolución Cubana y sus proyecciones en

Burnett, Ben: Political groups in Chile. Institute of Latin American Studies, UT Press, Austin y Londres, 1970.

Casanueva, Fernando y Fernández, Manuel: El Partido Socialista y la Lucha de Clases en Chile. Editora Nacional Quimantú, Santiago, 1973.

Corvalán, Luis: Casinos de Victoria. Quimantú, Santiago, 1971.

Cardoso, Ciro F.S.: Introducción al Trabajo de la Investigación Histórica. Editorial Crítica SA. Barcelona, 1985. Historia de Chile. Editorial del Pacífico, Santiago, 1955.

Castro, Fidel (et al.): Una Revolución que Comienza. Oriente, 1953.

Cruz-Coke, Ricardo: Historia Electoral de Chile. Editorial Jurídica

-----: Discursos. Editorial PLA, La Habana, 1969.

Castañeda, Jorge: La Utopía Desarmada. Ariel, Barcelona, 1994.

Londres, 1960.

Cerda, Carlos: El Leninismo y la Victoria Popular. Editora Nacional Quimantú, Santiago, 1972. avec Alienda. Sur la situation au Chili.

Maspero, Paris, 1972.

Chaliand, Gerard: Mythes revolutionnaires au Tiers Monde. Maspero, Paris, 1978. Socialismo y Populismo en Chile, 1932-1973. Ediciones

Universitarias, Valparaíso, 1981.

Chelén, Alejandro: Trayectoria del Socialismo. Apuntes para una

historia crítica del socialismo chileno. Editorial Astral, Santiago, 1966.

-----: La Revolución Cubana y sus proyecciones en América Latina. PLA, Santiago, 1960.

Echeverría, Mónica: Antihistoria de un Luchador (Clotario Blest Connell-Smith, Gordon: El Sistema Interamericano. Editorial Universitaria, Santiago, 1969.

Faúndez, Julio: Izquierda y Democracia en Chile, 1932-1973.

Corvalán, Luis: Caminos de Victoria, Quimantú, Santiago, 1971.

Cortés, Lía (et al.): Diccionario de Historia Política de Chile. Editorial del Pacífico, Santiago, 1965. de 1985, p.62-75.

Fernández, Joaquín: Chile y el Mundo 1970-1973. La Política  
Cruz-Coke, Ricardo: Historia Electoral de Chile. Editorial Jurídica de Chile, Santiago, 1984. de Castillos de Chile. Santiago, 1985.

Debray, Régis: Revolution in the revolution? Pelican Books, London, 1968. Santiago, 1992, pp. 133-200.

-----: Entretiens avec Allende. Sur la situation au Chili. Maspero, Paris, 1972. 1979.

Drake, Paul: Socialismo y Populismo en Chile, 1932-1973. Ediciones Universitarias. Valparaíso, 1991. 1988.

Drapper, Theodore: La revolución de Castro., México Libros, México, 1962.

Dumont, René: Cuba es socialista?. Caracas, Tiempo Nuevo, 1971.  
Boston, 1968.

Echeverría, Mónica: Antihistoria de un Luchador (Clotario Blest 1823-1990). Editorial LOM, Santiago, 1992. Latin America, Allen & Unwin, New York, 1963.

Faúndez, Julio: Izquierda y Democracia en Chile, 1932-1973. Ediciones Bat. Santiago, 1992. chilena, Santiago, 1969.

Faletto, Enzo: "Sobre socialismo y populismo", en Opciones (ex-Alternativas). Nº7, Septiembre-Diciembre de 1985, p.62-75.

Fernandois, Joaquín: Chile y el Mundo 1970-1973. La Política Exterior del Gobierno de la UP y el Sistema Internacional. Ediciones de la Universidad Católica de Chile. Santiago, 1985.

-----: "Chile y la 'cuestión cubana', 1959-1964". En Historia Nº17, Santiago, 1982, pp. 133-200.

Fernández, Roberto: Cuba hasta Fidel y para leer al Che. Letras Cubanas. La Habana, 1979.

Garcés, Jorge: Allende y la Experiencia Chilena. Las armas de la política. Editorial Bat. Santiago, 1988.



- Garretón, Manuel Antonio: El Proceso Político Chileno. Santiago, 1977.
- Jubel, Julio C.: Historia del Partido Socialista. Ediciones Documentas.
- Gil, Federico: The political System of Chile. Houghton Mifflin Co.. Boston, 1966.
- Goldenberg, Boris: The Cuban Revolution and Latin America. Allen & Unwin, New York, 1965.
- González, David: Cuba. Lord Cochrane, Santiago, 1969.
- Gott, Richard: Las guerrillas en América Latina. Editorial Universitaria, Santiago, 1971.
- Grayson, George: El Partido Demócrata Cristiano Chileno. Editorial Francisco de Aguirre, Santiago, 1968.
- Guilisasti, Sergio: Partidos Políticos Chilenos. Editorial Nascimento, Santiago, 1964.
- Gurr, Ted: Why men rebel. Princeton University Press, Princeton 1970.
- Halperin, Ernst: Nationalism and Socialism in Chile. The MIT Press, Cambridge, 1970.

- Instituto de Investigaciones Culturales Latinoamericanas: Cuba: 1959-1991. Evaluando el Catastrato IICLA, San José, 1991.
- Jobet, Julio C.: Historia del Partido Socialista. Ediciones Documentas. Santiago, 1987 (2a. edición).: "Sistema de Partidos en la década del '80: 1958-1964". FLACSO, Documento de Trabajo N°417, Santiago, ----- y Chelén, Alejandro (eds.): Pensamiento Teórico y Político del Partido Socialista de Chile, Quimantú, Santiago, 1972. ----- Foro de Ilusiones. El Sistema de Partidos 1932-
- Ladrón de Guevara, Matilde: Adios al Cañaveral. Diario de una Mujer en Cuba. Editorial Gayanarte. Buenos Aires, 1974.
- Muñoz, Heraldo y Portales, Carlos: Una amistad esquiva. Los
- Lamberg, Robert F.: "La Formación de la Línea Castrista desde la Conferencia Tricontinental". En Foro Internacional, N°31, vol. VIII enero-marzo, 1968, 3. El Colegio de México. pp. internacional del 82", p.180-212. En Muñoz, Heraldo y Tuchin, Joseph: Entre la
- Lenin, Wladimir: EL Estado y la revolución. Editorial Anteo, México, 1960. Tomo I-II. Buenos Aires, 1984.
- Lynch, John: Las revoluciones hispanoamericanas. Ariel, Barcelona, 1986. Tomo I. 1984.
- Lowry, Nelson: Cuba: dimensiones de una Revolución. Libra, Buenos Aires, 1972. Tomos III y IV. Editorial Nascimento, Santiago, 1965.
- Martner G., Gonzalo: El Gobierno del Presidente Salvador Allende 1970-1973. Una evaluación. Ediciones LAR, Santiago, 1988. Santiago,

Moulián, Tomás: Democracia y Socialismo en Chile. Flacso, Santiago, 1983.

Parazío, Ludolfo: "La Revolución como un Problema Teórico". FLACSO, Documento de Trabajo N° 417; Torres, Isabel: "Sistema de Partidos en la década del '60: 1958-1964". FLACSO, Documento de Trabajo N° 417, Santiago, 1989.

Partido Comunista de Chile: Documentos e Informes emanados de Plenos y congresos del Partido Comunista de Chile. Imprenta Forja de Ilusiones. El Sistema de Partidos 1932-1973. Flacso-Arcis, Santiago, 1994.

Partido Socialista de Chile: Estatutos del Partido Socialista. Muñoz, Heraldo y Portales, Carlos: Una amistad esquivada. Las relaciones de Estados Unidos y Chile. Pehuén, Santiago, 1987.

Boletín del Comité Ejecutivo del PSP. Muñoz, Heraldo: "La etapa cubana de la política internacional del PS", p.190-213. En Muñoz, Heraldo y Tuchin, Joseph: Entre la autonomía y la subordinación. Política exterior de los países latinoamericanos. Tomo I-II. Buenos Aires, 1984.

Neruda, Pablo: Confieso que he vivido. Editorial Seix Barral, Barcelona, 1984.

"Solidaridad revolucionaria". En Forja Internacional, N° 47, vol. XII, enero-marzo, 1972. 3. El Colegio de México, pp. 217-

Olavarría, Arturo: Chile entre dos Alessandri. Memorias políticas (4 volúmenes) Tomos III y IV. Editorial Nascimento, Santiago, 1965.

Pollack, Benny: "The Chilean Socialist Party: Prolegomena to the Centro de Documentación de la Organización de Estados Americanos: Documentos de la OEA (servicio especial, en inglés), Washington,

1963. o. Osvaldo: Un cuarto de siglo con Allende. Edición. Santiago, 1963.
- Paramio, Ludolfo: "La Revolución como un Problema Teórico". FLACSO, Documento de Trabajo N°72. Santiago, 1992.
- Partido Comunista de Chile: Documentos e Informes emanados de Plenos y congresos del Partido Comunista de Chile. Imprenta Horizonte, Santiago, 1963.
- Partido Socialista de Chile: Estatutos del Partido Socialista. Imprenta PLA, Santiago, 1962.
- : Boletín del Comité Ejecutivo del PSP, N°9, agosto de 1956.
- : Boletín del Comité Central. Santiago (1959-1964).
- Pellicer de Brody, Olga: "Cuba y América Latina: ¿coexistencia pacífica o solidaridad revolucionaria". En Foro Internacional, N°47, vol. XII, enero-marzo, 1972, 3, El Colegio de México, pp.217-307.
- Pollack, Benny: "The Chilean Socialist Party: Prolegomena to the Ideology and Organization". En Journal of Latin American Study vol. 10, N°1, 1980.

Puccio, Osvaldo: Un cuarto de siglo con Allende. Emisión. Santiago, 1985.

Ratliff, William: Castroism and Communism in Latin America. 1956-1976. Stanford University, Stanford, Ca. 1976.

Ruiz, Ramón: Cuba. WW. Norton, New York, 1969.

Salinas, Maximiliano: Clotario Blest. ARzobispado de Santiago, Santiago, 1980, p.260.

Scully, Timothy; Siles, Jorge: Las dos Fuentes de la Revolución Contemporánea. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 1962.

Sckocpol, Thomas: Estado y revoluciones sociales. Fondo de Cultura Económica, México, 1984.

Sigmund, Paul: The Overthrow of Allende and the Politics of Chile, 1964-1976. Pitt Latin American Series University Pittsburg Press, Pittsburgh, 1977.

Súarez, Andrés: Cuba: castroism and comunism, 1959-1966. MIT Press, Cambridge, Massachusetts, 1969.

Szulc, Ted y Meyer, KARl: The Cuban invasion: the cronilce of a disaster. New York, 1962.

Tagle, Matias (Editor): La Crisis de la Democracia en Chile.

Antecedentes y Causas. Editorial Andrés Bello. Santiago, 1991.

Tieffenberg, David: Cuatro revoluciones en América Latina.

Crucero, México, 1981. ~~Editor Allende, Madrid, 1983.~~

Thomas, Hugh: Cuba. La Lucha por la Libertad. Tomo III. Editorial

Grijalbo, México, 1974.

Topolski, Jerzey: Metodología de la Historia. Ariel, Madrid,

1982. Urzúa Valenzuela, Germán: Historia Política de Chile y su

Evolución Electoral (Desde 1810 a 1992). Editorial Jurídica de

Chile, Santiago, 1992.

~~Walker, Alfredo: Historia documental del PS de Chile, 1922-1983.~~

Valenzuela, Arturo: El Quiebre de la Democracia en Chile. FLACSO,

Santiago, 1983.

Varas, Augusto: El Partido Comunista en Chile. CESOC-FLACSO,

Santiago, 1986.

Vitale, Luis: Y despues del 4, qué? Prensa Latina, Santiago, 1970.

Walker, Ignacio: Del Populismo al Leninismo y la Inevitabilidad del

Conflicto: El Partido Socialista de Chile, 1933-1973, CIEPLAN,

Notas Técnicas, N°91, Santiago, diciembre de 1986.

Perspectiva Comparada. Cieplan-Hachette. Ediciones Pedagógicas Chilenas, Santiago, 1990.

Waiss, Oscar: Chile Vivo. Memorias de un Socialista (1928-1970). Centro de Estudios Salvador Allende, Madrid, 1985.

Winocour, Marcos: Cuba, nacionalismo y comunismo. Hemisferio, Buenos Aires, 1966.

Wolpin, Miles: "La influencia internacional de la Revolución Cubana: Chile, 1959-1970". Foro Internacional, El Colegio de México, México, Vol. XII, abril junio, 1972, 453-496.

Witker, Alfredo: Historia documental del PS de Chile, 1933-1983. Universidad Autónoma de Guerrero, Chilpapiengo-México, 1983.